

ISSN 1317-5734
ISSN Electrónico.2244-8446
Depósito legal pp 200102ME988
Dep. legal Elect. ppi 201202ME4020
DOI:<https://doi.org/10.53766/Cay>

Número 39

Enero-Junio, 2026.



Revista Venezolana de Economía Social



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES (ULA)
Núcleo Universitario “Rafael Rangel”, Trujillo
CIRIEC Venezuela



Revista Venezolana de Economía Social
Universidad de los Andes (ULA)
Núcleo Universitario "Rafael Rangel", Trujillo
CIRIEC Venezuela

AÑO 26, Nº 39, Enero-Junio, 2026

Publicación semestral

ISSN 1317-5734

Depósito Legal pp.200102ME988

ISSN Electrónico. 2244-8446

Depósito Legal Electrónico ppi.201202ME4020

DOI: <https://doi.org/10.53766/Cay>

Cayapa Revista Venezolana de Economía Social es una revista arbitrada e indizada, de periodicidad semestral, que empezó a publicarse en 2001. Tiene como objetivo la difusión de información y análisis sobre las cooperativas y otras organizaciones que forman parte de la economía social. La revista tiene un carácter interdisciplinario, pudiendo ser abordada la economía social desde la perspectiva histórica, de las ciencias de la gestión, de la economía, del derecho, de la sociología. También tiene un carácter internacional, y está abierta a todas las corrientes del pensamiento. Los trabajos pueden ser resultados de investigaciones de terreno o reflexiones teóricas. Son evaluados por lectores externos de reconocida experticia en los temas tratados. El contenido de los artículos publicados en esta revista es de absoluta responsabilidad de sus autores.

Cayapa es un proyecto del CIRIEC-Venezuela que se ejecuta entre el CIDIS ULA y el CIRIEC-Venezuela. La revista CAYAPA puede verse y descargarse sus números en <http://saber.ula.ve/cayapa>. El Editor Fundador de CAYAPA fue la Profesora Madeleine Richer (+) y el Presidente Fundador del CIRIEC-Venezuela fue el Profesor Alberto García Muller (+). Actualmente, el Presidente del CIRIEC-Venezuela es el Profesor Mario Fagiolo, y el Editor Jefe de CAYAPA es el Profesor Benito Díaz.

CIRIEC Internacional fue fundado en 1947 en Ginebra, Suiza, con el nombre de "International Centre of Research and Information on the Collective Economy". En 1957 se mudó a Bélgica, donde tiene su sede central en la Universidad de Lieja <https://www.ciriec.uliege.be/en/>. Tiene más de 77 años de existencia y se ha configurado en 14 secciones nacionales, 11 miembros afiliados (affiliated members) y 2 miembros observadores (observer members). Las secciones nacionales incluyen a Argentina, Austria, Bélgica, Canadá, Colombia, Costa Rica, España, Francia, Japón, México, Portugal, Tunisia, Turquía y Venezuela (<https://www.ciriec.uliege.be/en/our-network/national-sections/>)

El CIRIEC-Venezuela (<http://www.ciriec.ula.ve/>) es un centro científico interdisciplinario e interuniversitario de carácter no gubernamental, integrado por personas naturales y jurídicas, de dos sectores claramente definidos: 1.- actores de la Economía Social que comprenden la necesidad de la educación y del apoyo universitario en sus organizaciones; y 2.- universitarios y docentes de otros diferentes niveles educativos que comprenden y desean una actividad de extensión signada por una relación horizontal, de respeto, democrática y enriquecedora con las cooperativas y otras formas de la economía social. Está domiciliado en el CIDIS de la ULA en el campus de Trujillo.

SE ACEPTAN CANJES

Versión electrónica:

<http://redalyc.uaemex.mx>

www.saber.ula.ve/cayapa

www.ciriec.ula.ve



Revista Venezolana de Economía Social
Universidad de los Andes (ULA)
Núcleo Universitario "Rafael Rangel", Trujillo
CIRIEC Venezuela

AÑO 26 N° 39, Enero-Junio, 2026

Publicación semestral

ISSN 1317-5734

Depósito Legal pp.200102ME988

ISSN Electrónico. 2244-8446

Depósito Legal Electrónico ppi.201202ME4020

DOI: <https://doi.org/10.53766/Cay>

Cayapa es una publicación del Centro Interdisciplinario de Investigación, Formación y Documentación de la Economía Social, Pública y Cooperativa (CIRIEC Venezuela), adscrita al Centro de Investigaciones para el Desarrollo Integral Sustentable (CIDIS), del Núcleo Universitario "Rafael Rangel" (NURR), de la Universidad de Los Andes (www.ula.ve), en Trujillo, Venezuela. Para sostener su existencia editorial, CAYAPA ha recibido apoyo financiero del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes (CDCHTA) de la Universidad de Los Andes (ULA) y del Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación del Ministerio de Ciencia y Tecnología. Así mismo, CAYAPA Revista Venezolana de Economía Social ha recibido apoyo para su edición del Fondo Editorial "Mario Briceño Iragorry" del NURR, del Vicerrectorado Administrativo de la ULA, del CIRIEC Austria y de un grupo solidario de "Amicci Italiani".

Indizada y Acreditada en:

- Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social, posee acreditación del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes. Universidad de Los Andes-Venezuela (CDCHTA-ULA).
- Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (REDALYC)
- Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)
- Base de Datos Internacional de Ciencias Sociales de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (DARE-UNESCO)
- Sistema Regional de Información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (LATINDEX)
- Revistas Venezolanas de Ciencia y Tecnología (REVENCYT)
- Sociological Abstracts (CSA)
- The International Bibliography of the Social Sciences (IBSS).
- Publicaciones Científicas y Tecnológicas del Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (Fonacit).

La Revista **Cayapa**, asegura que los editores, autores y árbitros cumplen con las normas éticas internacionales durante el proceso de arbitraje y publicación. Del mismo modo aplica los principios establecidos por el Comité de Ética en publicaciones científicas (COPE).

Igualmente todos los trabajos están sometidos a un proceso de arbitraje y de verificación por plagio.

Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-Igual 4.0 Internacional. Por lo que el envío, procesamiento y publicación de artículos en la revista es totalmente gratuito.





Revista Venezolana de Economía Social

ISSN 1317-5734

Depósito Legal pp.200102ME988

ISSN Elect. 2244-8446 Dep. Legal Elect. ppi.201202ME4020

Universidad de Los Andes (ULA)

Núcleo Universitario "Rafael Rangel", Trujillo

CIRIEC Venezuela

Año 26, N° 39 Enero-Junio 2026

CONTENIDO

PRESENTACIÓN. Aportes para una economía y finanzas sostenibles.

Benito Díaz Díaz7-9

INTRODUCING. Contributions to a Sustainable Economy and Finance.

Benito Díaz Díaz.....11-13

ARTÍCULOS

Lecciones de la participación popular en el cooperativismo histórico venezolano

LESSONS FROM POPULAR PARTICIPATION IN HISTORICAL VENEZUELAN COOPERATIVISM

Luís Aníbal RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ.....15-30

Finanzas Éticas y Desarrollo Sustentable en Venezuela:

Respuestas Adaptativas

ETHICAL FINANCE AND SUSTAINABLE DEVELOPMENT IN VENEZUELA: ADAPTIVE RESPONSES.

Andrés MARCANO.....31-43

Una visión de la sostenibilidad como eje transversal de las teorías financieras

A VISION OF SUSTAINABILITY AS A TRANSVERSAL AXIS OF FINANCIAL THEORIES

Dorkis SHEPHARD.....45-75

Epistemología de la Salud: IA Global frente al Diagnóstico Comunitario de Malaria en Venezuela (2025-2026)

EPISTEMOLOGY OF HEALTH: AI GLOBAL VERSUS COMMUNITY-BASED MALARIA DIAGNOSIS IN VENEZUELA (2025-2026)

Lisbeth Gregoria CONTRERAS LOBO.....77-87

Los bienes comunes y el conflicto entre la economía y la vida
 THE COMMONS AND THE CONFLICT BETWEEN THE
 ECONOMY AND LIFE

Mario FAGIOLO89-105

RESEÑAS DE LIBROS

**Bastidas Delgado Oscar (2025). Las 7G del Buen Gobierno
 Cooperativo, Gobierno, Gobernanza, Gestión, Gerencia,
 Gobernabilidad, Genero, Generaciones de relevo.**

Dorkis Shephard109-112

EVENTOS DE ECONOMÍA SOCIAL E INNOVACIÓN

**Reseña del Simposio: “Voces por una Economía y
 Finanzas Sostenibles”**

Por Dorkis Shephard.....115-118

**Conferencia del PhD. Erick Brenes Mata: Sostenibilidad &
 Estrategia De lo global a lo organizacional**

Por Dorkis Shephard119-126

In Memoriam de Edgar Morin

Por Jesús Alberto Castillo127-129

Lanzamiento de la Biblioteca Digital de Nueva Esparta

Por Teodoro Bellorín131-132

La demoledora mudanza del Encanto en los páramos andinos

Por Alirio Rangel Díaz133-138

**Reconocimiento a la revista Annals of Public and
 Cooperative Economics (APCE).**

Por Benito Díaz Díaz139-140

CIRIEC-Venezuela: Solidaridad ante el terremoto de Venezuela...141-142



Revista Venezolana de Economía Social
Año 26, N° 39, Enero-Junio 2026. ISSN 1317-5734. ISSN Elect. 2244-8446
Universidad de los Andes (ULA) NURR-Trujillo. CIRIEC-Venezuela

Presentación. Aportes para una economía y finanzas sostenibles

Esta 39ª edición de *CAYAPA Revista Venezolana de Economía Social* presenta una cuidada selección de cinco artículos de investigación que convergen en la imperiosa necesidad de repensar las estructuras socioeconómicas contemporáneas desde la sostenibilidad, la ética financiera y la primacía de la vida. Nos encontramos en un escenario global y nacional complejo, donde las crisis sistémicas exigen respuestas adaptativas urgentes; por ello, los trabajos aquí reunidos ofrecen un marco analítico, crítico y propositivo profundamente arraigado en la realidad venezolana, la relectura del cooperativismo histórico, la defensa de los bienes comunes y la articulación del capital social en la salud colectiva. La edición se enriquece, además, con una reseña bibliográfica fundamental y un robusto compendio de eventos, crónicas y reflexiones que estrechan los lazos entre la academia transformadora y los actores de la Economía Social y Solidaria (ESS). Varios artículos fueron ponencias presentadas en el Simposio Voces por una Economía y Finanzas Sostenibles".

Sección de Artículos

Abrimos esta entrega con la contribución del Profesor Luis Rodríguez, adscrito a la Universidad de Oriente, titulada *Lecciones de la participación popular en el cooperativismo histórico venezolano*. Este estudio histórico-analítico examina críticamente las trayectorias de la organización popular en el país, rescatando aprendizajes metodológicos e institucionales indispensables para el fortalecimiento actual de los modelos asociativos y de autogestión comunitaria en Venezuela.

Seguidamente, el Profesor Andrés Marcano, del Doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad de Los Andes, presenta su investigación *Finanzas Éticas y Desarrollo Sustentable en Venezuela: Respuestas Adaptativas*. El autor teoriza sobre la viabilidad y operacionalización de circuitos financieros alternativos basados en la solidaridad y la responsabilidad ética, aportando herramientas conceptuales estratégicas para la resiliencia socio-productiva en el contexto económico nacional.

En una línea de complementariedad epistémica, la Profesora Dorkis Shephard, investigadora de la Universidad Simón Rodríguez, contribuye con el artículo *Una visión de la sostenibilidad como eje transversal de las teorías financieras*. El trabajo propone una ruptura paradigmática con la ortodoxia financiera clásica, demostrando cómo los criterios de sostenibilidad

ambiental y distributiva deben reconfigurar la esencia misma de los modelos de inversión y valoración económica corporativa y social.

A continuación, en la intersección de la salud pública, la territorialización y el empoderamiento local, la Profesora Lisbeth Gregoria Contreras Lobo, desde la Universidad de Los Andes (ULA), nos presenta *Capital social y participación en la vigilancia comunitaria de la malaria*. Su análisis visibiliza el rol de las redes sociocomunitarias y el acumulado de saberes colectivos como activos intangibles determinantes para optimizar la eficacia de los programas epidemiológicos locales frente a enfermedades de transmisión vectorial.

Para cerrar el bloque de investigaciones, el Profesor Mario Fagiolo, adscrito a la Universidad de Oriente, nos ofrece una profunda reflexión titulada *Los Bienes Comunes y el Conflicto entre la Economía y la Vida*. Desde una perspectiva bioeconómica y de ecología política, el autor disecciona las tensiones históricas entre la lógica extractivista-mercantil y los imperativos de reproducción comunal de la existencia, reivindicando la gestión social de los comunes como alternativa civilizatoria.

Sección Reseñas de Libros

Esta sección acoge la reseña realizada por la profesora Dorkis Shephard sobre la más reciente obra del destacado experto nacional Oscar Bastidas Delgado (2025): *Las 7G del Buen Gobierno Cooperativo: Gobierno, Gobernanza, Gestión, Gerencia, Gobernabilidad, Género, Generaciones de relevo*. El texto reseñado constituye un manual doctrinario y operativo de consulta obligatoria para el diseño institucional y el relevo dirigencial ético en las organizaciones de la economía social latinoamericana.

Sección de Eventos sobre Economía e Innovación Social

Este espacio agrupa un dinámico caleidoscopio de crónicas y reflexiones fundamentales para el debate intelectual contemporáneo:

La Profesora Dorkis Shephard abre los eventos resumiendo los debates centrales del Simposio *“Voces por una Economía y Finanzas Sostenibles”*.

El Profesor Erick Brener presentó una interesante conferencia en el Simposio *“Voces por una Economía y Finanzas Sostenibles*. En la misma se destacan sus aportes metodológicos, que son reseñados por la Profesora Dorkis Shephard.

El Profesor Jesús Alberto Castillo rinde un sentido tributo científico e intelectual *In Memoriam* al pensador de la complejidad, Edgar Morin, rescatando su vigencia para la ESS.

El Profesor Teodoro Bellorín presenta el *Lanzamiento de la Biblioteca Digital de Nueva Esparta*, infraestructura tecnológica vital para la democratización del conocimiento en la región insular.

El Profesor Alirio Rangel Díaz comparte una conmovedora crónica socioambiental titulada *La Demoledora Mudanza del Encanto en los Páramos Andinos*, alertando sobre las transformaciones antrópicas en la geografía agraria de nuestra cordillera andina.

El Dr. Benito Díaz presenta una reseña sobre la prestigiosa revista internacional *Annals of Public and Cooperative Economics (APCE)*.

Finalmente presentamos la noticia del terremoto que sacudió a Venezuela el 24 de junio de 2026 y el abordaje de solidaridad del Ciriec Venezuela al respecto.

Expresamos nuestro sincero agradecimiento a los autores, al Comité Editorial, al cuerpo de árbitros, a la asistencia de edición y diagramación, y al soporte tecnológico brindado por SABER.ULA y el CDCHTA.ULA. Su persistencia hace de CAYAPA un espacio de apoyo intelectual al pensamiento plural por la Economía Social en Venezuela y el mundo. Renovamos nuestro reconocimiento fraterno y *GRAZIE* al *GRUPPO DI AMICI ITALIANI*, al CIRIEC Colombia y al CIRIEC Austria por su solidaria cercanía.

Benito Díaz Díaz¹

Editor Jefe de Cayapa Revista
Venezolana de Economía Social
Correo Electrónico: cayapa@ula.ve &
benitodiazdiaz@ gmail.com

¹Sociólogo. (Universidad del Zulia-Venezuela), MSc en Planificación (Universidad de Londres), PhD en Socioeconomía de la Salud. (Universidad de Liverpool). Profesor Titular de la Universidad de Los Andes. Miembro fundador del CIRIEC-Venezuela y del CIDIS de la Universidad de Los Andes, en Trujillo-Venezuela. E_mail: benitodiazdiaz2@gmail.com. cayapa@ula.ve ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5143-1466>

Introducing: Contributions to a Sustainable Economy and Finance

This 39th edition of *CAYAPA Revista Venezolana de Economía Social* presents a carefully curated selection of five research articles that converge on the imperative need to rethink contemporary socioeconomic structures through the lens of sustainability, financial ethics, and the primacy of life. We operate within a complex global and national landscape, where systemic crises demand urgent adaptive responses. Consequently, the works gathered here offer an analytical, critical, and proactive framework deeply rooted in the Venezuelan reality, the re-reading of historical cooperativism, the defense of the commons, and the articulation of social capital within collective health. This issue is further enriched by a fundamental book review and a robust compendium of events, chronicles, and reflections that strengthen the bonds between transformative academia and the actors of the Social and Solidarity Economy (SSE).

Articles Section

We open this edition with the contribution of Professor Luis Rodríguez, from the Universidad de Oriente, titled *Lessons from Popular Participation in Historical Venezuelan Cooperativism*. This historical-analytical study critically examines the trajectories of popular organization in the country, rescuing indispensable methodological and institutional lessons to strengthen contemporary associative and community-based self-management models in Venezuela.

Next, Professor Andrés Marcano, from the Doctorate in Human Sciences at the Universidad de Los Andes, presents his research, *Ethical Finance and Sustainable Development in Venezuela: Adaptive Responses*. The author theorizes the feasibility and operationalization of alternative financial circuits based on solidarity and ethical responsibility, providing strategic conceptual tools for socio-productive resilience within the national economic context.

In a line of epistemic complementarity, Professor Dorkis Shephard, a researcher from the Universidad Simón Rodríguez, contributes the article *A Vision of Sustainability as a Transversal Axis of Financial Theories*. This work proposes a paradigmatic break from classical financial orthodoxy, demonstrating how environmental and distributive sustainability criteria must

reconfigure the very essence of investment models and economic valuation, both corporate and social.

Following this, at the intersection of public health, territorialization, and local empowerment, Professor Lisbeth Gregoria Contreras Lobo, from the Universidad de Los Andes (ULA), presents *Social Capital and Participation in Community-Based Malaria Surveillance*. Her analysis visualizes the role of socio-community networks and the accumulation of collective knowledge as crucial intangible assets to optimize the efficacy of local epidemiological programs against vector-borne diseases.

By the end of the research bloc, Professor Mario Fagiolo, from the Universidad de Oriente, offers a deep reflection titled *The Commons and the Conflict Between the Economy and Life*. From a bioeconomic and political ecology perspective, the author dissects the historical tensions between extractive-mercantile logic and the imperatives of the communal reproduction of existence, reclaiming the social management of the commons as a civilizational alternative.

Book Reviews Section

This section hosts a review written by Professor Dorkis Shephard on the latest work by the prominent national expert Oscar Bastidas Delgado (2025): *The 7Gs of Good Cooperative Governance: Government, Governance, Management, Administration, Governability, Gender, and Relevancy Generations*. The reviewed text constitutes an essential doctrinal and operative manual for institutional design and ethical leadership transition within Latin American social economy organizations.

Section on Events regarding Economics and Social Innovation

This space gathers a dynamic kaleidoscope of chronicles and reflections fundamental to contemporary intellectual debate:

1. Professor Dorkis Shephard opens the events by summarising the key debates of the symposium 'Voices for a Sustainable Economy and Finance'

2. Professor Erick Brener delivered an interesting lecture at the 'Voices for a Sustainable Economy and Finance' Symposium. His methodological contributions, highlighted in the lecture, are summarised by Professor Dorkis Shephard.

3. Professor Jesus Alberto Castillo pays a heartfelt scientific and intellectual tribute *In Memoriam* to the thinker of complexity, Edgar Morin, rescuing his enduring relevance for the SSE.

4. Professor Teodoro Bellorín introduces the milestones of the *Launch of the Digital Library of Nueva Esparta*, a vital technological infrastructure for the democratization of knowledge in the insular region.

5. Professor Alirio Rangel shares a moving socio-environmental chronicle titled *The Demolishing Displacement of Charm in the Andean Páramos*, alerting us to the anthropic transformations in the agricultural geography of our mountain range.

6. Here, it is introduced an analytical review and achievements of the prestigious international journal *Annals of Public and Cooperative Economics (APCE)*.

7. Finally, we report on the earthquake that struck Venezuela on 24 June 2026 and Ciriéc Venezuela's response in a spirit of solidarity.

We express our most sincere gratitude to the authors, the Editorial Committee, the peer reviewers, the editorial assistance, layout design, and the invaluable technological support provided by SABER.ULA and CDCHTA. ULA. Its perseverance makes CAYAPA a forum for intellectual support of diverse thinking on the social economy in Venezuela and around the world. We once again express our fraternal gratitude and GRAZIE to the GRUPPO DI AMICI ITALIANI, CIRIEC Colombia and CIRIEC Austria for their solidarity and support.

Benito Diaz Diaz¹

Editor -in- Chief of CAYAPA the Venezuelan
Journal of Social Economy
E_mail: cayapa@ula.ve &
benitodiazdiaz@gmail.com

¹ Editor-in-Chief of Cayapa. Sociologist, MSc in Planning, PhD in Health Socioeconomics. Full Professor. Founding member of CIRIEC-Venezuela and CIDIS of the Universidad de Los Andes, Trujillo-Venezuela. E_mail: benitodiazdiaz2@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5143-1466>.



Revista Venezolana de Economía Social
Año 26, Nº 39, Enero-Junio 2026. ISSN 1317-5734. ISSN Elect. 2244-8446
Universidad de los Andes (ULA) NURR-Trujillo. CIRIEC-Venezuela

Lecciones de la participación popular en el cooperativismo histórico venezolano

LESSONS FROM POPULAR PARTICIPATION IN HISTORICAL VENEZUELAN COOPERATIVISM

Luís Aníbal RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ (*)

RESUMEN

Este artículo desarrolla una sistematización retrospectiva y un re-análisis epistemológico de una investigación cualitativa de casos realizada en el año 2003, basada en dos experiencias emblemáticas del estado Sucre, Venezuela: la Asociación Cooperativa Mixta El Tacal R.L. (rural) y la Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Trinidad R.L. (urbana). El objetivo es rescatar y analizar críticamente, desde una perspectiva longitudinal, los discursos de los socios cooperativistas en torno a la praxis de la participación popular, descifrando tensiones estructurales entre el ideal participativo y la acción cotidiana. Metodológicamente, tanto la investigación original como su re-análisis se adscriben al paradigma cualitativo, empleando investigación documental y entrevistas grupales con validación y devolución sistemática de información. Los resultados develan una permanente contradicción entre la conceptualización idealizada de la participación y una acción práctica de carácter utilitarista, donde los asociados reducen su rol al acceso a servicios y beneficios, derivando en apatía societaria. Asimismo, los discursos anticiparon los riesgos de la instrumentalización político-partidista y la consecuente pérdida de autonomía organizativa frente al Estado. Se concluye que releer críticamente el cooperativismo histórico regional permite extraer lecciones importantes sobre resiliencia institucional, demostrando que la participación popular no se instituye por decreto legal ni incentivo gubernamental, sino que se construye socialmente.

Palabras Claves: cooperativismo, participación popular, economía social, capital social, autonomía organizativa.

ABSTRACT

This article develops a retrospective systematization and epistemological re-analysis of a qualitative case study conducted in 2003, based on two emblematic experiences in Sucre State, Venezuela: the Asociación Cooperativa Mixta El Tacal R.L. (rural) and the Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Trinidad R.L. (urban). The objective is to critically recover and analyze, from a longitudinal perspective, the discourses of cooperative members regarding the praxis of popular participation, deciphering the structural tensions between the participatory ideal and everyday action. Methodologically, both the original research and its re-analysis are inscribed in the qualitative paradigm, employing documentary research and group interviews with systematic validation and feedback. Results reveal a persistent contradiction between the idealized conceptualization of participation and a utilitarian practical action, whereby members reduce their role to accessing services and benefits, leading to cooperative apathy. Furthermore, the discourses anticipated the risks of partisan political instrumentalization and the consequent loss of organizational autonomy in relation to the State. It is concluded that critically rereading regional historical cooperativism allows extracting important lessons on institutional resilience, demonstrating that popular participation is not established by legal decree or governmental incentive, but is instead socially constructed.

Key Words: cooperativism, popular participation, social economy, social capital, organizational autonomy.

RECIBIDO: 23/01/2026

/

ACEPTADO: 19/04/2026

* Licenciado en Trabajo Social, Magíster en Docencia para la Educación Superior y Doctorante en Ciencias de la Educación. Profesor del Departamento de Trabajo Social, Universidad de Oriente, Núcleo de Sucre. Dirección para correspondencia: rodriguezluiz1978@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-9635-4009>

INTRODUCCIÓN.

Inscrito en el panorama contemporáneo de la América Latina del siglo XXI, la persistencia de problemas estructurales multifactoriales sigue poniendo en evidencia las limitaciones de los modelos político-económicos tradicionales para garantizar un desarrollo justo, equitativo y con inclusión social. Frente a las omisiones y asimetrías profundizadas por la dinámica del mercado globalizado, el entramado de la economía social solidaria y popular se ha erguido históricamente como una vía alterna y contrahegemónica indispensable para subsanar las deficiencias socioeconómicas de los sectores más vulnerables.

Dentro de este ecosistema alternativo, el movimiento cooperativo representa una de las modalidades organizativas con mayor tradición, sustento filosófico y arraigo institucional (Fernández, 2006; Melcher, 2008). En Venezuela, este proceso ha transitado por diversas etapas históricas que reflejan tanto el esfuerzo orgánico de las bases populares como los intentos de formalización jurídica e institucional por parte del Estado (Fagiolo, 2011). Si bien el cooperativismo venezolano cuenta con antecedentes coloniales y un desarrollo sostenido durante la segunda mitad del siglo XX, marcado por el impulso de redes e instituciones fundamentales como la Central Cooperativa Nacional de Venezuela (Ceconave) y la Superintendencia Nacional de Cooperativas (Sunacoop), es a partir de la refundación constitucional de 1999 cuando se le otorga un reconocimiento inédito a la economía social, imprimiéndole un dinamismo y una masificación sin precedentes en la geografía nacional (Bastidas-Delgado, 2003; Colina, 2006; Pérez, 2017; Fagiolo, 2022).

El estado Sucre no ha sido ajeno a este devenir; por el contrario, se constituyó históricamente como un territorio pionero y un referente de vanguardia en la conformación de centrales cooperativas regionales, tales como la Central Cooperativa de Sucre (Cecosuc). Sin embargo, el éxito, la sostenibilidad y la verdadera transformación socioeconómica de estas formas asociativas no dependen exclusivamente de su viabilidad financiera o de los decretos legales que las promueven, sino de un factor doctrinario e intrínseco fundamental: la participación popular. Concebida no solo como categoría discursiva, sino como un proceso fundamentalmente popular, amplio y diverso, donde la participación implica que los sujetos se reconozcan como actores y autores de su propia realidad, asumiendo una gestión democrática y construyendo un capital social basado en la solidaridad, la ayuda mutua y la honestidad (Chaguaceda, 2011; Kliksberg, 1999).

A pesar de su centralidad teórica, la praxis participativa dentro del cooperativismo suele enfrentarse a nudos críticos, tensiones y contradicciones latentes. El presente artículo realiza una sistematización retrospectiva y analítica de una investigación cualitativa de casos realizada originalmente en el año 2003, centrada en dos experiencias emblemáticas del municipio Sucre del estado Sucre: la Asociación Cooperativa Mixta El Tacal R.L. (de carácter rural) y la Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Trinidad R.L. (de carácter urbano). El año 2003 representó un punto de inflexión histórico clave, porque supuso el escenario donde coexistían y entraban en tensión las prácticas del cooperativismo tradicional de largo aliento con el naciente y masivo “Nuevo Cooperativismo” impulsado por el marco legal naciente en Venezuela para ese periodo (Colina, 2006; Montenegro, 2008).

En la actualidad, abordar estas experiencias desde una mirada longitudinal y reflexiva no responde a un preciso interés historiográfico. Por el contrario, el objetivo fundamental de este estudio es rescatar y analizar críticamente los discursos de los propios socios cooperativistas de aquella época para desentrañar un dilema que aún golpea a las organizaciones de la economía social: la incongruencia entre el ideal abstracto de la participación y las limitaciones prácticas en la acción cotidiana. A través de una metodología cualitativa, basada en la escucha activa de informantes claves, este estudio examina cómo factores como la apatía, las trabas burocráticas, la falta de formación ético-cooperativa y los riesgos de la parcialización político-religiosa ya se perfilaban como obstáculos estructurales para el funcionamiento asociativo. En definitiva, reinterpretar las lecciones latentes de las asociaciones cooperativas de El Tacal y La Trinidad, a la luz del presente, permite aportar elementos epistemológicos y metodológicos cruciales para evaluar la sostenibilidad, resiliencia y el verdadero alcance de la responsabilidad social comunitaria en los modelos asociativos contemporáneos.

METODOLOGÍA.

El presente estudio se inscribe en el paradigma de la investigación cualitativa, asumiendo un enfoque histórico-documental y de sistematización retrospectiva de casos (Jara, 2018). La investigación cualitativa busca, por excelencia, comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus propios actores, otorgando una voz genuina a los sujetos que dinamizan los procesos comunitarios (Martínez, 2006). Para los fines de este artículo, se realizó un re-análisis epistemológico y una revisión crítica de la base empírica recabada originalmente en el año 2003 en el marco de la preparación de una ponencia cuyos resultados fueron presentados en el IV Simposio Nacional de Economía Social y que llevó por título “Cooperativismo y participación en el estado sucre: Las experiencias de las cooperativas “El Tacal” y “La Trinidad” (Rodríguez, 2003).

Diseño de la investigación y selección de casos.

Se empleó el método de estudio de casos cualitativo, el cual resulta idóneo para examinar unidades sociales contemporáneas o históricas en su contexto real (Yin, 2018). Los casos de estudio fueron seleccionados bajo criterios de representatividad territorial (coexistencia rural/urbana), trayectoria histórica y significancia socioeconómica dentro del municipio Sucre del estado Sucre:

La Asociación Cooperativa Mixta El Tacal R.L.: Ubicada en el contexto rural de la parroquia Ayacucho, caracterizada por una trayectoria de reorganización comunitaria tras crisis operativas y de infraestructura provocadas por desastres socioambientales.

La Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Trinidad R.L.: Ubicada en el entorno urbano de Cumaná, con un arraigo histórico de largo aliento (fundada en la década de 1960) y con una amplia diversificación en su cartera de servicios sociales y médicos.

Sujetos de estudio y técnicas de recolección de información.

Los sujetos de investigación correspondieron a socios directivos e integrantes de base de ambas organizaciones, quienes actuaron como informantes claves bajo el principio de consentimiento y reserva de identidad.

Tabla 1. Caracterización de informantes claves (Año 2003)

Cooperativa	Cantidad Informantes	Distribución por Género		Antigüedad en Movimiento Cooperativo
		F	M	
Asociación Cooperativa Mixta El Tacal R.L.	3	2	1	5-10 años
Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Trinidad R.L.	7	3	4	11-15 años

Fuente. Elaboración propia (2026).

Para la recolección de los datos de la investigación original, se utilizaron dos técnicas principales:

1. Investigación Documental: Revisión de estatutos, folletos institucionales, registros históricos y documentos de propiedad de las cooperativas estudiadas.
2. Entrevistas Semiestructuradas Grupales: Se desarrollaron dos sesiones de entrevista colectiva programadas de manera sistemática. La primera sesión estuvo orientada a la presentación formal del estudio y a la aplicación de una guía de entrevista con preguntas abiertas. La segunda sesión cumplió un rol metodológico crucial en la investigación cualitativa: la devolución sistemática de la información recabada y su validación recíproca por parte de los propios actores sociales.

Procesamiento y análisis de la información.

Las sesiones de entrevista grupal fueron registradas mediante dispositivos de audio analógicos disponibles para el año 2003 (uso de grabadora de periodista y audio-casetes) y posteriormente procesadas (escucha de audios y transcripción de relatos) de forma textual e íntegra para garantizar la fidelidad de los discursos. En el procesamiento de esta data cualitativa, también se aplicó un procedimiento estructurado en tres fases, siguiendo los lineamientos del análisis cualitativo de contenido hermenéutico (Martínez, 2006):

1. Organización de la data: Clasificación y ordenamiento del producto empírico constituido por los testimonios, experiencias y discusiones manifestadas por los informantes.
2. Categorización: Codificación de los textos en función de las dimensiones analíticas emergentes y los objetivos investigativos orientados a la participación popular.
3. Análisis del discurso: Interpretación hermenéutica y contextual de las narrativas.

Finalmente, para la construcción de este artículo, el procesamiento original fue sometido a una triangulación retrospectiva (Fusch et al., 2018). Esto implicó contrastar las dimensiones discursivas emergentes en 2003 (la participación como proyecto de vida, las redes asociativas, las limitaciones funcionales, las perspectivas futuras y el impacto comunitario) con la evolución histórica del entorno sociopolítico venezolano, permitiendo así transitar de la descripción de casos a la teorización sobre la sostenibilidad del hecho cooperativo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN.

Caracterización contextual de las experiencias cooperativas.

Para comprender las dinámicas de participación popular e internalización del ideario cooperativo, es imperativo caracterizar el origen, la evolución y la estructura funcional de las dos organizaciones estudiadas. Lejos de ser estructuras homogéneas, la Asociación Cooperativa Mixta El Tacal R.L. y la Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Trinidad R.L. encarnan trayectorias históricas marcadamente diferenciadas por sus entornos geográficos y sus respuestas operativas ante las crisis locales.

A continuación, se presenta un cuadro analítico comparativo que sintetiza los aspectos generales de ambas asociaciones para el año de referencia (2003):

Tabla 2. Matriz Comparativa de las Cooperativas en Estudio (Año 2003)

Criterio de Análisis	Asociación Cooperativa Mixta El Tacal R.L.	Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Trinidad R.L.
<i>Ubicación Territorial</i>	Entorno rural. Comunidad El Tacal I, parroquia Ayacucho, municipio Sucre, estado Sucre.	Entorno urbano. Barrio La Trinidad, parroquia Ayacucho, ciudad de Cumaná, municipio Sucre, estado Sucre.
<i>Origen Histórico</i>	Fundada como pre-cooperativa agraria en 1974. Refundada y legalizada formalmente en 1984 tras un proceso de quiebra.	Fundada el 12 de septiembre de 1964 por un grupo promotor de ocho personas con capital base de un bolívar (Bs. 1,00) cada una.
<i>Evolución Jurídica</i>	Nace con perfil agrícola y muta a cooperativa mixta para ampliar su margen de acción legal.	Nace como Cooperativa de Ahorro y Crédito; en 1983 adopta la figura legal de Servicios Múltiples.
<i>Masa Societaria (2003)</i>	539 socios activos, procedentes de El Tacal I y II, Mochima, Barbacoas, Bordones, entre otras localidades agrarias y costeras.	Más de 2.000 socios activos (con un registro histórico superior a los 4.000 inscritos).
<i>Cartera de Servicios</i>	Ahorro y crédito; servicios funerarios preventivos.	Ahorro y crédito, servicios funerarios, y una red de salud integral (medicina general, laboratorio, especialidades y odontología).

Continuación: Tabla 2. Matriz Comparativa de las Cooperativas en Estudio (Año 2003).

<i>Hito de Resiliencia Local</i>	Destrucción de su sede por inundaciones y deslaves en 1999. Sostenimiento de la gestión en la casa de una socia directiva por dos años antes de reconstruir la sede con apoyo estatal.	Recepción de equipamiento médico-odontológico tras el terremoto de Cumaná de 1997, asumiendo el compromiso de realizar jornadas gratuitas para la comunidad.
----------------------------------	--	--

Fuente: Elaboración propia (2026).

El discurso cooperativo: Análisis de las categorías emergentes.

El procesamiento cualitativo de las narrativas de los informantes claves permitió estructurar el análisis en función de las imágenes discursivas que reflejan las percepciones reales sobre la praxis participativa. A continuación, se analizan las categorías fundamentales encontradas:

La participación y el cooperativismo como proyectos de vida personales y colectivos: Para los sujetos de estudio, la afiliación a la organización no se agota en una transacción económica o en el acceso a un servicio; se asume como una dimensión ética y afectiva que moldea su identidad. En los sectores populares, la cooperativa funciona como una escuela de ciudadanía no formal donde el Comité de Educación ejerce un rol movilizador de saberes básicos. Como lo relata una socia de la Cooperativa El Tacal, denotando la vinculación entre resiliencia individual y colectiva:

“A veces uno se da cuenta que no sabe muchas cosas, porque uno no fue a la universidad... pero aquí en el movimiento se aprende de todo un poquito... yo por lo menos ahorita sé cómo pasar una colecta de ahorro, lo que me mata es sacar los intereses, pero estoy aprendiendo, no me voy a rendir”.

Asimismo, las narrativas evidencian que el cooperativismo genera un arraigo que desafía las crisis materiales más agudas. El testimonio sobre el desastre socioambiental de 1999 en El Tacal ilustra cómo la infraestructura simbólica y moral de la cooperativa resiste a la destrucción de la infraestructura física:

“A raíz del desastre que tuvimos en el 99 yo recogí lo poco que quedó de la cooperativa y lo tuve en mi casa funcionando dos años allá, en mi casa

se hacían las colectas, hasta las urnas las tenía allá, las tenía en la placa de la casa y las subíamos y bajábamos por una escalerita de madera...”.

Este nivel de apropiación, definido en la literatura de la economía social como capital social de base ético (Kliksberg, 1999), demuestra que en momentos de fractura social la red cooperativa sustituye o complementa la acción desarticulada del Estado. En La Trinidad, este proyecto de vida se traduce en una militancia donde participar significa:

“Estar metido en todo, sin ningún interés más que el de ayudar, colaborar con la causa cooperativa, en lo económico, en lo social, en lo humano”.

La participación como tejido y red de relación inter-asociativa:

Un hallazgo de alta significancia en el discurso de los actores es el autorreconocimiento del cooperativismo tradicional de Sucre como una red de hermandad inter-organizacional. La participación desborda los límites de la propia cooperativa para tejer lazos de solidaridad orgánica y transferencia técnica entre organizaciones de gran trayectoria y comunidades vulnerables. La Cooperativa El Tacal explicita su profundo agradecimiento hacia la estructura técnica de Cecosuc y la experiencia acumulada de La Trinidad:

“Nosotros tenemos que agradecerle a mucha gente lo que somos hoy... es por ello que el contador que tenemos es alguien de La Trinidad y él nos está enseñando a llevar la contabilidad base de la cooperativa... Con La Trinidad tenemos un convenio de apoyo en materia médica, aquí los socios de El Tacal que deseen el servicio de salud pagan aquí y reciben su atención en el módulo de La Trinidad...”.

Este entramado cooperativo da cuenta de un modelo de gobernanza solidaria horizontal, fundamental para la supervivencia de las unidades operativas más débiles. El intercambio de servicios médicos por soporte contable, o el apoyo mutuo con insumos y resguardo de activos en momentos de siniestro, valida empíricamente el principio cooperativo internacional de la cooperación entre cooperativas, transformando la competencia de mercado en reciprocidad comunitaria (Chaguaceda, 2011).

Limitaciones funcionales y contradicciones de la praxis participativa: A pesar del profundo arraigo afectivo, el discurso de los informantes claves devela una marcada contradicción epistemológica y práctica. Al profundizar en el quehacer diario de las organizaciones, emerge con claridad una brecha entre la conceptualización idealizada de la participación popular y la acción ejecutada por la masa de asociados.

Los testimonios revelan que la participación tiende a ser entendida por un sector mayoritario de socios desde una perspectiva estrictamente utilitarista o transaccional. En lugar de una involucración activa en la gestión democrática o en los comités de trabajo, la acción se limita al cumplimiento de obligaciones pecuniarias o al acceso a los servicios médicos, financieros o funerarios. Un directivo de la Cooperativa La Trinidad describe esta disonancia con preocupación:

“El problema está en que la gente confunde participar con usar el servicio. Muchos vienen, cotizan sus ahorros, se atienden en el módulo médico y se van. Pero cuando se convoca a una asamblea para tomar decisiones sobre el rumbo de la cooperativa, o para incorporarse al trabajo voluntario en las comisiones, la apatía es generalizada. Nos quedamos los mismos de siempre”.

Este fenómeno, que la literatura contemporánea de la economía social denomina apatía societaria o sindicalización del socio, erosiona el principio de gestión democrática (Unterrainer et al., 2022; Camargo & Ehrenhard, 2021). El discurso de los actores atribuye esta limitación a un factor estructural: la deficiencia en la formación ético-cooperativa. La expansión o masificación de la matrícula societaria no vino acompañada de un proceso previo de educación doctrinal, lo que generó organizaciones numéricamente robustas, pero con bases ciudadanas frágiles (Bastidas-Delgado, 2003; Colina, 2006). Asimismo, en el contexto rural de El Tacal, las limitaciones funcionales se agudizaban por factores de exclusión logística y formativa, donde la centralización de los procesos administrativos generaba desmotivación:

“A veces el socio del campo se desmoraliza porque siente que no entiende los papeles, o porque las reuniones le quedan lejos y no tiene cómo movilizarse. Si no hay una educación constante, el socio se vuelve un simple cliente de la cooperativa, y eso mata el espíritu asociativo”.

Perspectivas futuras, sostenibilidad y el riesgo de la parcialización político-religiosa: La última categoría emergente del análisis discursivo de 2003 se proyecta hacia la sostenibilidad del modelo frente a las transformaciones del entorno sociopolítico venezolano. Para el momento de la investigación original, el país experimentaba una intensa polarización social y una masiva inyección de recursos públicos para la promoción del llamado “Nuevo Cooperativismo” (Colina, 2006; Montenegro, 2008; Fagiolo, 2022). Lejos de asumir una postura ingenua, los discursos de los cooperativistas históricos demostraron una notable lucidez interpretativa al identificar los riesgos latentes que amenazaban su autonomía.

Los actores manifestaron un marcado temor ante la posibilidad de que la dinámica cooperativa fuese instrumentalizada o fracturada por agendas externas, específicamente de carácter político-partidista o religioso. El respeto a la pluralidad y la autonomía frente al Estado y los partidos (principios rectores del cooperativismo universal) se perfilaban como las únicas garantías de supervivencia a largo plazo (Camargo & Ehrenhard, 2021; Unterrainer et al., 2022). Así lo expresaba un informante:

“El cooperativismo es para unir al pueblo, no para dividirlo. El gran peligro que vemos a futuro es que se quiera condicionar la ayuda o la participación a que si eres de un partido o de una religión. Si permitimos que la política partidista entre a la cooperativa, la destruiremos, porque el beneficio debe ser para la comunidad en general, sin distinciones”.

Vistos en retrospectiva, estos discursos resultaron proféticos (Lucena, 2013; Piñeiro, 2008). La advertencia de los actores sobre la necesidad de blindar la gestión social frente a la parcialización político-institucional prefiguró los debates teóricos actuales sobre la pérdida de autonomía y la posterior burocratización de muchas formas asociativas en el país (Fagiolo, 2022; Camargo & Ehrenhard, 2021; Bretos et al., 2020). Por otra parte, las perspectivas futuras también apuntaban a la diversificación de la responsabilidad social comunitaria, concibiendo que el éxito de la cooperativa debía medirse por su capacidad de transformar positivamente el entorno geográfico de sus comunidades, y no solo por sus balances financieros.

Discusión epistemológica longitudinal: Releyendo el 2003 desde el presente.

La sistematización y el re-análisis cualitativo de las experiencias de El Tacal y La Trinidad permiten entablar un diálogo crítico entre la base empírica de principios de siglo y las discusiones teóricas contemporáneas sobre la economía social y solidaria. Los hallazgos demuestran que las tensiones identificadas en el año 2003 en el estado Sucre no constituían anomalías coyunturales, sino manifestaciones de nudos críticos estructurales que configuran los debates más recientes de la literatura especializada en la región.

En primer lugar, la disonancia encontrada entre el ideal de la participación y la praxis utilitarista de los socios (quienes reducen su rol al acceso a servicios médicos o financieros) remite directamente a lo que la teoría actual denomina la deriva adaptativa o la contradicción entre la dimensión asociativa y la dimensión empresarial (Lara y Pérez, 2015). Cuando

las organizaciones de la economía social priorizan el crecimiento métrico o la captación de usuarios sin un sustrato pedagógico previo, sufren un proceso de “isomorfismo institucional”, asimilando lógicas de gestión propias de las empresas de capital tradicional (Lara y Pérez, 2015; Bretos et al., 2020). En estos entornos, el “socio” se despolitiza y se transforma en un “cliente o consumidor” de servicios (Bastidas-Delgado, 2003; Chaguaceda, 2011). En este marco, la sostenibilidad de la economía popular no depende únicamente de la eficiencia técnica de sus unidades operativas, sino de la maduración de una racionalidad reproductiva y ética, un dilema que sigue plenamente vigente en las dinámicas asociativas actuales (Coraggio, 2011).

En segundo lugar, el análisis retrospectivo valida de forma empírica el peso del capital social histórico y relacional en la resiliencia organizativa. Experiencias de largo aliento como la Cooperativa La Trinidad, cuyo origen se remonta a la década de 1960 dentro de los cánones del cooperativismo tradicional venezolano, contaban con una estructura institucional que teóricamente se catalogó como capital social comunitario (Kliksberg, 1999). Investigaciones recientes en el campo de la gestión solidaria confirman que este entramado de valores compartidos, confianza recíproca y códigos de conducta internalizados funciona como un “colchón institucional” o un mecanismo de inmunidad organizativa para mitigar los impactos de crisis socioambientales y macroeconómicas complejas (Saz et al., 2021). Esto explica por qué la organización pudo sostener operativamente sus servicios e identidades colectivas tras eventos disruptivos (como el sismo de 1997 en Cumaná o las inundaciones de 1999 en El Tacal), recurriendo a la autogestión y la solidaridad local.

Asimismo, la red de cooperación interasociativa evidenciada entre El Tacal, La Trinidad y la estructura de soporte regional (Cecosuc) ejemplifica de manera genuina la vigencia del sexto principio cooperativo (intercooperación). Desde la perspectiva de las teorías contemporáneas de redes asociativas, este intercambio horizontal de soporte contable por servicios de salud representa un modelo de asociación intercooperativa orientada al entorno, fundamental para democratizar el acceso a capacidades técnicas y reducir la vulnerabilidad operativa en sectores populares (Vázquez, 2019; Colina, 2006).

Finalmente, la marcada preocupación de los informantes claves en el año 2003 respecto al riesgo de la parcialización político-partidista arroja luces analíticas de alta precisión sobre el devenir histórico del movimiento cooperativo venezolano. Los discursos populares de aquella época anticiparon con lucidez los peligros de la instrumentalización exógena y la pérdida de autonomía frente al Estado. Tal como ha sido ampliamente sistematizado y

corroborado por estudios críticos en años recientes (Lucena, 2013; Piñeiro, 2008), la masificación vertical y acelerada de cooperativas impulsada mediante políticas públicas asistenciales y subsidios gubernamentales, desprovista de una auténtica cultura de autonomía de gestión y de una sólida educación doctrinal, tendió a generar estructuras efímeras, dependientes y vulnerables al burocratismo (Fagiolo, 2011). En consecuencia, las lecciones latentes de estos casos sucreses confirman que la participación popular no se instituye por decreto jurídico ni por incentivo pecuniario; por el contrario, constituye una construcción histórica y praxeológica inseparable de la autonomía organizativa y el compromiso ético-comunitario de las bases (Lara y Pérez, 2015; Coraggio, 2011).

CONCLUSIONES.

La sistematización retrospectiva y el re-análisis epistemológico de las experiencias de la Asociación Cooperativa Mixta El Tacal R.L. y la Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Trinidad R.L., a la luz de los debates contemporáneos, permiten formular un conjunto de conclusiones fundamentales sobre la sostenibilidad y los dilemas de la participación popular en la economía social y solidaria:

La participación popular como construcción socioeducativa, no jurídica: Las evidencias discursivas demuestran que la participación real dentro del hecho cooperativo no emerge de forma automática por la promulgación de marcos legales atractivos o la inyección coyuntural de recursos económicos estatales. Por el contrario, constituye una categoría genuina y sociocultural que se construye progresivamente a través de una sólida educación doctrinal y ética. Sin procesos previos y continuos de formación cooperativa, la masificación societaria tiende a debilitar la cohesión interna de las organizaciones.

La persistencia del dilema utilitarista frente a la gestión democrática: El estudio de casos confirma la existencia de una brecha histórica entre el ideal abstracto de la participación y la acción práctica de los asociados. Tanto en el contexto rural como en el urbano, se constató una marcada tendencia a reducir la participación a una lógica puramente transaccional (el uso de servicios médicos, funerarios o financieros). Este fenómeno de apatía societaria despolitiza el modelo y genera el riesgo de un isomorfismo institucional, donde la dimensión empresarial termina por asfixiar el espíritu asociativo y democrático que justifica la existencia de la economía solidaria.

El capital social histórico como factor de resiliencia y autonomía: La trayectoria de las cooperativas estudiadas en el estado Sucre, especialmente el caso emblemático de La Trinidad, evidencia que el capital social acumulado (entendido como redes de confianza, reciprocidad y valores compartidos de largo data) actúa como un mecanismo de inmunidad institucional ante crisis macroeconómicas, políticas y desastres socioambientales. Asimismo, la horizontalidad en las relaciones intercooperativas demostró ser una estrategia eficiente de gobernanza solidaria para democratizar capacidades técnicas y operativas entre comunidades urbanas y rurales.

La vigencia de la autonomía frente a la instrumentalización exógena: Los discursos de los actores sociales recabados originalmente en el año 2003 demostraron una notable lucidez prospectiva al advertir sobre los peligros de la parcialización político-partidista y la pérdida de autonomía frente al Estado. El devenir histórico de la economía social en las últimas décadas valida estas preocupaciones: las estructuras que sacrificaron su autonomía en función de dinámicas clientelares o asistenciales sufrieron procesos de burocratización y desarticulación. Por lo tanto, resguardar la pluralidad ideológica y la independencia de gestión sigue siendo un requisito sine qua non para la supervivencia y resiliencia de las organizaciones populares.

En conclusión, releer el año 2003 desde el presente no representa un ejercicio de nostalgia historiográfica, sino una necesidad epistemológica para los investigadores del área e interesados en el movimiento cooperativo y en la economía social. Las lecciones latentes de El Tacal y La Trinidad recuerdan con urgencia que, para refundar y consolidar modelos asociativos viables en el siglo XXI, es indispensable retornar a las bases de la educación cooperativa, fortalecer la gobernanza democrática desde el territorio y defender la autonomía organizativa como la máxima expresión de la verdadera responsabilidad social comunitaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Bastidas-Delgado, Oscar. (2003). *El cooperativismo en Venezuela*. Ponencia presentada en el Taller de Diagnóstico del Cooperativismo en las Américas, Red Universitaria de las Américas en Estudios Cooperativos y Asociativismo (Unircoop). Universidad de Costa Rica.

Bretos, Ignacio; Bouchard, Marie & Zevi, Alberto. (2020). "Institutional and organizational trajectories in social economy enterprises: Resilience, transformation and regeneration". *Annals of Public and Cooperative Economics*, 91(3), 377-398. <https://doi.org/10.1111/apce.12279>

Camargo, Andrés & Ehrenhard, Michael. (2021). "Rediscovering the cooperative enterprise: A systematic review of current topics and avenues for future research". *VOLUNTAS: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 32(5), 964-978. <https://doi.org/10.1007/s11266-021-00328-8>

Chaguaceda, Armando. (2011). "Autogestión y participación en el cooperativismo venezolano: el caso de la Central Cooperativa de Servicios Sociales (CECOSESOLA)". *Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social*, 11(22), 29-53. https://base.socioeco.org/docs/_pdf_622_62223471003.pdf

Colina, Alí. (2006). "El nuevo cooperativismo venezolano: una caracterización basada en estadísticas recientes". *Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social*, 6(12), 227-248. <https://www.redalyc.org/pdf/622/62261202.pdf>

Coraggio, J. L. (2011). *Economía social y solidaria: El trabajo antes que el capital*. Abya-Yala y FLACSO, Ecuador.

Fagiolo, Mario. (2011). "Formación de las políticas públicas para la promoción de la economía social en Venezuela". *Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social*, 11(21), 57-78. https://base.socioeco.org/docs/_pdf_622_6222313004.pdf

Fagiolo, Mario. (2022). *Panorámica de la economía social y solidaria en Venezuela: 1842 – 2020*. Trabajo de ascenso. Departamento de Trabajo Social, Universidad de Oriente.

Fernández, María. (2006). "Las cooperativas: organizaciones de la economía social e instrumentos de participación ciudadana". *Revista de Ciencias Sociales*, 12(2), 237-253. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182006000200004

Fusch, Patricia; Fusch, Gene & Ness, Lawrence. (2018). "Denzin's paradigm shift: Revisiting triangulation in qualitative research". *Journal of Social Change*, 10(1), 19-32. <https://doi.org/10.5590/JOSC.2018.10.1.02>

Jara, Oscar. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. <https://n9.cl/m3usis>

Kliksberg, Bernardo. (1999). "Capital social y cultura: Claves esenciales del desarrollo". *Revista de la CEPAL*, (69), 85-102. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/12190-capital-social-cultura-claves-esenciales-desarrollo>

Lara, Graciela y Pérez, Felipe. (2015). "Determinantes del isomorfismo institucional de las sociedades cooperativas de ahorro y préstamo en México". *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, (119), 77-106. <https://www.redalyc.org/pdf/367/36741404004.pdf>

Lucena, H y Alvarado, D. (2013). "Políticas públicas y el cooperativismo venezolano". *OSERA. Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y Autogestionadas*, (9), 1-14. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/osera/article/view/5804>

Martínez, Miguel. (2006). "La investigación cualitativa (síntesis conceptual)". *Revista de Investigación en Psicología*, 9(1), 123-146. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v9i1.4033>

Melcher, Dorothea. (2008). "Cooperativismo en Venezuela: teoría y praxis". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 14(1), 95-106. <https://www.redalyc.org/pdf/177/17721671007.pdf>

Montenegro, Marisela. (2008). "El boom cooperativo: Debates en torno a las políticas públicas y las cooperativas en Venezuela". *Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social*, 8(16), 187-216. <https://www.redalyc.org/pdf/622/62214498002.pdf>

Pérez, Ángel. (2017). "Aproximación a la economía social y solidaria: cooperativismo venezolano". *Economía*, 42(43), 175-210. <https://www.redalyc.org/pdf/1956/195654622007.pdf>

Piñeiro, Camila. (2008). "Principales desafíos de las cooperativas en Venezuela". *Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social*, 8(15), 37-60. <https://www.redalyc.org/pdf/622/62214568003.pdf>

Rodríguez, Luis. (2003). *Cooperativismo y participación en el Estado Sucre. Las experiencias de las cooperativas "El Tacal" y "La Trinidad" (Municipio Sucre, 2003)*. Ponencia presentada en el IV Simposio Nacional de Economía Social, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

Saz, Isabel; Bretos, Ignacio & Díaz, Millán. (2021). "Cooperatives and social capital: A narrative literature review and directions for future research". *Sustainability*, 13(2), 534. <https://doi.org/10.3390/su13020534>

Unterrainer, Christine; Weber, Wolfgang; Höge, Thomas & Hornung, Severin. (2022). "Organizational and psychological features of successful democratic enterprises: A systematic review of qualitative research". *Frontiers in Psychology*, 13, 947559. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.947559>

Vázquez, Mario. (2019). "El desarrollo sostenible a través de empresas sociales en comunidades indígenas de América Latina. Estudios Sociales". *Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 29(53), e19617. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41760730016>

Yin, Robert. (2018). *Case study research and applications: Design and methods (6th ed.)*. SAGE Publications.



Revista Venezolana de Economía Social
Año 26, Nº 39, Enero-Junio 2026. ISSN 1317-5734. ISSN Elect. 2244-8446
Universidad de los Andes (ULA) NURR-Trujillo. CIRIEC-Venezuela

**Finanzas Éticas y Desarrollo Sustentable en Venezuela:
Respuestas Adaptativas**
ETHICAL FINANCE AND SUSTAINABLE DEVELOPMENT IN VENEZUELA:
ADAPTIVE RESPONSES.

Andrés MARCANO (*)

RESUMEN

En este artículo se examina la relación entre las finanzas éticas y el desarrollo sustentable en Venezuela, en el marco de una crisis multidimensional que requiere respuestas adaptativas. Se plantea que las finanzas éticas constituyen un modelo alternativo de desarrollo al priorizar la justicia social y la sostenibilidad ambiental sobre el beneficio inmediato. La investigación se basó en una revisión de literatura sobre resiliencia socio-ecológica. Los hallazgos indican que la incorporación de principios éticos en la gestión financiera fortalece la resiliencia comunitaria y ambiental, al tiempo que se articula con la Agenda 2030 y estándares de responsabilidad social como International Organization for Standardization (ISO) 26000 y la Iniciativa de Reporte Global. El desafío consiste en consolidar un enfoque financiero que integre equidad social, transparencia institucional y conservación ambiental, sustentado en marcos legales nacionales e internacionales, para avanzar hacia un modelo de desarrollo sostenible y resiliente.

Palabras Claves: Finanzas éticas, desarrollo sustentable, resiliencia, leyes y normativas ambientales, equidad social.

ABSTRACT

This article examines the relationship between ethical finance and sustainable development in Venezuela, within the framework of a multidimensional crisis that requires adaptive responses. It proposes that ethical finance constitutes an alternative development model by prioritizing social justice and environmental sustainability over immediate profit. The research was based on a literature review regarding socio-ecological resilience. The findings indicate that incorporating ethical principles into financial management strengthens community and environmental resilience, while aligning with the 2030 Agenda and social responsibility standards such as the International Organization for Standardization (ISO) 26000 and the Global Reporting Initiative. The challenge lies in consolidating a financial approach that integrates social equity, institutional transparency, and environmental conservation, supported by national and international legal frameworks, to move toward a sustainable and resilient development model.

Key Words: Ethical finance, sustainable development, resilience, environmental laws and regulations, social equity.

RECIBIDO: 23/01/2026 / ACEPTADO: 27/02/2026

* Doctorando en Ciencias Humanas en la Universidad de Los Andes.). Magíster en Ciencias Gerenciales, mención Finanzas (Universidad Gran Mariscal de Ayacucho), Licenciado en Sociología (Universidad de Oriente), Diplomado en Docencia Universitaria y en Enseñanza Social de la Iglesia (Universidad Católica Andrés Bello). E_mail: marcanosanso@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-7974-1498>.

Introducción

Venezuela atraviesa actualmente una crisis multidimensional donde la convergencia de desajustes económicos, tensiones sociales y vulnerabilidades ambientales exige un cambio de paradigma en la gestión de recursos. En este escenario crítico, las finanzas éticas dejan de ser una propuesta teórica para convertirse en una alternativa pragmática y necesaria. A diferencia del modelo convencional, este enfoque prioriza la equidad, la justicia social y la regeneración ecosistémica frente a la búsqueda del lucro inmediato y desmedido.

Este estudio busca demostrar cómo la adopción de prácticas financieras éticas no solo constituye un imperativo moral, sino una estrategia fundamental para fortalecer la resiliencia socio-ecológica del país. Al articular el marco normativo nacional con estándares internacionales de sostenibilidad, se traza una hoja de ruta para transitar hacia un modelo de desarrollo sustentable genuino, explorando las respuestas adaptativas que emergen como cimientos para una reconstrucción institucional transparente y responsable.

Contextualización del Problema

En la actualidad, el contexto venezolano se ha visto marcado por una prolongada crisis económica, institucional y ambiental; por lo cual, la definición y búsqueda de modelos financieros alternativos se ha convertido en una necesidad urgente. Las finanzas éticas, entendidas como un conjunto de prácticas financieras guiadas por principios de transparencia, equidad, sostenibilidad y justicia intergeneracional, emergen como una respuesta adaptativa frente a los desafíos estructurales que enfrenta el país.

El concepto de desarrollo sustentable se enmarca dentro de la Constitución Nacional y leyes como la Ley Orgánica del Ambiente, sin embargo, su integración se ve obstaculizada por debilidades institucionales y una cultura empresarial aún en transición. Esta investigación propone analizar el modo en que enfoques emergentes, tales como la ética del desarrollo y la contabilidad pública ambiental, pueden articularse con los principios del desarrollo sustentable en el país.

Aproximación Metodológica

Desde la perspectiva instrumental, la presente investigación se configuró bajo un enfoque cualitativo-crítico de alcance descriptivo-explicativo, estructurado formalmente mediante la modalidad de un estudio de revisión documental y análisis institucional. El corpus analítico se conformó por una selección heurística de literatura académica especializada de la Universidad

de Los Andes (ULA), complementada de forma directa con el examen del marco jurídico ambiental venezolano y las directrices técnicas recientes emitidas por organismos multilaterales. El procedimiento operativo se fundamentó en el método hermenéutico para la interpretación y contrastación de los datos textuales. Este abordaje metodológico permitió examinar con rigurosidad la convergencia de las variables en estudio y sirvió como base epistémica para el diseño y ponderación de la *Matriz de indicadores éticos*, facilitando la teorización de respuestas adaptativas viables frente a los desafíos estructurales del entorno financiero nacional.

Marco teórico

Las finanzas éticas se definen como un conjunto de prácticas financieras orientadas por principios de equidad, transparencia, sostenibilidad y justicia social. A diferencia de las finanzas convencionales, su objetivo no es únicamente la maximización de la rentabilidad, sino también generar un impacto positivo en las personas y el entorno.

El desarrollo sustentable implica satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones. En Venezuela, este concepto está recogido en la Ley Orgánica del Ambiente (2006), la cual establece la obligación de integrar criterios ecológicos, sociales y económicos en toda actividad productiva. Conforme a lo establecido en esta legislación, específicamente en el Decreto N° 1.257 (*Normas sobre Evaluación Ambiental de Actividades Susceptibles de Degradar el Ambiente*), publicado en la Gaceta Oficial N° 35.946 en 1996, todo proyecto de desarrollo debe integrar la variable ambiental mediante un proceso sistemático de evaluación de impacto ambiental previo a su ejecución.

La ética del desarrollo, como disciplina filosófica aplicada, propone que las decisiones económicas deben estar orientadas por valores como la equidad, la inclusión y la sostenibilidad. En Venezuela, esta perspectiva ha sido promovida por académicos como Pinho (2020, pp. 147-154), quien plantea que el gobierno corporativo ético puede ser una vía para reconstruir la confianza institucional y avanzar hacia modelos sostenibles.

Antecedentes en la realidad venezolana

Desde el año 2014, el país ha enfrentado una crisis económica caracterizada por hiperinflación, caída del Producto Interno Bruto (PIB), migración masiva y debilitamiento institucional. Esta situación ha generado desconfianza en el sistema financiero tradicional y ha limitado la capacidad del Estado para promover políticas sostenibles.

El marco legal vigente incluye la Ley Orgánica del Ambiente, el Decreto 1.257 sobre Evaluación de Impacto Ambiental, la Ley de Responsabilidad Social Empresarial y la adopción parcial de las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF). Estos instrumentos ofrecen una base normativa para integrar principios éticos y sostenibles en la gestión financiera pública y privada.

En el ámbito universitario, la Universidad de Los Andes ha desarrollado investigaciones sobre contabilidad pública sustentable (Durán, 2024), ética profesional en la práctica contable (Marquina y Quintero, 2023), y responsabilidad social empresarial (Navarro, 2016). Algunas empresas han adoptado prácticas de sostenibilidad como estrategia de legitimación social, mientras que organizaciones no gubernamentales promueven la educación financiera ética en comunidades vulnerables.

Desarrollo y análisis documental

En su investigación titulada *“Integración del desarrollo sustentable y la contabilidad del sector público venezolano”*, Durán (2024) tuvo como objetivo principal determinar la integración de la sostenibilidad y la contabilidad pública venezolana, analizando dicha vinculación como un reto desde la perspectiva financiera de las normas internacionales de sostenibilidad y clima (específicamente las NIIF S1 y NIIF S2). Para ello, realizó un estudio de corte documental e institucional de carácter analítico, estructurado para revisar la tendencia normativa internacional y cotejarla con la contabilidad pública en Venezuela y su legislación vigente, partiendo estrictamente del principio de legalidad.

Entre los resultados más importantes, se constató que en la contabilidad pública venezolana no existe ninguna vinculación formal con la sostenibilidad hasta el momento. Asimismo, se identificaron los principales desafíos y retos que enfrenta la disciplina para dicha integración, tales como la limitada capacidad del gobierno, la complejidad en el seguimiento de resultados con apoyo estadístico, la dificultad para establecer la materialidad, los costos de implementación, la valoración de los recursos naturales y los impedimentos políticos. Finalmente, la autora concluyó que le corresponderá a la Oficina Nacional de Contabilidad Pública (ONCOP) liderar y trabajar en dicha vinculación técnica. Del mismo modo, se determinó que la incorporación de la sostenibilidad con sus tres pilares (social, económico y climático) planteará un gran desafío normativo que requerirá reformas institucionales y cambios de cultura en los funcionarios públicos, con el fin de alcanzar una gestión transparente y eficaz a favor de la colectividad.

Por su parte, en el trabajo titulado *“Ética profesional y la práctica contable venezolana: Un análisis documental”*, desarrollado por Marquina. y Quintero (2023), se aborda una problemática medular en el ámbito de las ciencias contables y financieras en Venezuela. La investigación tuvo como propósito medular examinar la relevancia de la ética profesional y el cumplimiento de las normativas internacionales de contabilidad en el contexto del ejercicio práctico en el país. De forma específica, las autoras orientaron su análisis hacia la importancia de los principios morales y deontológicos en la labor de los contadores públicos encargados de ejecutar la revisión de ingresos de personas naturales, tomando como eje de referencia analítico la Norma Internacional de Encargos de Aseguramiento (NIEA) 3000.

Para dar respuesta a este objeto de estudio, se implementó una metodología cualitativa con un enfoque hermenéutico y de alcance descriptivo-analítico, configurada a través de una modalidad combinada de investigación documental y de campo. El diseño metodológico contempló, por un lado, una revisión sistemática de literatura especializada y documentos oficiales y, por el otro, un abordaje contextual directo en la sede del Colegio de Contadores Públicos del Estado Mérida, ubicado en el Municipio Libertador, espacio en el cual se examinaron los protocolos y formatos locales empleados en la emisión de informes de ingresos.

Los hallazgos derivados de este análisis ponen de manifiesto una brecha significativa entre el dominio teórico de las normas y su aplicación práctica en escenarios reales. A pesar de la existencia de un marco regulatorio nacional robusto, los resultados advierten sobre recurrentes transgresiones éticas motivadas por presiones externas ligadas al beneficio económico, la manipulación de información financiera y la ausencia de culturas organizacionales orientadas hacia la integridad. Asimismo, la interpretación hermenéutica del fenómeno devela que dicho incumplimiento desborda la simple falta técnica, traducándose en una erosión directa de la fe pública y la credibilidad social de la profesión.

Finalmente, el estudio concluye que la ética profesional opera como un componente ineludible y regulador interno en la auditoría de ingresos. El apego estricto a los lineamientos de la NIEA 3000 se erige como la única garantía para resguardar la objetividad, la independencia mental y la rectitud del profesional ejerciente. Sobre la base de estas conclusiones, las autoras subrayan la urgente necesidad de adaptar exhaustivamente el marco legal interno a los estándares internacionales, optimizar los mecanismos de control y supervisión punitiva por parte de los colegios gremiales, e instaurar programas de formación continua enfocados en el razonamiento ético-práctico ante dilemas reales de la profesión.

Para enriquecer la fundamentación teórica y empírica del presente estudio, se incorporó el trabajo desarrollado por Navarro (2016), titulado *“La Responsabilidad Social Empresarial: Teorías que Fundamentan su Aplicabilidad en Venezuela”*. Esta investigación tuvo como objetivo central analizar las teorías clásicas y modernas que fundamentan la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) dentro de la normativa legal vigente, concatenada con la visión actual y su aplicabilidad práctica dentro de la sociedad y el contexto empresarial venezolano.

Desde la perspectiva metodológica, el estudio se condujo a través de una investigación de corte documental y de nivel descriptivo. La recolección de información se efectuó mediante una revisión hemerobibliográfica exhaustiva de textos técnicos, documentos especializados alojados en la web y el análisis del marco jurídico nacional, con especial énfasis en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y la Ley de Impuesto sobre la Renta.

Los resultados de la investigación revelaron que la RSE en Venezuela atraviesa un desplazamiento paradigmático, transitando de la acción netamente voluntaria hacia esquemas regulados por el Estado mediante mecanismos de coacción legal y contribuciones parafiscales. Se determinó que el Estado complementa la exigencia de la “Cláusula de Solidaridad Social” otorgando incentivos fiscales —como exenciones y desgravámenes— a las organizaciones que financien proyectos sociales, educativos o deportivos. Asimismo, el estudio identificó casos prácticos exitosos en el país que aplican modelos avanzados de RSE fundamentados en la ética, tales como la Fundación Empresas Polar y el “Proyecto Alcatraz” de la empresa Ron Santa Teresa.

Finalmente, se concluye que la concepción y aplicación de la RSE en el contexto venezolano no se adscribe de forma exclusiva a una sola de las teorías clásicas (instrumentales, integradoras o políticas), sino que surge de una combinación híbrida de estas corrientes, donde prevalece notablemente la teoría de la ética y la moral en los negocios. De igual modo, se constató que no existe una legislación especializada y única en materia de RSE en el país, sino un conjunto disperso de normas jurídicas de rango constitucional y tributario orientadas a obligar *a priori* a las sociedades mercantiles a asumir compromisos con su entorno social y ambiental.

En el mismo ámbito de la fundamentación teórica, se incorpora el artículo de revisión desarrollado por Pinho (2020), titulado *“La ética del desarrollo y la ética empresarial: en la búsqueda del buen gobierno corporativo”*. El propósito central de esta investigación consistió en abordar, desde una perspectiva estrictamente teórica, la ética del desarrollo y la ética

empresarial como los fundamentos esenciales para la consecución de un buen gobierno corporativo. Desde el punto de vista metodológico, el estudio se configuró como un artículo de revisión conceptual y de carácter teórico. El corpus de análisis se basó en el examen crítico de las aproximaciones teóricas y filosóficas sobre el desarrollo formuladas por Paul Streeten y Amartya Sen, complementadas de manera directa con las visiones preliminares de Denis Goulet.

Los resultados del análisis documental revelaron que los especialistas en el área coinciden en que la dimensión moral de la teoría y la praxis del desarrollo posee la misma relevancia que sus componentes científicos y políticos. Asimismo, se determinó que la implementación efectiva de la ética del desarrollo abre paso a la propuesta de un modelo de desarrollo humano sostenible, el cual se encuentra firmemente comprometido con la defensa de los derechos humanos y la protección del medio ambiente. Con respecto a la Responsabilidad Social Corporativa (RSC), se evidenció que su concepto se mantiene en constante evolución, conservando intacta su esencia: la legitimidad de justificar y rendir cuentas de sus decisiones ante la sociedad civil.

Finalmente, la autora concluye que las corporaciones y los agentes principales del desarrollo no pueden limitar su rol a la simple generación de utilidades o al crecimiento económico, sino que deben integrar el principio de la libertad real y el desarrollo humano dentro de su propia cultura organizacional. Bajo este enfoque, se determinó que la ética en la RSC funciona como un contrato moral y un recurso normativo que proporciona una interacción óptima con los grupos de interés (*stakeholders*), incrementando la confianza mutua, reduciendo costos de transacción y favoreciendo la consolidación de un buen gobierno corporativo.

En el escenario venezolano, estas respuestas adaptativas se materializan en experiencias concretas donde confluyen la acción de la sociedad civil, la academia y el sector privado. Un ejemplo de ello lo constituyen los programas de capacitación comunitaria de la Fundación Empresas Polar y las estrategias de inversión social del Proyecto Alcatraz de Ron Santa Teresa, iniciativas que —tal como sistematiza Navarro (2016, p. 182)— reflejan la aplicabilidad práctica de modelos organizacionales fundamentados en la ética en el país.

Al analizar estas experiencias bajo la óptica de la ética del desarrollo, se evidencia que la educación financiera y el fomento del ahorro solidario en sectores vulnerables no operan de forma aislada; por el contrario, constituyen canales institucionales para activar el «patrimonio moral común» y desplegar el modelo de desarrollo alternativo GALA (Pinho, 2020, pp. 146, 148). De

este modo, la intervención de universidades y organizaciones aliadas en la formación financiera comunitaria deja de ser una mera transferencia técnica y se transforma en un contrato moral que eleva la confianza mutua, reduce los costos de transacción social y promueve una inclusión financiera legítima y sostenible en el territorio nacional (Pinho, 2020, p. 147).

Evidencia institucional reciente

La reconfiguración de los sistemas de financiamiento hacia modelos sustentables e inclusivos requiere de un sólido diseño institucional que vincule la rigurosidad técnica de los organismos multilaterales con la operatividad de los mercados financieros locales. En el contexto venezolano, un hito metodológico central en esta materia se consolidó el 15 de mayo de 2025 mediante la formalización de una alianza estratégica entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Bolsa de Valores de Caracas (BVC). Este proceso se instrumentó jurídicamente a través de la firma de un Memorándum de Entendimiento, configurando una hoja de ruta formal orientada a canalizar flujos de capital privado hacia el cumplimiento de la Agenda 2030 en el país.

Desde la perspectiva de la gobernanza, el diseño e implementación de este acuerdo evidenció una articulación multisectorial que validó su viabilidad regulatoria e institucional. El mecanismo fue refrendado por el Representante Residente del PNUD en Venezuela, Luis Francisco Thais Santa Cruz, y por el presidente de la BVC, José Grasso Vecchio, contando simultáneamente con el respaldo explícito de las autoridades regulatorias del Estado, representadas por el Viceministerio de Economía Digital, Banca, Seguros y Valores, y la Superintendencia Nacional de Valores (SUNAVAL). Esta convergencia de actores clave aseguró la alineación de la iniciativa con el marco normativo y las prioridades de desarrollo nacional.

Operativamente, la alianza se estructuró a partir de una matriz metodológica compuesta por seis líneas estratégicas prioritarias:

1. Formación y educación financiera inclusiva: Implementación de programas de capacitación técnica especializados en criterios Ambientales, Sociales y de Gobernanza (ASG) e inversión de impacto, dirigidos a empresas emisoras y casas de bolsa.

2. Generación e intercambio de conocimiento: Desarrollo de estudios de viabilidad en el contexto local y fomento de dinámicas de intercambio de experiencias a nivel nacional e internacional.

3. Desarrollo del mercado de capitales sostenible: Identificación de barreras técnicas y exploración de instrumentos financieros innovadores indexados a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), con miras a evaluar la inclusión de nuevos sectores de la economía social.

4. Promoción y sensibilización conjunta: Difusión de las ventajas competitivas de la inversión responsable mediante eventos y estrategias de comunicación dirigidas al ecosistema financiero.

5. Fortalecimiento de alianzas multisectoriales: Creación de espacios estables de concertación y diálogo entre el sector público, privado y multilateral para dinamizar el mercado de valores.

6. Alineación con prioridades nacionales: Garantía explícita de que las herramientas y mecanismos de financiamiento desarrollados respondan directamente a las necesidades estructurales de desarrollo del país.

7. Finalmente, el soporte técnico para el seguimiento, evaluación y monitoreo de los impactos proyectados contempla la adopción y localización de plataformas globales gestionadas por el PNUD, específicamente la Plataforma de Impacto del PNUD y la Plataforma de Inversores de los ODS. El resultado metodológico definitivo de esta articulación técnica está orientado al diseño, ponderación y lanzamiento del primer Índice ODS de Venezuela, un instrumento métrico concebido para clasificar el desempeño y las contribuciones reales del sector corporativo nacional frente a las metas globales de sostenibilidad.

Matriz de indicadores éticos para evaluación de proyectos

Como herramienta fundamental para dar operatividad a este modelo, se presenta una matriz de indicadores éticos diseñada para la evaluación integral de proyectos, desarrollada en el marco de la presente investigación. Esta propuesta articula las dimensiones ambiental, social, económica, financiera, profesional y corporativa con sus respectivos fundamentos normativos, tales como el Decreto 1.257, la Ley de Contrataciones Públicas y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El objetivo central es facilitar la verificación técnica de criterios como la responsabilidad ecológica, la transparencia presupuestaria y el gobierno ético. Con ello, se busca garantizar que la gestión financiera en Venezuela responda a estándares nacionales e internacionales de sostenibilidad, transparencia y justicia social.

Dimensión	Indicador Ético	Descripción	Fuente Normativa / Teórica	Método de Verificación
Ambiental	Responsabilidad ecológica	Medidas de mitigación y restauración ambiental	Decreto 1.257	Evaluación de Impacto Ambiental (EIA), plan de manejo
Social	Participación comunitaria	Consulta previa, libre e informada	Constitución, Decreto 1.257	Actas, encuestas
Económica	Inclusión productiva	Empleo digno y local	ODS 8, Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras (LOTTT)	Plan de empleo, indicadores
Financiera	Transparencia presupuestaria	Divulgación de costos y fuentes	Ley de Contrataciones, NIEA 3000	Informes auditados
Ética profesional	Integridad técnica	Criterios científicos y éticos	Código de Ética Profesional	Declaraciones juradas
Corporativa	Gobierno ético	RSE y rendición de cuentas	ISO 26000, ética del desarrollo	Reportes, auditorías

Fuente: Elaboración propia.

Consideraciones finales

Las finanzas éticas constituyen una ruta viable para restaurar la confianza institucional en Venezuela. El desarrollo sustentable es inalcanzable sin una transformación profunda del sistema financiero que integre criterios Ambientales, Sociales y de Gobernanza (ASG). En este sentido, la articulación entre la ética profesional y el marco legal ambiental resulta fundamental; las respuestas adaptativas analizadas confirman la existencia de capacidades locales para gestar alternativas sólidas que salvaguarden la justicia intergeneracional.

Recomendaciones estratégicas

Partiendo del análisis de las teorías emergentes y la situación institucional examinada, se infiere que la transición hacia un modelo de desarrollo sustentable en Venezuela requiere acciones concretas que trasciendan el plano normativo. Esta evolución demanda un compromiso sólido que vincule la ética profesional con el marco legal vigente, permitiendo transformar los principios teóricos en prácticas financieras y administrativas tangibles. En consecuencia, se proponen las siguientes líneas de acción estratégica:

Institucionales:

- * Reformar la contabilidad pública con criterios de sostenibilidad.
- * Fortalecer la aplicación del Decreto 1.257.
- * Crear un observatorio nacional de finanzas éticas.

Empresariales:

- * Establecer códigos de ética corporativa.
- * Adoptar estándares como ISO 26000 y Global Reporting Initiative (GRI).
- * Incentivar proyectos con impacto social y ambiental.

Académicas y comunitarias:

- * Incluir educación financiera ética en programas formativos.
- * Financiar investigaciones aplicadas.
- * Apoyar cooperativas y fondos solidarios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. (2006, 22 de diciembre). Ley Orgánica del Ambiente. *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, N.º 5.833 Extraordinario.
- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. (2012, 7 de mayo). Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras (LOTTT). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, N.º 6.076 Extraordinario.
- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. (2014). Ley de Responsabilidad Social Empresarial. *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*.
- Decreto con Rango, Valor y Fuerza de Ley de Contrataciones Públicas. (2014, 19 de noviembre). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, N.º 6.154 Extraordinario.
- Durán Ruiz, A. M. (2024). Integración del desarrollo sustentable y la contabilidad del sector público venezolano. *Visión Gerencial*, 23(Número Especial), 80–99. <https://doi.org/10.53766/VIGEREN/2024.e.23.06>
- Federación de Colegios de Contadores Públicos de la República Bolivariana de Venezuela. (2014). *Código de Ética Profesional del Contador Público Venezolano*. FCCPV.
- International Auditing and Assurance Standards Board. (2013). *NIEA 3000 Revisada: Encargos de aseguramiento distintos de la auditoría o de la revisión de información financiera histórica – Marco Internacional de Encargos de Aseguramiento*. Federación Internacional de Contadores.
- Marquina Rodríguez, A. Z., y Quintero, A. A. (2023). Ética profesional y la práctica contable venezolana: Un análisis documental. *Economía*, 47(51, Número Especial), 159–185. <http://doi.org/10.53766/Econ/2023.51.e.06>
- Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables. (1996, 25 de abril). Decreto N.º 1.257: Normas sobre Evaluación Ambiental de Actividades Susceptibles de Degradar el Ambiente. *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, N.º 35.946.
- Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* (Resolución A/RES/70/1 de la Asamblea General). https://www.cielolaboral.com/wp-content/uploads/2021/07/agenda_2030.pdf

Navarro Sánchez, L. C. (2016). La Responsabilidad Social Empresarial: Teorías que fundamentan su aplicabilidad en Venezuela. *Sapienza Organizacional*, 3(6), 167–186.

Organización Internacional de Normalización. (2010). *ISO 26000:2010 – Guía de responsabilidad social*.

Pinho, M. (2020). La ética del desarrollo y la ética empresarial: en la búsqueda del buen gobierno corporativo. *Visión Gerencial*, 20(1), 139–156. <http://erevistas.saber.ula.ve/visiongerencial>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2025, 15 de mayo). *Inversión sostenible: una visión compartida entre El PNUD y la Bolsa de Valores de Caracas*. PNUD Venezuela. <https://www.undp.org/es/venezuela/noticias/inversion-sostenible>



Revista Venezolana de Economía Social
Año 26, N° 39, Enero-Junio 2026. ISSN 1317-5734. ISSN Elect. 2244-8446
Universidad de los Andes (ULA) NURR-Trujillo. CIRIEC-Venezuela

Una visión de la sostenibilidad como eje transversal de las teorías financieras

A VISION OF SUSTAINABILITY AS A TRANSVERSAL AXIS OF FINANCIAL THEORIES

Dorkis SHEPHARD (*)

RESUMEN

El presente artículo intenta mostrar determinados cambios de la visión y práctica de las finanzas, de acuerdo con nuevas perspectivas surgidas en la dinámica cambiante económico-financiera, a nuevas visiones en el plano de disciplinas científicas diversas y a distintas prácticas en las finanzas corporativas y en los mercados financieros. La revisión de fuentes especializadas permitió comprender la trayectoria del enfoque tradicional de las finanzas, centrado en lo cuantitativo, con una racionalidad basada en las matemáticas. También se observa una trayectoria evolutiva hacia la incorporación de nuevos esquemas de acuerdo con las exigencias económicas, científicas y sociales recientes. Estos se adoptan con el fin de mejorar las estimaciones financieras y la toma de decisiones corporativas, así como las acciones de los agentes del mercado en el futuro próximo.

Palabras Clave: finanzas, enfoques tradicionales y nuevos, sostenibilidad, mercados financieros.

ABSTRACT

This article aims to highlight some of the changes in the vision and practice of finance, in line with new perspectives arising from changing economic and financial dynamics, new visions in various scientific disciplines, and different practices in corporate finance and financial markets. The review of specialized sources allowed us to understand the trajectory of the traditional approach to finance, centered on the quantitative, with a rationality based on mathematics. It also observes an evolutionary trajectory towards the incorporation of new schemes in accordance with recently emerging economic, financial, scientific, and social demands. These are continually adopted to improve financial estimates and corporate decision-making, as well as the actions of financial market agents in the near future.

Key Words: finance, traditional and new approaches, sustainability, financial markets

RECIBIDO: 04/02/2026 / ACEPTADO: 19/04/2026

* Licenciada en Administración, Esp. en Relaciones Industriales, MS. de Estudios de Inteligencia Artificial con especialización en Chat GPT, MSc. en Moneda e Instituciones Financieras, Dra. en Ciencias Administrativas, postdoctora en Ciencias Administrativas y Gerenciales, Coordinadora de la Línea de Investigación Finanzas y Organizaciones Financieras y Sociocomunitarias de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. E_mail: dorkiss02@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-2099-3911>

Presentación

El interés por el mundo de las finanzas ha crecido exponencialmente en la actualidad, atrayendo a nuevas generaciones de profesionales y académicos. Sin embargo, adentrarse en este campo va más allá de comprender los modelos clásicos y neoclásicos que se basan en el modelo del agente racional (*homo economicus*), que toma decisiones de manera óptima, consistente, y busca maximizar su utilidad esperada, tales como teoría de la cartera de Markowitz (MPT), modelo de fijación de precios de activos de capital (CAPM), hipótesis del mercado eficiente (EMH) de Fama. Esta visión estrecha y lineal ignora un entramado mucho más complejo y multifacético que, para ser comprendido plenamente, requiere una visión holística.

La crítica al paradigma neoclásico se extiende de los mercados de valores (hipótesis de mercados eficientes; EMH) a las finanzas corporativas (o finanzas de empresas). Mientras los modelos de presupuesto de capital y estructura de capital asumen una gestión racional, la evidencia conductual tal como el exceso de confianza, lo cual demuestra que los sesgos de los gerentes llevan a tomar decisiones subóptimas, como la sobreinversión en proyectos de bajo valor o el endeudamiento excesivo. Por lo tanto, el alcance de este estudio incluye cómo las nuevas visiones reconfiguran tanto la valoración de activos como la gestión estratégica de la empresa.

Las finanzas son, por naturaleza, un campo de conocimiento aplicado con rigor cuantitativo que ha utilizado las matemáticas y ha postulado la racionalidad perfecta y la eficiencia del mercado. Sin embargo, en tiempos recientes, la persistencia del objetivo de maximizar la ganancia (inherente al *Homo economicus*) se ha visto limitada en su capacidad explicativa. Por ello, tanto en la valoración de activos como en la gestión corporativa, se ha hecho indispensable comprender fenómenos asociados a la irracionalidad al comportamiento de grupos de inversores, del efecto manada en los mercados y otros aspectos relacionados que han requerido explicaciones de tales fenómenos con la incorporación de estudios relacionados que aportan a partir de otras áreas del conocimiento y se ha apoyado en un vasto entramado de ciencias, como las sociales, humanas, básicas y tecnológicas.

A lo largo de la historia, las finanzas como campo que deviene de los principios de la economía y de la administración, han evolucionado en respuesta a los cambios del entorno, incorporando herramientas como la matemática, la estadística, la econometría, y, más recientemente, la ciencia de datos y la inteligencia artificial que no solo optimizan procesos, sino que también pueden ser utilizadas para diseñar complejos paquetes financieros. Esta capacidad de adaptación demuestra que no son una ciencia estática, sino un campo dinámico y en constante redefinición.

La evolución de las finanzas ha incorporado activamente otras ciencias humanas y del comportamiento. El campo de la comunicación social, por ejemplo, es crucial en el análisis de sentimiento del mercado y la percepción del riesgo, ya que factores como la información privilegiada, los deepfakes, falsificación de identidad, asimetría de la información, manipulación financiera y sesgos conductuales influyen directamente en esta dinámica, lo mismo sucede con el derecho, la sociología y la política que ofrecen algunas explicaciones a partir de sus diferentes perspectivas. Por otra parte, la Ciencia de Datos y la Inteligencia Artificial se han convertido en las herramientas para procesar la vasta información.

En este contexto de evolución y complejidad, la sostenibilidad (término que integra la visión de sustentabilidad ambiental)¹ emerge como el factor que redefine el propósito de las finanzas. Este concepto se basa en la posibilidad de satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las suyas. Al convertirse en el eje transversal del campo financiero, la sostenibilidad obliga a una visión integral que armoniza el factor económico con el bienestar social y la preservación ambiental.

Ya no se trata solo de maximizar la rentabilidad a corto plazo, sino de que el campo de conocimiento financiero aproveche herramientas de otras áreas para analizar las decisiones a través de un lente que evalúa su impacto ambiental y social. Esta perspectiva sistémica, anclada firmemente en la gobernanza y la ética, desafía la visión tradicional del inversor como un agente puramente racional (*Homo economicus*) que si bien no desaparece obliga a considerar los riesgos y las oportunidades que las condiciones del entorno y sus externalidades plantean a largo plazo.

Por lo tanto, este artículo propone una revisión de los fundamentos de las teorías financieras y las asociadas, aunque si bien se presenta una inclinación a los mercados financieros, se consideran aspectos que son propios de las finanzas generales. En tal sentido, las teorías aquí presentadas muestran la transición que se vienen ofreciendo al incorporarse otros campos de conocimiento, y como al analizarlas se intenta comprender cómo se reconfiguran y se interrelacionan a través del prisma de la sostenibilidad. Este trabajo se estructura en cuatro partes esenciales que muestran la evolución de las finanzas como campo de conocimiento aplicado y su dependencia del aprovechamiento sistemático del rigor externo.

¹ Si bien en el ámbito académico se suele distinguir la sustentabilidad como el enfoque puramente ambiental y la sostenibilidad como la integración de las dimensiones económica, social y ambiental, en esta ponencia se utiliza el término Sostenibilidad de forma holística. Se reconoce, no obstante, que en la literatura de América Latina ambos conceptos se emplean a menudo de forma intercambiable (ONU, s/f)

La primera parte establece la base conceptual del campo y el aprovechamiento del rigor cuantitativo. La segunda parte, “de la burbuja especulativa a la racionalidad cuantitativa: el origen de la finanza moderna”, refiere en relación al desarrollo de los modelos clásicos. La tercera parte, “del *homo economicus* a la realidad”, justifica el aprovechamiento de las ciencias del comportamiento para explicar los fallos de mercado. Finalmente, la cuarta parte, “el papel de la sostenibilidad en las finanzas como eje transversal”, cierra el análisis mostrando cómo la gestión de riesgos ambiente, sociedad y gobernanza (ASG) que obliga al aprovechamiento de múltiples áreas para asegurar la viabilidad sistémica del campo.

El campo de conocimiento aplicado: fundamentos, evolución y el aprovechamiento del rigor externo.

Las finanzas, tal como se conocen en la actualidad, no surgieron en un solo momento. Su evolución proviene de un proceso largo vinculado al desarrollo del comercio, la práctica de administrar recursos y mantener cuentas de suministros y, más adelante, de la economía y la banca lo cual es la definición misma de un campo aplicado.

Una revisión del artículo de Vallota (2020), *De las matemáticas a la filosofía: de los árabes al capitalismo moderno*, revela la fascinante interrelación histórica de las matemáticas, la contabilidad y la filosofía. El autor explica que la primacía de las matemáticas en el siglo XVII, que sirvió como paradigma para figuras como Descartes y Newton, fue resultado de un largo proceso iniciado en la Edad Media con la llegada del conocimiento griego y árabe. El éxito de esta disciplina fue impulsado por la necesidad de resolver problemas prácticos del comercio y la exploración, lo que obligó a que la contabilidad de la partida doble y los cálculos matemáticos se convirtieran en herramientas esenciales para la navegación, el comercio y la administración.

El surgimiento de la modernidad filosófica fue impulsado por una revolución en el pensamiento que trascendió la simple utilidad práctica de los números. Con la invención del álgebra, el pensamiento pasó de su utilidad práctica a la abstracción conceptual. Este salto proveyó la base de la racionalidad y el cálculo que servirían más tarde para analizar fenómenos sociales complejos, al permitir manipular variables y relaciones de manera abstracta. Fue así como la naciente Economía, fundada por Adam Smith, emergió como un campo de conocimiento clave que aprovechó el rigor metodológico de las matemáticas y la filosofía para establecer sus fundamentos.

Esta necesidad de ir más allá de la teoría para analizar fenómenos reales impulsó, a su vez, el desarrollo de la estadística y la teoría de la

probabilidad. El aprovechamiento de estas herramientas forjó los dos pilares esenciales de la finanza clásica: el análisis descriptivo (la medición de datos históricos) y el análisis probabilístico (el cálculo de la incertidumbre futura). La importancia de este apoyo metodológico al campo económico se evidencia en la obra de pioneros como John Graunt (siglo XVII), quien estableció el primer análisis sistemático de la mortalidad (Connor, 2022). Su colega, William Petty, aprovechó este enfoque estadístico para analizar fenómenos económicos, demostrando que la realidad social podía ser abordada y analizada de forma sistémica con datos (García González, 2011).

La economía actual es una ciencia fundamental para la gestión financiera, ya que sus dos ramas principales ofrecen perspectivas esenciales para el análisis. La macroeconomía, al estudiar variables agregadas como el producto interno bruto (PIB) o la política fiscal, es crucial para modelar el riesgo sistémico y entender el costo de capital a gran escala. Por su parte, la microeconomía analiza la toma de decisiones de agentes individuales (mercados, consumidores, empresas y hogares), examinando conceptos como la oferta, la demanda, los precios, los costos y la utilidad. El aprovechamiento riguroso de ambos enfoques es fundamental para la asignación de recursos escasos y el análisis estratégico del mercado financiero.

En el siglo XX, la administración emergió como una ciencia. Primero, a través de la administración científica de Taylor (1911), que se centró en la optimización de la productividad de los equipos y del personal en los niveles operativos. Con la administración moderna, Fayol (1916) amplió esta visión al plantear una división de la empresa en seis operaciones esenciales (técnicas, comerciales, financieras, de seguridad, contables y administrativas), lo que estableció la complementariedad como un pilar de la gestión desde la alta dirección.

En relación con esta evolución, las teorías organizacionales muestran una relación variada con las finanzas que va desde un enfoque indirecto, donde teorías como la científica, la de las relaciones humanas y la de sistemas abordan el ámbito financiero a través del rol del individuo que ejecuta las funciones, hasta una relación directa con los elementos estratégicos de la gestión. Así, marcos como la teoría de la burocracia y la de recursos y capacidades son esenciales para comprender la estructura y la toma de decisiones financieras en las empresas (Osinaga Flores, 2021).

Se debe considerar que las decisiones administrativas que se toman a nivel de la empresa (micro) están intrínsecamente ligadas al contexto. Factores macroeconómicos como el crecimiento económico, la inflación, las tasas de interés y las políticas gubernamentales influyen directamente en las estrategias y el entorno operativo de las organizaciones, demostrando la interdependencia esencial entre la micro y la macro esfera.

De la burbuja especulativa a la racionalidad cuantitativa: el origen de la finanza moderna.

Los inicios de las prácticas financieras son mucho más antiguos que la teoría financiera (la administración científica, la contabilidad de doble entrada). El inicio de estas prácticas se remonta a los procesos de especulación que surgieron del comercio mismo, cuando las redes de comerciantes o mercaderes se reunían en lugares designados para negocios (negociación de deudas y acciones), como en la ciudad de Brujas o en la plaza de Brujas en Bélgica.

Posteriormente, es en el siglo XVI cuando surge la primera bolsa de valores moderna, la Bolsa de Amberes (1531). Aunque esta bolsa existía, surgieron crisis porque las finanzas no se basaban en la racionalidad, sino en la especulación desenfrenada. Al respecto, Levy (2009) en su libro *Un siglo de pánico: las crisis financieras del siglo XX*, describe que el primer *crack* financiero se produjo en Holanda en 1636 con los bulbos de tulipanes, y luego en Inglaterra se presentó otro en 1720 con las acciones de la empresa South Sea Company. Años más tarde, se relata el *crack* de 1929, cuando los inversores se endeudaban con los bancos con la garantía de las propias acciones que compraban.

Con el transcurrir del tiempo, se hizo preciso comprender el entorno de los mercados y de las bolsas con modelos científicos, y así surge la revolución científica de las finanzas entre la década de 1950 y 1960. La respuesta a esta necesidad vino de la mano de la teoría de la selección de portafolios (1952) de Markowitz. Su teoría tomó la simple regla práctica de “no colocar todos los huevos en una sola canasta” y le dio una base científica y matemática, usando la estadística para medir el riesgo y el retorno que sentó las bases de las finanzas modernas.

El modelo de Markowitz fue ampliado por Tobin (1958) con su teorema de separación, al incluir en el portafolio activos sin riesgo (como letras del tesoro) y la posibilidad de solicitar préstamos. En la misma década de 1960, Sharpe simplificó y avanzó sobre estas ideas con el modelo de fijación de precios de activos de capital (CAPM). Con este modelo, se determinó el riesgo de un activo a través del coeficiente beta (β), el cual representa el riesgo no diversificable. En esos mismos años, Eugene Fama se enfocó en la teoría de formación de precios al postular la eficiencia del mercado, bajo la premisa de que los precios ya incorporan toda la información disponible.

No obstante, debido a las limitaciones de los modelos anteriores, se desarrollaron otros alternativos. Uno de los más importantes es la teoría de valoración por arbitraje (APT) de Ross (1976). A diferencia del CAPM, este

modelo no se basa en la hipótesis de un único portafolio eficiente de mercado, sino en la interacción de las rentabilidades de los títulos, que derivan de múltiples factores industriales y de mercado.

La teoría de la eficiencia de mercado de Fama (1960) postula que los precios reflejan toda la información disponible de forma instantánea. Para encontrar y analizar esa información, las finanzas comienzan a incorporar temas de otras disciplinas. Por un lado, se utiliza el análisis macroeconómico o *top-down*, que toma variables económicas del país (como el crecimiento y los tipos de interés). Por otro, las finanzas se nutren de la administración y las ciencias contables al incluir la información de los estados financieros para determinar las fortalezas y debilidades de una corporación. Al efectuar el análisis, un inversor utiliza una amplia gama de ratios, cálculos y datos estadísticos, que son las herramientas para interpretar y analizar rigurosamente la información. Como se muestra en el **Cuadro 1**, esto le permite evaluar aspectos como la liquidez, la capitalización y la rentabilidad de una empresa, comparándola con el resto de la industria.

Cuadro 1 Análisis y ratios que permiten realizar cálculos financieros

Análisis y Ratios	Tipo de cálculo
Ratios de liquidez	Capital de trabajo o circulante
	Razón corriente
	Prueba acida
	Flujos de fondos
Ratios de capitalización	Ratio de acciones ordinarias
	Ratio de acciones preferentes
	Ratios de bonos
	Ratio de deuda/acciones
Ratios de cobertura	Cobertura de intereses a pagar por bonos
	Cobertura de dividendos a pagar por acciones preferentes
Ratios de Rentabilidad y uso de activo	Margen de ganancia operativa
	Ratio de ganancias netas
	Retorno sobre las acciones ordinarias
	Rotación de inventarios
	Valor en libro de las acciones ordinarias
	Rendimiento sobre el Capital (o Patrimonio) Propio.
	Rentabilidad sobre los activos

Fuentes: Pérez Montenegro (2009); Subramanyam & Wild (2009); Beccalli & Frantz (2016)

CONTINUACIÓN: Cuadro 1 Análisis y ratios que permiten realizar cálculos financieros

Análisis y Ratios	Tipo de cálculo
Evaluación de las ganancias	Ganancias por acción (Earnings per share- EPS) Ratio precio / ganancias.
Indicadores de Crecimiento y Valoración	Tasa de crecimiento de ganancias (EPS growth rate) Valoración (Valuation): flujo de caja descontado (Discounted Cash Flow - DCF)
Indicadores corporativos o de proyectos	Indicadores internos de la empresa Métricas de evaluación de proyectos
Métricas de Evaluación de Proyectos	Tasa Interna de Retorno Valor presente Neto
Análisis de Indicadores Económicos (Top-Down):	Indicadores de sentimiento (Consumer sentiment, Business confidence)
Estados comparativos de Estados financieros	Análisis horizontal
Estados de tamaño común	Análisis vertical
Análisis de tendencias	Tendencia en una ratio particular simulaciones
Indicadores macroeconómicos y de mercado con sus fuentes estadísticas	Producto Interno Bruto (PIB) Tasa de desempleo Inflación Tipos de interés Índices bursátiles Riesgo país

Fuentes: Pérez Montenegro (2009); Subramanyam & Wild (2009); Beccalli & Frantz (2016)

En este contexto, existe un subcampo de las finanzas en el que no hay consenso y que se involucra a dos campos: el de la administración y el de la economía aplicada. Se trata de la administración financiera como campo aplicado, una rama de las finanzas que se enfoca en las decisiones de gestión de una empresa. De acuerdo con Brigham y Houston (2019), también se le conoce como finanzas corporativas y se enfoca en las decisiones relacionadas con la cantidad y el tipo de activos a adquirir, cómo obtener el capital necesario para comprarlos y cómo dirigir la empresa para maximizar su valor (Gitman y Zutter, 2012).

No obstante, otros especialistas consideran que la administración financiera es un campo híbrido que está estrechamente relacionado con la economía y la contabilidad. Ambas son importantes porque, por una parte, la economía proporciona una estructura para la toma de decisiones en áreas como el análisis de riesgos y la fijación de precios y, por otra, la contabilidad toma los datos financieros, los analiza e interpreta para asignar recursos de la empresa de modo que a largo plazo generen mayores rendimientos (Block, *et al*, 2013). Una de las funciones esenciales es el presupuesto, una herramienta fundamental para establecer metas claras, monitorear el desempeño del plan y asignar recursos de manera efectiva (Gómez Rondón, 2001).

Esta interrelación entre áreas de conocimiento desde la economía, la administración, la contabilidad y la estadística, es fundamental para las finanzas. En este contexto, el campo financiero aprovecha la matemática avanzada para transformar su enfoque netamente racional en una herramienta para el modelado y la creación de productos complejos. En el ámbito de la matemática aplicada, la matemática financiera se encarga de los principios básicos como el valor del dinero en el tiempo y el cálculo de interés (Gómez Rondón, 1994).

Sin embargo, con el avance de la tecnología, se ha convertido en la base de un proceso de ingeniería financiera mucho más complejo. Este proceso utiliza una serie de teorías avanzadas como la teoría de juegos, el álgebra lineal, las ecuaciones diferenciales parciales, la teoría de procesos estocásticos y el cálculo estocástico. Estas teorías permiten la elaboración de modelos y la creación de productos financieros sofisticados, como derivados financieros (opciones y futuros). Un claro ejemplo de esto fue la creación de paquetes de acciones a partir de activos de bajo rendimiento, como las hipotecas *subprime*. A pesar de su riesgo inherente, el rigor de estos modelos matemáticos se utilizó para validar su atractivo ante los inversores, desencadenando una de las crisis financieras más severas del siglo XXI.

La econometría, como rama de la economía y la estadística y como parte de la racionalidad cuantitativa, apoya a las finanzas al analizar series de

datos para realizar predicciones y simulaciones, las cuales permiten cristalizar proyecciones en el área.

Del *Homo economicus* a la realidad: perspectivas del comportamiento y la inconsistencia dinámica

Si bien el análisis hasta ahora se ha centrado en ciencias aplicadas y numéricas, las finanzas deben ser interpretadas y analizadas desde una perspectiva crítica. La integración de las ciencias del comportamiento en la esfera pública y privada no busca negar la existencia del objetivo de maximizar ganancias (el *Homo economicus*), sino más bien superar las limitaciones de este paradigma al modelar las desviaciones sistemáticas de la racionalidad (Kahneman y Tversky, 1979; Thaler y Sunstein, 2008), lo cual es crucial para la estabilidad de los mercados y el bienestar. Por ello, la integración de la comunicación social, con sus teorías informativas y la historia para el análisis de casos que pueden ser predictivos, resulta fundamental para que el analista financiero desarrolle una visión completa de los asuntos financieros.

Respecto a la comunicación social, Feyer (2019), en su estudio sobre la influencia de los medios en las decisiones económicas, establece que los medios tienen un efecto significativo en el mercado financiero, impactando tanto el comportamiento de los inversores como la valoración de los precios de las acciones. Sin embargo, este impacto no es uniforme, sino que varía según el tipo de inversor y las condiciones prevalecientes en el mercado. El autor deriva varios puntos claves tales como se muestra en el **Cuadro 2**:

Cuadro 2: Influencia de los medios en las decisiones económicas

Puntos clave asociados a los medios	Causas y consecuencias
Relevancia de los medios en la era de la información	En la era digital, los inversores se enfrentan a una avalancha de información. Los medios de comunicación actúan como una fuente clave, filtrando, simplificando y a menudo dando un “tono” a los datos. Aunque esta información debe usarse con precaución, influye en las decisiones de inversión.

Fuente: Feyer (2019), diseño propio

Continuación: Cuadro 2: Influencia de los medios en las decisiones económicas

Puntos clave asociados a los medios	Causas y consecuencias
Influencia diferenciada en inversores privados e institucionales	Inversores privados: los pequeños inversores (“minoristas”) dependen en gran medida de los medios de comunicación porque no tienen tiempo, ni experiencia o el acceso a fuentes de información más profundas. Responden de forma más enérgica a las noticias, lo que puede provocar reacciones exageradas. Inversores institucionales: Los profesionales (gestores de fondos, bancos) no suelen depender de los medios para sus decisiones diarias, ya que tienen acceso a fuentes más directas y a análisis propios. Sin embargo, no son inmunes a su influencia.
El efecto de tercera persona en inversores profesionales	Los inversores institucionales utilizan los medios como un “sismógrafo”. No se informan para sí mismos, sino para anticipar el comportamiento de rebaño de los inversores minoristas. Si los medios informan sobre una tendencia alcista, los profesionales pueden prever que los pequeños inversores seguirán esa tendencia y ajustar sus propias estrategias en consecuencia.
Impacto en la volatilidad del mercado	Los medios de comunicación pueden ser un factor en la volatilidad del mercado y en la formación de burbujas especulativas. Cuando grandes grupos de personas reaccionan a información común difundida por los medios, se pueden producir movimientos de precios dramáticos.

Fuente: Feyer (2019), diseño propio

Continuación: Cuadro 2: Influencia de los medios en las decisiones económicas

Puntos clave asociados a los medios	Causas y consecuencias
Recomendaciones de los medios	Los consejos de inversión de los medios pueden generar retornos excesivos a corto plazo, pero estos beneficios suelen ser anulados por los costos de transacción, y no garantizan ganancias consistentes a largo plazo.

Fuente: Feyer (2019), diseño propio

Otro asunto relevante, según Usmani y Shamsi (2021) en su revisión sobre la predicción bursátil sensible a las noticias, es que la información noticiosa —proveniente de medios tradicionales o redes sociales— desempeña un papel fundamental en el análisis fundamental de las finanzas. A diferencia de los datos numéricos que solo exponen el *qué*, las noticias explican el *porqué*, capturando factores económicos, políticos y sociales que impactan la valoración. Esta influencia es multifacética (positiva o negativa) y depende del contexto, el sentimiento que transmita y la credibilidad de la fuente. Esta naturaleza del texto es el foco central del análisis de sentimientos, una técnica que busca descifrar y cuantificar el impacto emocional que impulsa a los mercados.

Es pertinente destacar aquí una teoría clave de la comunicación: la teoría de la agenda-setting y el análisis de sentimientos que se aplica a las finanzas. Tetlock (2005) demostró en su trabajo la relevancia del contenido mediático en el mercado bursátil, al construir una medida de pesimismo mediático que predice patrones de actividad. Sus hallazgos indican que los medios no solo influyen en lo que la gente piensa (agenda-setting), sino que también modifican el sentimiento del inversor, un concepto esencial en las finanzas conductuales.

Este efecto se alinea con modelos teóricos de ruido y de operadores de liquidez, que sugieren que el mercado es afectado por factores no racionales; en este caso, la información pesimista de los medios. En concreto, un alto pesimismo en los medios induce una presión a la baja en los precios del mercado y provoca un alto volumen de transacciones. Esto evidencia que la información mediática no es simplemente un reflejo de los fundamentos, sino un factor que impulsa directamente la actividad del mercado (Tetlock, 2005).

La historia proporciona una metodología indispensable para el análisis económico y financiero. Su relevancia radica en la capacidad de interpretar fenómenos y procesos, lo cual permite establecer causalidades y comprender los cursos de acción tomados en el pasado (Vázquez Carrillo y Díaz, 2022). De este modo, la historia se presenta como una herramienta que enseña a los analistas a formular las preguntas esenciales y a ir más allá de los números. Al mismo tiempo, los datos históricos (ej., movimientos de acciones) son la base del análisis técnico, que busca identificar tendencias futuras.

Como señaló Cerutti (1999), la economía y, por extensión, las finanzas, “(...) son solo una porción de la totalidad histórica en constante movimiento (...)”. Por ello, la comprensión de conceptos como el dinero, su origen y el rol de los sistemas bancarios no puede ser ahistórica. Al estudiar las crisis financieras y las burbujas especulativas, se desarrolla un pensamiento inquisitivo que busca correlaciones y críticas y prepara a los inversores para aprender de los hechos pasados, construyendo así una visión más amplia y sólidas bases estratégicas para la toma de decisiones.

La sociología establece su relevancia en el campo financiero a través de la sociología de las finanzas, la cual, según Ribón (2021), es un área de conocimiento que se centra en la relación bidireccional en la que la configuración social moldea los sistemas financieros, y éstos a su vez, influyen en la estructura de la sociedad. Al examinar las interdependencias entre individuos, organizaciones y capitales, esta rama reconoce que las finanzas trascienden la mera dimensión técnica, manifestándose como un fenómeno profundamente enraizado en la cultura, los valores sociales y el comportamiento humano, una conclusión derivada del examen de las relaciones entre agentes, organizaciones y capitales. El foco de investigación incluye el valor intrínseco del dinero en la sociedad, los métodos de acumulación y gasto, la desigualdad estructural, el riesgo de sobreendeudamiento, y las implicaciones del sector financiero en esferas críticas como la salud, la educación, la vivienda, el poder político y la conflictividad armada.

Adicionalmente a la sociología, la antropología se incorpora para examinar la influencia de las normas culturales y el fenómeno del comportamiento de manada. Ambos enfoques, en conjunción con la psicología y la economía del comportamiento (un campo transdisciplinario que engloba las ciencias cognitivas, según el Martínez Villarreal *et al*, 2020), resultan indispensables para dilucidar la complejidad financiera. En este contexto, los sesgos individuales se traducen en un comportamiento colectivo caracterizado por reacciones emocionales que escapan a la explicación lógica. Estas dinámicas son las responsables de generar burbujas y colapsos que la teoría de la racionalidad óptima es incapaz de predecir, dado que las decisiones observadas se desvían sistemáticamente de dicho modelo.

La marcada divergencia en la trayectoria fiscal a largo plazo entre países, a pesar de similitudes en sus estructuras económicas, subraya la conexión estructural ineludible entre las decisiones políticas y los resultados financieros. Los análisis presentados indican que el origen del desequilibrio fiscal reside en factores de naturaleza político-institucional. Específicamente, el oportunismo electoral, la polarización partidista y la inestabilidad gubernamental son los vectores primarios de la acumulación de deuda (Gutiérrez, *et al*, 2000). Esta realidad impone que el estudio de las finanzas públicas supere el enfoque puramente económico, demandando una perspectiva que incorpore el aprovechamiento del conocimiento político-institucional para una gestión económica efectiva. En otro orden de ideas, la biología evolutiva, la genética y las neurociencias aportan el sustento mecanicista para la comprensión de estos sesgos. El análisis cerebral y hormonal (Barnea *et al.*, 2010), proporcionan una explicación del origen ancestral de la aversión al riesgo y la impulsividad. En consecuencia, el análisis conductual emerge como un componente fundamental para la comprensión rigurosa de la dinámica de los mercados financieros y la bolsa de valores.

Desde una perspectiva política, el sistema financiero global evidencia una estructura intrínsecamente jerárquica y asimétrica. Esta condición se materializa en la elasticidad legal manifiesta: la aplicación de las normativas legales y contractuales es inflexible en los márgenes del sistema (por ejemplo, en el caso de propietarios de viviendas o naciones deudoras), mientras que se torna flexible, o directamente se deroga, en la cúspide (ejemplificado por grandes instituciones bancarias y países centrales como Estados Unidos y Europa Occidental). Esta disparidad se justifica con la necesidad de prevenir un colapso sistémico, tal como se observó en la crisis financiera de 2008 con los rescates corporativos y la proliferación de fondos buitres. La regulación financiera, en última instancia, demuestra que el derecho no es un mero complemento neutral de las finanzas, sino una fuerza activa que exacerba su inestabilidad y desigualdad (Pistor, 2019).

La conexión de las finanzas con las ciencias jurídicas se articula mediante la teoría jurídica de las finanzas (LTF), la cual postula que el dominio financiero no es meramente económico, sino que está fundamentalmente construido y condicionado por el derecho. Pistor (2013) sostiene esta tesis basándose en dos argumentos primordiales: el político, que establece una distinción en el desarrollo financiero entre las tradiciones del derecho consuetudinario y las del derecho civil; y el de la adaptabilidad, que correlaciona los sistemas legales más flexibles con un superior desarrollo financiero. Otro nivel de interdependencia se relaciona con los mercados financieros. Las decisiones políticas, al generar incertidumbre sobre el futuro regulatorio y fiscal, se traducen en un aumento del riesgo político que afecta la valoración de los activos. El riesgo, aumenta no solo la volatilidad de las tasas de interés y los

tipos de cambio, sino que también influye en las decisiones corporativas de inversión y financiamiento, particularmente bajo el marco de la teoría de las opciones reales (Bernanke, 1983). Los mercados, por lo tanto, actúan como un mecanismo de rendición de cuentas extralegal, penalizando las políticas percibidas como insostenibles o inciertas a través de primas de riesgo más elevadas, lo que demuestra que la política no solo determina el gasto público, sino que también ejerce un control directo sobre el costo de capital de la economía. La integración de las ciencias del comportamiento en la esfera pública ha sido un imperativo analítico y práctico, superando el paradigma del *homo economicus* en la comprensión del ciudadano y el agente económico. Los hallazgos sobre las desviaciones sistemáticas de la racionalidad (Kahneman y Tversky, 1979; Thaler y Sunstein, 2008) han demostrado su impacto en la estabilidad de los mercados y el bienestar. En respuesta a esta evidencia, el uso estratégico de la ciencia del comportamiento se ha priorizado para modular la conducta fiscal y asegurar la estabilidad de las finanzas públicas. Un ejemplo clave es la aplicación de estrategias de arquitectura de la elección (nudges) y la activación de los efectos de pares, destinadas a elevar el cumplimiento tributario (Rapoport, *et al*, 2020). Este enfoque consolida la extensión del análisis conductual desde el comportamiento del inversor hasta la eficiencia de la gestión pública.

Este enfoque consolida la extensión del análisis conductual desde el comportamiento del inversor hasta la eficiencia de la gestión pública. Todos estos hallazgos pueden resumirse en el ciclo de la terapia cognitivo-conductual como base de las finanzas conductuales, el cual se fundamenta en el modelo de Beck (1979) para explicar la interrelación entre pensamientos, emociones y la toma de decisiones, tal como se muestra en el **Diagrama 1:**

Diagrama 1: El ciclo cognitivo-conductual (TCC) como base de la finanza conductual.



Fuente: Adaptado de Beck (1979) para el análisis de sesgos en finanzas conductuales, según el marco de Kahneman y Tversky (1979).

A continuación, en el Cuadro 3 se presentan algunas de las teorías fundamentales cuyo aprovechamiento es esencial para el estudio conductual de las finanzas.

Cuadro 3: Teorías Fundamentales cuyo Aprovechamiento es Esencial para las Finanzas Conductuales.

Teoría/Modelo	Concepto/Mecanismo Central	Áreas de Aprovechamiento y Fundamento
1. Teoría de las perspectivas		
(Prospect Theory) (Kahneman y Tversky, 1979)	Marca el quiebre con el Homo economicus al demostrar que las decisiones bajo riesgo se basan en la utilidad de las pérdidas y ganancias respecto a un punto de referencia, no en la riqueza final.	Fundamento de la Psicología Económica. Validada por la Neurociencia (activación cerebral ante pérdidas/ganancias) y la Biología Evolutiva (aversión a la pérdida como rasgo de supervivencia).
1.1. Aversión a la Pérdida	La pérdida de una cantidad genera un impacto emocional y psicológico dos veces (o más) mayor que la satisfacción generada por una ganancia equivalente.	Psicología, Neurociencia.
1.2. Enfoque en el Punto de Referencia	Las personas evalúan las ganancias y pérdidas en relación con un punto de partida (ej. el precio de compra de una acción) y no en términos de riqueza final.	Psicología, Finanzas Conductuales.
1.3. Curva de Valor Asimétrica	Demuestra que las personas son adversas al riesgo en ganancias y buscadoras de riesgo en pérdidas, lo que explica la retención de activos perdedores.	Psicología, Finanzas Conductuales.
2. Modelos de Heurísticas y Sesgos Cognitivos		
	Atajos mentales utilizados para la toma de decisiones rápidas que conducen a errores sistemáticos y predecibles en los juicios y las decisiones financieras.	Centrales en Psicología y Economía del Comportamiento.

Fuentes: Kahneman y Tversky (1979); Laibson, 1997; Barnea et al (2010); Cui (2011); Barber y Odean (2000); Frederick et al (2002); Rapoport et al (2020); De Los Santos de Nakamura (2022).

Continuación. Cuadro 3: Teorías Fundamentales cuyo Aprovechamiento es Esencial para las Finanzas Conductuales.

Teoría/Modelo	Concepto/Mecanismo Central	Áreas de Aprovechamiento y Fundamento
2.1. Sesgo de Confirmación	Tendencia a buscar e interpretar solo información que confirma las creencias preexistentes (ej. leer noticias favorables a una inversión ya realizada).	Psicología.
2.2. Disponibilidad	Sobreestimar la probabilidad de eventos porque son fáciles de recordar o están “disponibles” en la memoria (ej. el pánico post-colapso bursátil).	Psicología.
2.3. Anclaje	Tendencia a depender en exceso de la primera pieza de información ofrecida al tomar decisiones (ej. aferrarse al precio inicial de un activo).	Psicología, Finanzas Conductuales.
2.4. Exceso de Confianza	Creencia injustificada de que las propias habilidades de inversión son superiores a la media, lo que lleva a un trading excesivo y menor rendimiento.	Biología Evolutiva (Posible rasgo adaptativo de supervivencia), Psicología.
2.5. Efecto Certidumbre	Las personas infravaloran los resultados que son meramente probables en comparación con los resultados que se obtienen con certeza. Contribuye a la aversión al riesgo en las ganancias y a la búsqueda de riesgo en las pérdidas.	Psicología, Economía del Comportamiento.
2.6. Efecto Aislamiento	Tendencia a descartar componentes comunes en las opciones, lo que puede llevar a preferencias inconsistentes cuando la misma elección se presenta en diferentes formatos (framing).	Psicología, Finanzas Conductuales.

Fuentes: Kahneman y Tversky (1979); Laibson, 1997; Barnea et al (2010); Cui (2011); Barber y Odean (2000); Frederick et al (2002); Rapoport et al (2020); De Los Santos de Nakamura (2022).

Continuación. Cuadro 3: Teorías Fundamentales cuyo Aprovechamiento es Esencial para las Finanzas Conductuales.

Teoría/Modelo	Concepto/Mecanismo Central	Áreas de Aprovechamiento y Fundamento
3.Descuento Hiperbólico		
	Inconsistencia temporal: La Clave en Ahorro y Política valoración de las recompensas Fiscal. La Neurociencia futuras disminuye más lo valida al estudiar la rápidamente en el corto plazo discrepancia entre el que en el largo plazo (Frederick tiempo objetivo y el tiempo <i>et al.</i> , 2002). Esto genera psicológico (análogo a un motivo para restringir las la Ley de Weber para la propias elecciones futuras percepción). (commitment) y explica la procrastinación financiera (Laibson, 1997).	
3.1. Aplicación Financiera y Reguladora	Activos Ilíquidos y Compromiso: El modelo predice que los activos ilíquidos (como las cuentas de jubilación con penalidades) funcionan como la liquidez y eliminar una tecnología de compromiso estas oportunidades de imperfecta que fuerza el ahorro. compromiso, explicando la caída en las tasas de ahorro.	Finanzas y Regulación: Predice que la innovación financiera puede reducir el bienestar al aumentar las oportunidades de ahorro.

Fuentes: Kahneman y Tversky (1979); Laibson, 1997; Barnea *et al* (2010); Cui (2011); Barber y Odean (2000); Frederick *et al* (2002); Rapoport *et al* (2020); De Los Santos de Nakamura (2022).

Si bien el foco de este artículo es el énfasis en los mercados financieros, no es menos cierto que esta está hilada a las finanzas corporativas y empresariales, aunque no todas las empresas participen en los mercados financieros. En este sentido, aunque la teoría financiera clásica mantiene que las decisiones corporativas están guiadas por la maximización del valor para el accionista (el mandato del *Homo economicus*), la finanza corporativa conductual evidencia cómo este objetivo es sistemáticamente obstaculizado por los fallos sistémicos en la gestión.

La teoría de la agencia (Jensen & Meckling, 1976) subraya la separación de intereses entre la dirección (agentes) y los accionistas (principales), pero los sesgos cognitivos amplifican este conflicto. Específicamente, el exceso de confianza (*overconfidence*) por parte de los directivos (Malmendier & Tate, 2005) puede llevar a una sobreinversión (*overinvestment*) en proyectos con

valor presente neto (VPN) negativo o a una estructura de capital subóptima. Por otro lado, la aversión a la pérdida puede provocar que los gerentes pospongan decisiones necesarias, como la liquidación de proyectos no rentables (Kahneman & Tversky, 1979). Por ende, la modelización del riesgo en las finanzas corporativas exige ir más allá del análisis de ratios y flujos de caja para integrar la psicología del tomador de decisiones en el presupuesto de capital.

El marco conceptual de la ciencia política se justifica con la integración de modelos específicos de finanzas para dilucidar la dinámica financiera estratégica. Dicho análisis se cimienta en tres marcos conceptuales fundamentales: 1) La teoría del principal-agente, esencial para la comprensión del riesgo moral y la selección adversa inherentes al contrato fiscal entre electores y mandatarios (Stiglitz y Weiss, 1981; Gutiérrez, *et al.*, 2000). 2) La teoría de juegos, utilizada para la modelización de las interacciones estratégicas y el endeudamiento intertemporal que emana de la competencia entre partidos polarizados (Gibbons, 1993; Mas Colell, *et al.*, 1995). 3) El modelo del votante mediano, que establece un nexo crucial entre la distribución de la riqueza y las preferencias de política fiscal, impactando directamente la tributación y el crecimiento económico (Alesina y Rodrik, 1994). Por ende, es imprescindible que el estudio riguroso de las finanzas públicas incorpore estas herramientas para identificar y mitigar los comportamientos estratégicos que conducen a déficits persistentes.

Una tendencia emergente que amplía la capacidad analítica de la ciencia política y las finanzas públicas es la integración de la ciencia de datos y la inteligencia artificial (IA). Es crucial diferenciar roles: mientras las ciencias cognitivas identifican los sesgos a través de los procesos mentales, el análisis de big data (procesamiento de volúmenes masivos de transacciones y huella digital) es el encargado de cartografiar estos sesgos a escala poblacional. En este contexto, la inteligencia artificial se vuelve instrumental para la transformación de la gestión del riesgo y la estabilidad macroeconómica. Específicamente, los algoritmos de *machine learning* modelan la inconsistencia dinámica y el descuento hiperbólico (Laibson, 1997; Frederick, 2002) mediante modelos no lineales, lo que permite una predicción del riesgo de incumplimiento o propensión al ahorro con mayor precisión que los modelos econométricos convencionales.

La ventaja metodológica radica en que los algoritmos de *machine learning* pueden capturar las relaciones complejas y los efectos de interacción entre múltiples sesgos (Ej: exceso de confianza e inversión) sin la restricción de linealidad impuesta por el modelo neoclásico, ofreciendo así una herramienta superior para el análisis conductual de riesgos financieros. Un claro ejemplo es el empleo de estos algoritmos para la segmentación

conductual de contribuyentes, optimizando el diseño y la entrega de *nudges* dirigidos (Rapoport *et al*, 2020) e impulsando la eficiencia fiscal a un ámbito algorítmico.

La evidencia presentada, que abarca desde la psicología conductual hasta la teoría de juegos y la neurociencia, consolida el argumento de que la Finanzas moderna ha evolucionado hacia un campo de conocimiento integral, cuya efectividad depende de la interdisciplinariedad para comprender y modelar las decisiones del agente.

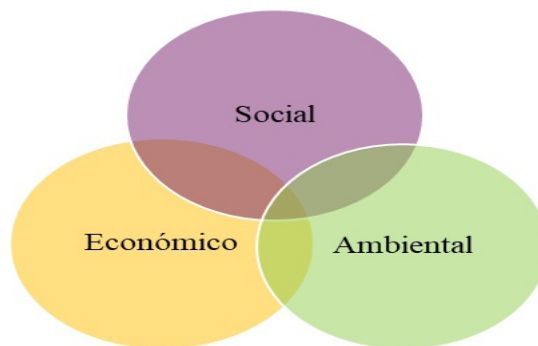
El papel de la Sostenibilidad en las finanzas como eje transversal

Antes de explicar cómo la sostenibilidad ha comenzado a transversalizar las finanzas, es preciso aclarar asuntos clave respecto a este concepto. En esencia, existen amplios debates en relación con los términos sostenibilidad y sustentabilidad.

La definición fundamental proviene del Informe Brundtland de 1987, *Nuestro Futuro Común*. En su capítulo dos, "Hacia un desarrollo sostenible", se define como: "*Aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones*" (Moreno Pérez, 2007). Desde la óptica de este informe, el desarrollo debe ser más que la protección del ambiente; implica una mayor preocupación por las generaciones futuras, los ingresos, la disminución de la pobreza y la calidad de vida tanto de los seres vivos como de la naturaleza.

La distinción técnica entre ambos términos se consolida a partir de dos corrientes de pensamiento: la sustentabilidad se fundamenta en la economía ecológica de autores como Herman Daly y el informe de Meadows *et al.* (1972) titulado *Los límites del crecimiento* (1972), centrándose en la capacidad de carga de los ecosistemas (enfoque biológico y de regeneración). Por el contrario, la sostenibilidad se deriva del modelo de la *Triple Bottom Line* propuesto por John Elkington (1994), que integra el desempeño económico, social y ambiental como pilares interdependientes para un futuro viable, tal como se muestra en el **Diagrama 2:**

Diagrama 2: Modelo de la triple línea de beneficios (Elkington, 1994). Adaptado para representar la integralidad de la sostenibilidad financiera.



Fuente: Elkington, 1994

Aunque en América Latina se han usado como sinónimos por cuestiones lingüísticas y geográficas, para el campo financiero la distinción es vital. Precisamente, la visión sostenible es la que actúa como eje transversal, pues demanda la apropiación de diversas áreas de conocimiento para ser integrada al campo financiero.

Este campo, apoyado en el rigor cuantitativo, demuestra su evolución al integrar factores ambientales en herramientas rígidas como la contabilidad. El desarrollo de la contabilidad verde es explicativo de esta tendencia, siendo definida no solo como la inclusión sistemática de los costos y beneficios ambientales en los estados financieros, sino también por incorporar rasgos de carácter social para satisfacer la necesidad de información de sus usuarios y facilitar la toma de decisiones ambientales (Castro, *et al.* s.f.).

Endiana (2020) demuestra que esta nueva práctica, esencial para cuantificar externalidades, exige el aprovechamiento de la estadística, la econometría y la matemática para su validación, recurriendo a métodos avanzados de modelización causal-predictiva como el PLS-SEM (Partial Least Squares - Structural Equation Modeling). Adicionalmente, el autor comprueba un aprovechamiento sistémico al verificar una relación directa entre la contabilidad verde y el sistema de gestión de sostenibilidad corporativa (CSMS). De esta forma, la sostenibilidad obliga al campo financiero a aprovechar la teoría de sistemas en la gestión.

El rigor de la sostenibilidad se ha consolidado por imperativo regulatorio ante la inminencia del riesgo climático. Los marcos de reporte, como el Task Force on Climate-related Financial Disclosures (TCFD, 2017), han forzado a

las empresas a cuantificar el impacto financiero del riesgo físico y de transición. Esta cuantificación requiere la integración profunda de la ciencia de datos y la contabilidad verde. A su vez, esta presión se ha institucionalizado mediante instrumentos de gobernanza ASG (Ambiental, Social y Gobernanza) a nivel macro, como la Taxonomía de la Unión Europea (2020), que exige un nivel de diligencia nunca antes visto en la estructura corporativa.

Esta exigencia también se demuestra en la gestión de operaciones. Sarkis (2012) proporciona un marco que define la GSCM (Green Supply Chain Management) como un sistema complejo basado en la gestión de nueve fronteras interrelacionadas y cinco flujos de recursos. Este marco, junto a trabajos como el de Ahi y Searcy (2013), confirman que integrar criterios ambientales y sociales en la logística y el diseño de productos transforma el riesgo ambiental en una métrica de gestión “dura”, impactando positivamente el desempeño corporativo y reduciendo la exposición al riesgo operacional.

Desde la psicología conductual, Elahi (2023) utiliza un enfoque PLS-SEM para demostrar que las decisiones de inversión ASG no son perfectamente racionales, sino que están afectadas por sesgos como la percepción del riesgo, la propensión al riesgo y la aversión a la pérdida. Este hallazgo exige que la gestión de capital aproveche la psicología para entender cómo la intención y la ética del inversor moldean el rendimiento.

Este análisis se complementa con la investigación de Ding (2023), que examina cómo influyen el exceso de confianza y el efecto disposición en los inversores minoristas. El aprovechamiento de la psicología se valida a través de revisiones sistemáticas como la de Amgain (2024), que utilizando la metodología PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), demuestra que la inversión ASG está expuesta a más de treinta sesgos distintos. Esto permite reconocer que la sostenibilidad requiere comprender y mitigar la irracionalidad inherente del inversor.

La gestión de lo cuantitativo con lo humano eleva las finanzas sostenibles a la categoría de un sistema sociotécnico. Savaget *et al.* (2018) describen estos sistemas como aquellos que gestionan la interdependencia entre factores técnicos (ingeniería, finanzas) y sociales (comportamiento, cultura). Un campo que encarna esto es el de las Finanzas Éticas o Solidarias (Yunus, 2003), que operan bajo un mandato dual: rendimiento financiero y utilidad social o ambiental medible (Schueth, 2003).

A diferencia de la inversión que utiliza filtros negativos, la finanza ética utiliza criterios positivos para invertir activamente en el desarrollo local (US SIF, 2020). Las finanzas solidarias representan la máxima expresión de esta expansión ética, demostrando que el capital social actúa como garantía de viabilidad económica a largo plazo.

No obstante, el principal reto es la contradicción sistémica entre la presión por la rentabilidad a corto plazo y la necesidad de construir capital social (un proceso lento). Esta tensión entre la “economía rápida” y la “sociedad lenta” exige el marco de los sistemas sociotécnicos para lograr la estabilidad. Aquí, la tecnología (software especializado y estadística avanzada) actúa como el componente técnico que permite a las finanzas gestionar activamente las interacciones complejas entre lo económico, lo social y lo ambiental, integrando finalmente la sostenibilidad como un eje de valor real.

Consideraciones finales.

En este artículo se ha tratado de ofrecer una visión que, aunque requiere mayor profundidad, presenta cómo el campo de las finanzas ha evolucionado desde una disciplina puramente cuantitativa (basada en matemáticas y estadística) hacia un campo especializado integral. Esta transformación es una respuesta directa a la complejidad de los mercados y a los desafíos de la sostenibilidad, que exigen trascender la óptica estrecha del *Homo economicus* para modelar el riesgo y la conducta.

La ingeniería financiera demostró ser insuficiente para gestionar la complejidad humana. Las finanzas se vieron obligadas a buscar el aprovechamiento del conocimiento de la psicología conductual, mostrando que el riesgo financiero no es solo una variable matemática, sino una manifestación de sesgos como la aversión a la pérdida y el exceso de confianza. La aplicación de estos sesgos es fundamental en la finanza corporativa, donde el exceso de confianza del gerente puede distorsionar las decisiones de inversión y la estructura de capital, evidenciando un fallo gerencial que va más allá de la optimización lineal. Este rigor se valida con el uso de revisiones sistemáticas y metodologías como PRISMA, que confirman la exposición de la inversión a múltiples irracionalidades, tal como lo sugieren los autores tratados en esta investigación.

La sostenibilidad actúa como eje transversal que fuerza la integración y el aprovechamiento del conocimiento de la sociología y la ética. Esto se evidencia en la exigencia de la contabilidad verde y la gestión de la cadena de suministro verde (GSCM), que se aprovechan de la ciencia de datos y la teoría de sistemas para cuantificar el riesgo ambiental. Además, el modelo de las finanzas solidarias ofrece una prueba contundente de que el capital social y los vínculos éticos no son costes, sino garantías de viabilidad económica y permanencia a largo plazo, contrastando con la visión cortoplacista del capital tradicional.

Las finanzas se han transformado en un sistema sociotécnico (SST). El reto moderno ya no es resolver problemas lineales, sino gestionar la tensión inherente entre el componente técnico (modelos, tecnología y rentabilidad a corto plazo) y el componente social (valores, comportamiento e impacto a largo plazo), gracias al aprovechamiento del conocimiento de las ciencias de sistemas.

La principal contribución de este trabajo es el análisis de esta transversalidad bajo la lente del sistema sociotécnico, demostrando que el rigor cuantitativo no se ha perdido, sino que ha evolucionado. La ciencia de datos y la inteligencia artificial no solo procesan el big data, sino que, a través de algoritmos de *machine learning*, permiten la modelización de fenómenos complejos, como la inconsistencia temporal y el descuento hiperbólico. Este enfoque técnico avanzado ofrece una capacidad predictiva superior a la econometría neoclásica para la gestión del riesgo de incumplimiento y la propensión al ahorro, validando el rigor analítico de la finanza conductual.

En definitiva, la Finanza contemporánea es un área de conocimiento especializado que ha encontrado en el aprovechamiento del conocimiento de campos como la psicología, la sociología, la ética y la teoría de sistemas la única vía para lograr la estabilidad y la permanencia en el largo plazo, contribuyendo a un desarrollo que sea no solo rentable, sino también equitativo y sostenible.

En última instancia, la convergencia entre el modelo de la Triple Línea de Beneficios y el ciclo cognitivo-conductual revela que el futuro de las finanzas no reside en la elección entre lo humano y lo técnico, sino en su integración. El analista financiero moderno debe ser capaz de interpretar tanto la arquitectura cerebral de las decisiones (Beck, 1979) como la arquitectura sistémica de la sostenibilidad (Elkington, 1994). Solo mediante esta visión holística será posible transitar de una gestión de capital basada en la reacción emocional a una fundamentada en la resiliencia estratégica.

No obstante, es preciso destacar que, al ser un artículo de revisión bibliográfica-documental, su limitación principal es la ausencia de prueba empírica, dado que no se probó una hipótesis con datos de mercado. Se sugiere a próximos investigadores que el análisis futuro se enfoque en la modelización empírica de la tensión inherente a este sistema, por ejemplo:

- Modelar el descuento hiperbólico del inversor minorista en decisiones ESG.
- Analizar empíricamente la eficacia de la taxonomía financiera para mitigar el riesgo político en mercados emergentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahi, P., & Searcy, C. (2013). A comparative literature analysis of definitions for green and sustainable supply chain management. *Journal of Cleaner Production*, 52, 329–341. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2013.02.018>
- Alesina, A., & Rodrik, D. (1994). Distributive politics and economic growth. *The Quarterly Journal of Economics*, 109(2), 465–490. <https://www.jstor.org/stable/2118470>
- Amgain, S. (2024). Examining the behavioral biases influencing on ESG investing: A systematic review using PRISMA. *GMMC Journal of Interdisciplinary Studies*, 13(1), 182–211. <https://www.nepjol.info/index.php/jis/article/download/73352/56128/213027>
- Barber, B. M., & Odean, T. (2000). Boys will be boys: Gender, overconfidence, and common stock investment. *The Journal of Finance*, 55(5), 1851–1891. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=139415
- Barnea, A., Cronqvist, H., & Siegel, S. (2010). Nature or nurture: What determines investor behavior? *Journal of Financial Economics*, 98(3), 583–604. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0304405X10001777>
- Beccalli, E., & Frantz, P. (2016). *Valuation and securities analysis* (AC3143). University of London. <https://www.london.ac.uk/sites/default/files/uploads/ac31430-valuation-securities-analysis.pdf>
- Beck, A. T. (1979). *Cognitive Therapy of Depression*. Guilford Press. <https://books.google.co.ve/books?id=k94FEQAAQBAJ>
- Bernanke, B. S. (1983). Irreversibility, uncertainty, and cyclical investment. *The Quarterly Journal of Economics*, 98(1), 85–106. <https://www.jstor.org/stable/1885568>
- Block, S. B., Hirt, G. A., & Danielsen, B. R. (2013). *Fundamentos de administración financiera* (15.^a ed.). McGraw-Hill/Interamericana. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w25469w/Fundamentos_de_Administracion_Financiera.pdf
- Brigham, E., & Houston, J. (2019). *Fundamentos de administración financiera*. <https://dspace.itsjapon.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/4030/1/Fundamentos-de-Administracion-Financiera.pdf>

- Brundtland, G. H. (1987). *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo: Nuestro futuro común*. https://www.ecominga.ugam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_Lecture_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf
- Castro, M., Chamorro, C., Vásquez Peñaloza, L., Arteta Ramos, A., & Salas, V. (2020). Contabilidad verde y desarrollo sostenible: Tendencias y perspectivas. <https://www.studocu.com/latam/document/universidad-de-carabobo/metodologia-de-la-investigacion/ten-inv-uni-viii-107-119-lin/77542943>
- Cerutti, M. (1999). La historia, la economía y la historia económica. En G. Gortari (Ed.), *Reflexiones sobre el oficio del historiador*. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM. https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/historiador_reflexiones/301a_04_06_Economia.pdf
- Connor, H. (2022). John Graunt FRS (1620-74): Padre fundador de la demografía humana, la epidemiología y las estadísticas vitales. *ResearchGate*. https://www.researchgate.net/publication/358646509_John_Graunt_FRS_1620-74_The_founding_father_of_human_demography_epidemiology_and_vital_statistics
- Cui, X. (2011). Hyperbolic discounting emerges from the scalar property of interval timing. *Frontiers in Integrative Neuroscience*, 5, 24. <https://doi.org/10.3389/fnint.2011.00024>
- Daly, H. E. (1991). *Steady-State Economics* (2.ª ed.). Island Press. (Esta es la base de la sustentabilidad biológica/ecológica).
- De Los Santos de Nakamura, C. V. (2022). Aplicación de la psicología económica para incentivar el cumplimiento voluntario de las obligaciones tributarias en el Paraguay al 2022. *Revista Científica FOTRIEM*. <https://educaciontributaria.com.py/revista/index.php/rcetca/article/view/13>
- Ding, T. (2023). Does overconfidence and disposition effect impact investors' attitudes and intentions towards ESG investing? *Springer Nature*. https://www.researchgate.net/publication/389842566_The_Impact_of_Behavioural_Biases_on_Attitudes_and_Intentions_of_Institutional_and_Retail_Investors_Towards_ESG_Investing
- Elkington, J. (1994). Towards the sustainable corporation: Win-win-win business strategies for sustainable development. *California Management Review*, 36(2), 90–100. <https://doi.org/10.2307/41165746> (Esta es la base de la *Triple Bottom Line* y la sostenibilidad integral).

- Elahi, J. (2023). The behavior risk biases and sustainable investment decision. *ResearchGate*. https://www.researchgate.net/publication/374386669_THE_BEHAVIOR_RISK_BIASES_AND_SUSTAINABLE_INVESTMENT_DECISION
- Endiana, D. (2020). The effect of green accounting on corporate sustainability and financial performance. *Al-Iqtishad*, 12(2), 107–119. https://www.researchgate.net/publication/348063709_The_Effect_of_Green_Accounting_on_Corporate_Sustainability_and_Financial_Performance
- Fama, E. F. (2004). The capital asset pricing model: Theory and evidence. *Journal of Economic Perspectives*, 18(3), 25–46. <https://mba.tuck.dartmouth.edu/bespeneckbo/default/AFA611-Eckbo%20web%20site/AFA611-S6B-FamaFrench-CAPM-JEP04.pdf>
- Fayol, H. (1987). *Administración industrial y general* (14.^a ed.). El Ateneo. (Obra original publicada en 1916). https://isabelportoperez.wordpress.com/wp-content/uploads/2011/11/admc3b3n_ind_y_general001.pdf
- Feyer, J.-N. (2019). *The influence of financial media on investor behavior and stock market dynamics* [Tesis de Maestría, Universidad Pontificia Comillas]. <https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/271053/retrieve>
- Frederick, S., Loewenstein, G., & O'Donohue, T. (2002). Time discounting and time preference: A critical review. *Journal of Economic Literature*, 40(2), 351–401. <https://www.cmu.edu/dietrich/sds/docs/loewenstein/TimeDiscounting.pdf>
- García González, J. M. (2011). Presentación. Observaciones políticas y naturales hechas a partir de los boletines de mortalidad. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (21), 185–199. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297124020007>
- Gibbons, R. (1993). *Game theory for applied economists*. Princeton University Press. <https://sites.math.rutgers.edu/~zeilberg/EM22/gibbons.pdf>
- Gitman, L. J., & Zutter, L. J. (2012). *Principios de administración financiera* (12.^a ed.). Pearson Educación. https://qc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24802w/Principios_de_administracion_financiera_12Ed_Gitman.pdf
- Gómez Rondón, F. (1994). *Matemática financiera*. Editorial Panapo.
- Gómez Rondón, F. (2001). *Manual de presupuesto*. Editorial Panapo.

- Gutiérrez, J. A., Guzmán, C., & Jiménez, U. J. (2000). Economía política y finanzas públicas: Teoría, evidencia y resultados de laboratorio. *Revista de Economía Institucional*, 2(3), 104–148. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/ecoins/article/view/287>
- Jensen, M., & Meckling, W. (1976). Theory of the firm: Managerial behavior, agency costs and ownership structure. *Journal of Financial Economics*, 3(4), 305–360. <https://www.sfu.ca/~wainwrig/Econ400/jensen-meckling.pdf>
- Kahneman, D., & Tversky, A. (1979). Prospect theory: An analysis of decision under risk. *Econometrica*, 47(2), 263–291.
- Laibson, D. (1997). Golden eggs and hyperbolic discounting. *The Quarterly Journal of Economics*, 112(2), 443–477. https://www.researchgate.net/publication/24091574_Golden_Eggs_and_Hyperbolic_Discounting
- Levy Carciente, S. (2009). *Un siglo de pánico: Las crisis financieras del siglo XX*. Ediciones Grijalbo.
- Malmendier, U., & Tate, G. (2005). CEO overconfidence and corporate investment. *The Journal of Finance*, 60(6), 2661–2703. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/j.1540-6261.2005.00813.x>
- Markowitz, H. (1952). Portfolio selection. *The Journal of Finance*, 7(1), 77–91.
- Mas Colell, A., Whinston, M. D., & Green, J. R. (1995). *Microeconomic theory*. Oxford University Press. <https://webdelprofesor.ula.ve/economia/jumora/docencia/MicroAvanzada/MICROECONOMICTHEORY%20.pdf>
- Martínez Villarreal, D., Rojas Méndez, A., & Scartascini, C. (2020). *La economía del comportamiento puede ayudar a combatir el coronavirus*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/es/la-economia-del-comportamiento-puede-ayudar-a-combatir-el-coronavirus>
- Meadows, D. H., Meadows, D. L., Randers, J., & Behrens, W. W. (1972). *The Limits to Growth*. Universe Books. <https://doi.org/10.1349/ddlp.1> (Fuente del enfoque biológico de sustentabilidad).
- Moreno Pérez, S. (2007). El debate sobre desarrollo sustentable o sostenible y las experiencias internacionales de desarrollo urbano sustentable. <http://centro.paot.org.mx/documentos/cesop/debate.pdf>

- Osinaga Flores, M. A. (2021). El rol de las finanzas dentro de las teorías organizacionales. *Dialnet*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8930752.pdf>
- Pérez Montenegro, J. (2009). *Principios y teorías de las finanzas en las inversiones financieras*. Editorial Panapo.
- Pistor, K. (2013). A legal theory of finance. *Journal of Financial Economics*, 14(1), 1–28. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2262936
- Pistor, K. (2019). *The code of capital: How the law creates wealth and inequality*. Princeton University Press. <https://www.jstor.org/stable/j.ctvc777c1>
- Rapoport, N., Rojas Méndez, A. M., & Scartascini, C. (2020). *Las ciencias del comportamiento para impulsar las finanzas públicas* (Resumen de políticas BID No. 324). Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/es/las-ciencias-del-comportamiento-para-impulsar-las-finanzas-publicas>
- Ribón, I. (2021). *Sociología de las finanzas: Conceptos sociológicos ilustrados*. Rodin. <https://rodin.uca.es/bitstream/handle/10498/25784/Sociologia%20de%20las%20Finanzas.%20Conceptos%20sociologicos%20ilustrados..pdf>
- Ross, S. A. (1976). The arbitrage theory of capital asset pricing. *Journal of Economic Theory*, 13(3), 341–360. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/0022053176900466>
- Sarkis, J. (2012). A boundary and flows perspective of green supply chain management. *Omega*, 41(1), 167–178. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S095965261300067X>
- Savaget, P., Geissdoerfer, M., Kharrazi, A., & Evans, S. (2018). Sustainable development in the finance-innovation-society nexus: A sociotechnical systems perspective. *Sustainability*, 10(2), 494. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S095965261832941X>
- Schueth, S. (2003). Socially responsible investing in the United States. *Journal of Business Ethics*, 43(3), 189–194. [enlace sospechoso eliminado]
- Sharpe, W. F. (1964). Capital asset prices: A theory of market equilibrium under conditions of risk. *The Journal of Finance*, 19(3), 425–442. <https://finance.martinsewell.com/capm/Sharpe1964.pdf>

- Stiglitz, J. E., & Weiss, A. (1981). Credit rationing in markets with imperfect information. *The American Economic Review*, 71(3), 393–410. <https://pages.ucsd.edu/~aronatas/project/academic/Stiglitz%20credit.pdf>
- Subramanyam, K. R., & Wild, J. J. (2009). *Financial statement analysis*. McGraw-Hill Education. https://digilib.stekom.ac.id/assets/dokumen/ebook/feb_df9f8cf5ea0e415255756a5140ce3269cdd020c6_1724921857.pdf
- Taylor, F. W. (1987). *Principios de la administración científica* (10.^a ed.). El Ateneo. (Obra original publicada en 1911). <https://archive.org/details/principiosofscie00taylrich>
- TCFD. (2017). *Recommendations of the Task Force on Climate-related Financial Disclosures*. Financial Stability Board. <https://www.fsb-tcfd.org/>
- Tetlock, P. C. (2005). Giving content to investor sentiment: The role of media in the stock market. *Journal of Finance*, 60(3), 1159–1207. https://business.columbia.edu/sites/default/files-efs/pubfiles/3097/Tetlock_Media_Sentiment_JF.pdf
- Thaler, R. H., & Sunstein, C. R. (2008). *Nudge: Improving decisions about health, wealth, and happiness*. Yale University Press. <https://financialfreedomisajourney.com/wp-content/uploads/2024/09/Nudge-The-Final-Edition-Richard-Thaler-Cass-R-Sunstein.pdf>
- Tobin, J. (1958). Liquidity preference as behavior towards risk. *The Review of Economic Studies*, 25(1), 65–86. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=5103933
- UN Environment. (2007). *Global Environment Outlook GEO 4 environment for development*. UN Environment Programme. <https://www.unep.org/resources/global-environment-outlook-4>
- Unión Europea. (2020). Reglamento (UE) 2020/852 del Parlamento Europeo y del Consejo de 18 de junio de 2020... *Diario Oficial de la Unión Europea*. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=DOUE-L-2020-80947>
- US SIF: The Forum for Sustainable and Responsible Investment. (2020). *2020 Report on US Sustainable and Impact Investing Trends*. <https://croataninstitute.org/wp-content/uploads/2022/12/US-SIF-Trends-Report-2020-Executive-Summary.pdf>

- Usmani, S., & Shamsi, J. (2021). Predicción del mercado bursátil sensible a las noticias: Revisión de la literatura y sugerencias. *PeerJ Computer Science*, 7(e490). <https://peerj.com/articles/cs-490/>
- Vallota, A. (2020). De las matemáticas a la filosofía. *Notas de Investigación*, (23 y 24), 11–20. https://issuu.com/edea.unesr/docs/r_ni_23-24
- Vázquez Carrillo, M. G., & Díaz, O. (2022). The relevance of teaching history for economics sciences. *Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa*, 14(2), 105–125. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2594-29562022000200105&script=sci_abstract&lng=en
- Wold, H. (1983). Systems analysis by partial least squares (PLS). In *System modelling and optimization* (pp. 581–591). Springer. <https://pure.iiasa.ac.at/id/eprint/2336/1/CP-83-046.pdf>
- Yunus, M. (2003). *Banker to the poor: Micro-lending and the battle against world poverty*. PublicAffairs. <https://ia801303.us.archive.org/20/items/BankerToThePoor/yunus.pdf>



Revista Venezolana de Economía Social
Año 26, Nº 39, Enero-Junio 2026. ISSN 1317-5734. ISSN Elect. 2244-8446
Universidad de los Andes (ULA) NURR-Trujillo. CIRIEC-Venezuela

Epistemología de la Salud : IA Global frente al Diagnóstico Comunitario de Malaria en Venezuela (2025-2026)¹

EPISTEMOLOGY OF HEALTH: AI GLOBAL VERSUS COMMUNITY-BASED
MALARIA DIAGNOSIS IN VENEZUELA (2025-2026)

Lisbeth Gregoria CONTRERAS LOBO (*)

RESUMEN

El presente estudio, desarrollado en el municipio Obispo Ramos de Lora (Mérida, Venezuela), propone un sistema de vigilancia epidemiológica contra la malaria que fusiona la inteligencia artificial (IA) con el capital social comunitario. Ante la escasez de microscopistas rurales, la investigación articula tecnología de punta con la resiliencia de la población local. Aunque la organización formal es débil, los hallazgos demuestran una correlación positiva y significativa entre el capital social y la participación ciudadana ($\rho = 0,3329$). Los grupos focales revelaron que la comunidad integra saberes tradicionales y biomédicos como respuesta creativa frente a las carencias institucionales. Se concluye que la IA no debe operar como una "caja negra", sino como un "algoritmo de esperanza". Al convertir al promotor de salud rural en un mediador epistémico, la tecnología se humaniza, permitiendo que las comunidades dejen de ser sujetos pasivos para transformarse en protagonistas soberanos de su propio bienestar y defensa de la vida.

Palabras Clave: Malaria, vigilancia epidemiológica, participación comunitaria, capital social, epistemología de la salud.

ABSTRACT

This study was carried out in the municipality of Obispo Ramos de Lora (Mérida, Venezuela). It proposes an epidemiological surveillance system for malaria that combines artificial intelligence (AI) with community social capital. Given the shortage of rural microscopists, the research combines cutting-edge technology with the resilience of the local population. Although formal organisation is weak, the findings demonstrate a positive and significant correlation between social capital and citizen participation ($\rho = 0.3329$). Focus groups revealed that the community integrates traditional and biomedical knowledge as a creative response to institutional shortcomings. It is concluded that AI should not operate as a 'black box', but rather as an 'algorithm of hope'. By transforming the rural health promoter into an epistemic mediator, the technology is humanised, enabling communities to move from being passive subjects to becoming sovereign protagonists of their own well-being and the defence of life.

Key Words: Malaria, epidemiological surveillance, community participation, social capital, health epistemology.

RECIBIDO: 21/03/2026

/

ACEPTADO: 29/05/2026

¹ La investigación base se ejecutó en el marco del proyecto M-1096-23-07B del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes de la Universidad de Los Andes. Se declara que no hay conflictos éticos en la ejecución de este estudio en comunidades.

* La autora de este artículo es doctoranda del Doctorado en Ciencias Humanas en la Universidad de los Andes, con la tutoría del MD. PhD. José Carlos González y la co-tutoría del PhD. Benito Díaz. E_mail: lisbethcontreraslobo@gmail.com - <https://orcid.org/0000-0002-3097-1815>

Introducción.

La malaria o paludismo no es solo una enfermedad parasitaria; es, ante todo, un reflejo de las fracturas sociales, económicas e institucionales de los territorios donde persiste. Con una incidencia estimada en 282 millones de casos para el cierre de 2024 (OMS, 2025), esta infección continúa siendo uno de los mayores desafíos de salud pública en los trópicos y subtrópicos, afectando de manera desproporcionada a las poblaciones más vulnerables. (OMS y OPS, 2017) y (Contreras, 2026).

En el contexto latinoamericano, Venezuela ocupa un lugar paradigmático. Tal como lo señalan (Contreras y González, 2023) y (Grillet et al., 2021), el país ha atravesado un devenir histórico complejo: si bien a mediados del siglo XX se convirtió en un referente mundial en la erradicación de la malaria bajo el liderazgo de Arnoldo Gabaldón, en las últimas dos décadas ha experimentado una reemergencia crítica que lo sitúa hoy como uno de los principales focos de transmisión activa en la región. Este resurgimiento, lejos de ser un fenómeno exclusivamente biológico, responde a una confluencia de factores socioecológicos —como la minería ilegal en el sur del país— y a una profunda vulnerabilidad institucional, evidenciada en la escasez crónica de insumos, medicamentos y personal capacitado.

En el estado Mérida, particularmente en el municipio Obispo Ramos de Lora —ubicado en la porción septentrional de la subregión del Sur del Lago de Maracaibo—, las condiciones ecológicas favorecen el desarrollo continuo de los vectores *Anopheles nuñeztovari* y *Anopheles darlingi*. Sin embargo, la persistencia de la enfermedad no obedece únicamente a determinantes ambientales, sino a una marcada debilidad institucional: la escasez de microscopistas expertos y reactivos en los centros asistenciales, sumada a la centralización del diagnóstico, ha propiciado el registro de brotes autóctonos e introducidos que se agravan por estas carencias estructurales (Bastidas, 2011) y (Contreras, 2026).

Frente a esta brecha diagnóstica, la inteligencia artificial (IA) emerge como una herramienta disruptiva con un prometedor potencial. Investigaciones recientes confirman que los sistemas basados en redes neuronales convolucionales (CNN) logran una precisión diagnóstica comparable a la microscopía humana, optimizando la detección incluso en entornos de bajos recursos (Silka et al., 2023). No obstante, como advierte (Morin, 2005), en un mundo globalizado y atravesado por desigualdades profundas, la tecnología por sí sola resulta insuficiente para ofrecer respuestas integrales a los problemas de salud pública. Se requiere, entonces, una intervención técnicamente sólida, pero anclada en el tejido social; sin participación

comunitaria, sin liderazgo local y sin empoderamiento ciudadano, cualquier estrategia de control y vigilancia epidemiológica corre el riesgo de volverse un esfuerzo ilusorio o insostenible en el tiempo (Owusu, 2014).

Es en este punto donde el capital social —entendido como las redes de confianza, reciprocidad y cooperación comunitaria (Putnam, 2000)— se erige como un vehículo indispensable para articular la innovación tecnológica con la vigilancia epidemiológica activa. Solo desde esa articulación es posible gestionar de manera más eficaz y humana los riesgos sanitarios a nivel local.

Por todo lo anterior, el presente artículo se propone evaluar el perfil sociodemográfico y las dimensiones del capital social en la comunidad de Obispo Ramos de Lora, con el fin de determinar su capacidad para adoptar esta tecnología y participar activamente en la vigilancia de la malaria.

El capital social en la salud colectiva

El capital social se ha consolidado como un determinante fundamental de la salud pública. Revisiones narrativas recientes así lo confirman al señalar que factores como las creencias socioculturales, las limitaciones económicas y la participación ciudadana configuran la manera en que las comunidades perciben y enfrentan patologías como la malaria (Chilumo et al., 2025). Esta constatación nos invita a recordar que este tipo de enfermedades exigen un abordaje transdisciplinario, pues la malaria no constituye una entidad nosológica aislada, sino una construcción cultural y eco-social densa, atravesada por significados, prácticas y desigualdades que trascienden lo puramente biomédico (Breilh, 2010; Devillard, 1990).

Bajo la luz del pensamiento complejo (Morin, 1999), se reconoce la coexistencia de orden y desorden en el sistema epidemiológico rural, donde conviven dinámicas biológicas, ecológicas, sociales y políticas que no pueden ser comprendidas por separado. Por ello, se propone migrar de la vigilancia tradicional —caracterizada por su centralismo y las denominadas “cegueras del conocimiento” (Morin, 2000)— hacia un enfoque de base comunitaria, sustentado en la comprensión cultural y el liderazgo local. Este giro no es un mero ejercicio teórico; experiencias previas demuestran que, cuando las comunidades asumen un rol protagónico, se obtienen resultados medibles y favorables en materia de prevención y control (Kroeger, 1983).

En contraste, cuando los Estados implementan políticas unidireccionales de “arriba hacia abajo”, suelen generar niveles de participación comunitaria meramente simbólicos. Porque cuando las estructuras de toma de decisiones no permiten una integración real de los actores locales, las intervenciones

ignoran los saberes territoriales y se convierten en estrategias que carecen de sostenibilidad y legitimidad frente a la realidad cotidiana de las poblaciones (Owusu, 2014). Estas intervenciones, por más bien intencionadas que sean, terminan por desatender los saberes y necesidades de quienes habitan los territorios, convirtiéndose en esfuerzos estériles que no logran anclarse en la vida diaria de las comunidades.

En este contexto, resulta pertinente señalar que múltiples iniciativas de promoción sanitaria orientadas exclusivamente al plano individual no han alcanzado el impacto proyectado. Por ello, se vuelve imperativo reorientar estas estrategias hacia una perspectiva integral que incluya las dimensiones políticas, sociales y comunitarias. Solo así será posible garantizar un acceso equitativo a intervenciones de salud que resulten verdaderamente eficaces y sensibles a las realidades locales (Sapag y Kawachi, 2007).

Desde una óptica contemporánea, el capital social se articula a través de tres pilares esenciales: en primer lugar, los vínculos informales de cooperación y confianza —presentes en los ámbitos familiar, vecinal y laboral—; en segundo lugar, la participación en estructuras de asociatividad formal; y, en tercer lugar, el marco institucional y valórico que sostiene a la sociedad (Putnam, 2000). Este entramado normativo y relacional es el que, en última instancia, actúa como facilitador o inhibidor del compromiso cívico y la cohesión social, elementos ambos indispensables para el éxito de cualquier acción médico-sanitaria que aspire a trascender el corto plazo y convertirse en un verdadero motor de transformación comunitaria (Bandura, 1986) y (Contreras, 2026).

Metodología

La investigación adoptó un enfoque mixto con un diseño de campo, transversal y de carácter proyecto factible.

Población y muestra

El universo de estudio abarcó a los habitantes de las tres parroquias que conforman el ámbito geográfico de investigación: Las Guayabones, San Rafael de Alcázar y Santa Elena de Arenales. Se aplicó un muestreo intencional no probabilístico, basado en criterios de inclusión rigurosos que consideraron a informantes clave, personal de salud del área integral comunitaria (ASIC), líderes vecinales y pacientes con antecedente de malaria febril. La muestra definitiva para el estudio social se fijó en 123 participantes, y se alcanzó la saturación teórica tras la realización de 4 grupos focales, que agruparon a 32 participantes seleccionados estratégicamente.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos sociales.

Para medir el capital social comunitario, se construyó y validó una escala tipo Likert adaptada, estructurada en seis dimensiones fundamentales: confianza interpersonal, redes comunitarias, organización del sistema comunal, asociatividad de economía social, frecuencia de interacción con líderes y disposición al trabajo colectivo. Las sesiones cualitativas fueron guiadas mediante un guion semiestructurado sometido a pilotaje previo, y los datos obtenidos se analizaron bajo la técnica de análisis de contenido inductivo con codificación temática abierta.

Consideraciones éticas.

La investigación se rigió bajo los principios éticos establecidos por la (Asociación Médica Mundial, 2013) en la Declaración de Helsinki. Se obtuvo el consentimiento informado, tanto escrito como verbal, empleando un lenguaje accesible para proteger a las poblaciones rurales participantes. Asimismo, se garantizó la confidencialidad mediante la codificación y encriptación de datos, asegurando la integridad ética en el manejo de la información.

Resultados y análisis.

El análisis de la muestra de 123 participantes evidenció un predominio del sexo femenino (69,11 %) y una concentración educativa en el nivel secundario (52,03 %). El tiempo promedio de residencia en la comunidad superó los 18 años, lo que indica un profundo arraigo territorial y una memoria epidemiológica histórica que resulta vital para la vigilancia, pues los habitantes han sido testigos y protagonistas de las transformaciones sanitarias de su entorno.

En cuanto al capital social, se observó un comportamiento heterogéneo. El 44,72 % de los encuestados manifestó estar “totalmente de acuerdo” en confiar en sus vecinos y en la disposición para el trabajo comunitario, un dato alentador que revela la existencia de tejido social en el plano interpersonal. Sin embargo, dimensiones del capital social estructural, como la organización del sistema comunal (58,54 % “nada de acuerdo”) y las redes comunitarias (60,98 % “nada de acuerdo”), mostraron debilidades significativas, lo que sugiere que la confianza cotidiana no siempre se traduce en estructuras organizativas sólidas y sostenibles.

En términos de vigilancia, aunque el 76,42 % de los pobladores considera que su participación influye positivamente en mejorar la salud comunitaria —una percepción de agencia que merece ser valorada—, existe

un alto desconocimiento (69,92 %) sobre los canales institucionales para reportar sospechas de malaria, lo que evidencia una brecha entre la voluntad participativa y los mecanismos disponibles para ejercerla.

Por su parte, los grupos focales revelaron que la población identifica correctamente factores ambientales vinculados al vector *Anopheles*, evidenciando una apropiación del discurso biomédico que habla de una comunidad informada y atenta a su realidad. No obstante, este saber coexiste de forma pragmática con el uso de medicina natural e infusiones; no como un rechazo a la ciencia, sino como una respuesta resiliente y creativa ante las dificultades de acceso a la atención médica formal. Esta dualidad nos recuerda que las comunidades no son receptores pasivos de conocimiento, sino agentes activos que integran saberes y recursos según sus posibilidades y necesidades. Las principales barreras para la participación comunitaria identificadas fueron la falta de tiempo debido a ocupaciones agrícolas, la ausencia de incentivos y, fundamentalmente, la desconfianza institucional, alimentada por respuestas gubernamentales previas insuficientes —como la falta de jornadas de fumigación tras el reporte de casos—. Esta desconfianza no es un obstáculo menor: es el eco de promesas incumplidas que erosiona la credibilidad de las acciones sanitarias y desalienta la colaboración ciudadana, generando un círculo vicioso que dificulta aún más el control de la enfermedad.

Análisis de asociaciones bivariadas

Con el fin de explorar la relación entre las variables sociodemográficas y los comportamientos preventivos en el municipio de Obispo Ramos de Lora, Mérida, 2025-2026, se aplicaron pruebas de chi-cuadrado y la prueba exacta de Fisher.

Los resultados se describen en la siguiente tabla:

Tabla 1. Síntesis de pruebas de asociación bivariada (Chi-cuadrado y Fisher) para explorar la relación entre variables sociodemográficas y comportamientos preventivos, municipio Obispo Ramos de Lora, Mérida, 2025-2026.

Relación evaluada	Prueba empleada	Valor p	Decisión estadística
Sexo × participación en actividades de prevención	Fisher exacta	0.8341	No significativa
Sexo × conocimiento de canales de reporte	Fisher exacta	0.1414	No significativa

Tabla 1. Síntesis de pruebas de asociación bivariada (Chi-cuadrado y Fisher) para explorar la relación entre variables sociodemográficas y comportamientos preventivos, municipio Obispo Ramos de Lora, Mérida, 2025-2026.

Relación evaluada	Prueba empleada	Valor p	Decisión estadística
Escolaridad × conocimiento de canales de reporte	Fisher exacta	0.7307	No significativa
Escolaridad × participación en actividades de prevención	Fisher exacta	0.3459	No significativa
Experiencia directa con malaria × participación en actividades de prevención	Fisher exacta	1.0000	No significativa

Ninguna de las asociaciones sociodemográficas resultó estadísticamente significativa ($p > 0,05$). Este hallazgo, lejos de ser anecdótico, adquiere relevancia al interpretarse que: la participación comunitaria no depende de manera determinante de factores demográficos individuales, sino que responde a una lógica más compleja y sistémica, vinculada al entramado relacional y simbólico que constituye el capital social. Para contrastar la hipótesis cualitativa principal —“A mayor capital social comunitario, mayor será la participación comunitaria”—, se utilizó la correlación de rangos de Spearman entre los índices compuestos. El propósito de emplear esta prueba fue descartar que la participación dependa exclusivamente de factores demográficos aislados, reforzando así la necesidad de analizarla desde una perspectiva sistémica e integradora. La prueba exacta de Fisher se presenta como contraste complementario presentándose en la siguiente tabla:

Tabla 2. Prueba de correlación de Spearman para contrastar la hipótesis medular sobre la relación entre el capital social total y la participación comunitaria, municipio Obispo Ramos de Lora, Mérida, 2025-2026.

Relación analizada	Estadístico	Valor	Valor p	Interpretación
Capital social total × participación comunitaria total	Rho de Spearman	0,3329	0,0001686	Relación positiva y significativa

La correlación fue positiva, directa y estadísticamente significativa ($\rho = 0,3329$; $p = 0,0001$). En consecuencia: a mayor capital social, mayor tiende a ser la participación comunitaria para el involucramiento activo en la vigilancia epidemiológica. Sin embargo, la ausencia de significancia en los cruces bivariados no contradice este hallazgo principal, por el contrario, muestra que la participación comunitaria se expresa mejor cuando se analiza como una construcción compuesta y no únicamente mediante indicadores aislados. Del mismo modo, el capital social se comporta como un fenómeno multidimensional, cuya influencia se aprecia con mayor claridad al integrar sus distintas dimensiones en un índice global revelando así la riqueza y complejidad de los vínculos que sostienen la vida comunitaria.

Discusión.

La convergencia de los resultados técnicos y sociales obliga a repensar la epistemología de la salud en la ruralidad venezolana. La validación del modelo de IA demuestra que es posible descentralizar el diagnóstico con alta precisión; sin embargo, introducir este sistema en un entorno desvinculado de la institucionalidad médica resulta ineficiente si no se moviliza el tejido social. La tecnología, por más avanzada que sea, requiere de un sustrato humano que la acoja, la comprenda y la integre a las dinámicas cotidianas de la comunidad.

La correlación positiva entre capital social y participación ($\rho = 0,3329$) subraya que la tecnología no opera en el vacío. La IA debe insertarse en las redes de confianza vecinal, utilizando al promotor de salud comunitario como un mediador epistémico capaz de traducir el dato técnico al lenguaje local. Este hallazgo resuena con lo planteado por Morin (2005) acerca de la necesidad de anclar la innovación en el tejido social, pues de lo contrario la herramienta tecnológica corre el riesgo de convertirse en un artefacto ajeno y poco comprendido por quienes deberían beneficiarse de ella.

A pesar de las debilidades en la organización formal —evidenciadas en el bajo porcentaje de participación en redes comunitarias y en la escasa estructuración del sistema comunal—, la alta percepción de agencia (76,42 %) indica que la comunidad está dispuesta a actuar si se le brindan las herramientas adecuadas y los canales apropiados para hacerlo. Esta disposición, alimentada por una memoria histórica de lucha y resiliencia, constituye un activo invaluable que las políticas sanitarias deben saber reconocer y potenciar.

En este contexto, el algoritmo de aprendizaje profundo deja de ser una “caja negra” incomprensible y se transforma en un “algoritmo de esperanza”

que democratiza el acceso a la ciencia, reduce los tiempos de espera y acerca el diagnóstico a quienes históricamente han sido excluidos de los beneficios de la tecnología médica. La vigilancia epidemiológica activa se sostiene, por tanto, no solo en la sensibilidad del software, sino en la soberanía tecnológica y el empoderamiento de la población para defender la salud en su territorio. Se trata, en definitiva, de devolver a las comunidades el protagonismo que les corresponde en la construcción de su propio bienestar.

Conclusiones.

Se concluye que es plenamente viable implementar un sistema de vigilancia epidemiológica activa de la malaria basado en inteligencia artificial y operado por actores comunitarios. No obstante, el éxito y la sostenibilidad de esta innovación tecnológica dependen indisolublemente del capital social comunitario. La confianza interpersonal, la cooperación vecinal y el liderazgo local son la infraestructura invisible que garantiza la operatividad del sistema, pues sin ellos el más sofisticado de los algoritmos carece de arraigo y legitimidad.

Para que la vigilancia sea efectiva, las políticas de salud pública deben trascender los enfoques verticales y promover una genuina apropiación tecnológica, revalorizando los saberes locales y respaldando la participación ciudadana con respuestas institucionales oportunas. Solo así se romperá el círculo vicioso de la desconfianza y se construirán puentes duraderos entre el Estado y las comunidades.

El tránsito de la vigilancia reactiva pasiva a la proactiva comunitaria se concreta en la figura del promotor de salud rural. Este actor del territorio trasciende su rol auxiliar clásico para consagrarse como un puente transdisciplinario, traduciendo el dato binario y de alta tecnología generado por la IA al lenguaje cultural, empático y afectivo de la comunidad padeciente. En sus manos, la tecnología adquiere sentido humano y la vigilancia se convierte en un acto colectivo de cuidado mutuo.

La integración exitosa entre el saber biomédico morfológico, la ingeniería computacional y las ciencias humanas despoja a la IA de su frialdad instrumental. Al subordinarse a la epistemología de la salud, la tecnología se humaniza y se transforma en una herramienta de emancipación colectiva, donde los ciudadanos rurales dejan de ser objetos pasivos de registro estadístico para erigirse en sujetos soberanos de su propio destino sanitario. Esta es, quizás, la contribución más profunda del presente estudio: recordarnos que la verdadera innovación no reside en los dispositivos que creamos, sino en la capacidad de las comunidades para hacerlos suyos y ponerlos al servicio de la vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asociación Médica Mundial. (2013). Declaración de Helsinki de la AMM: Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos. JAMA, 310(20), 2191–2194. <https://doi.org/10.1001/jama.2013.281053>
- Bandura, A. (1986). Social foundations of thought and action: A social cognitive theory. Prentice-Hall.
- Bastidas R. (2011). La erradicación de la malaria en el estado Mérida. Una experiencia de equipo. Consejo de publicaciones de la Universidad de Los Andes. Mérida- Venezuela.
- Breilh, J. (2010). Ciencia emancipadora, pensamiento crítico e interculturalidad. Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3353/1/Breilh%2C%20J-CON-078-Ciencia.pdf>
- Chilumo, P., et al. (2025). Narrative Review of Community Participation in Malaria Control. *Research Inventions Journals*. <https://rijournals.com/wp-content/uploads/2025/11/RIJSES-53-P16-2025.pdf>
- Contreras Lobo, L. G. (2025). Epistemología de la Salud: IA global frente al diagnóstico comunitario de malaria en Venezuela (2025-2026). Cayapa: Revista Venezolana de Economía Social, 25(38), 79-90. [://www.saber.ula.ve/handle/123456789/52458](http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/52458)
- Contreras, L., & Gonzalez, J. (2023). Dirección de malariología y sus épocas a los 86 años de su creación. Enfermería, Historia e Investigación, 10(Especial), 127-137. <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/enfermeria/article/view/19510/2023.10.01.01>
- Devillard, M. J. (1990). La construcción de la salud y de la enfermedad. Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas, (51), 79–89.<https://reis.cis.es/index.php/reis/article/view/1604/1868>
- Grillet, M. E., Hernández-Villena, J. V., Llewellyn, M. S., Paniz-Mondolfi, A. E., Tami, A., Vincenti-Gonzalez, M. F., ... & Gabaldon, J. F. (2021). Venezuela's humanitarian crisis, resurgence of vector-borne diseases, and implications for spillover in the region. The Lancet Infectious Diseases, 21(5), e149-e161.

- Kroeger A. (1983). Anthropological and socio-medical health care research in developing countries. *Social Science&Medicine*, 17(39), 147-161.
- Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. UNESCO.
- Morin, E. (2000). La mente bien ordenada: repensar la reforma, reformar el pensamiento. Seix Barral.
- Morin E. (2005). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Gedisa.
- OMS, & OPS. (2017). Marco para la eliminación de la malaria. (O. P. de la Salud, Ed.). <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/34172/9789275319659-spa.pdf?sequence=5&isAllowed=y>
- Organización Mundial de la Salud. (2025). World malaria report 2025: Addressing the threat of antimalarial drug resistance. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240117822>
- Owusu, N. O. (2014). Community participation in malaria control strategy of intersect oral collaboration in Ghana: Myth or reality? *African Journal of Primary Health Care & Family Medicine*, 6(1), 1–8. <https://doi.org/10.4102/phcfm.v6i1.467>
- Putnam, R. D. (2000). Bowling alone: The collapse and revival of American community. Simon & Schuster.
- Sapag, J., & Kawachi, I. (2007). Capital Social y promoción de la salud en America Latina. *Revista de Saúde Pública*, 41(1), 139-149.
- Siłka, W., Wieczorek, M., Siłka, J., & Woźniak, M. (2023). Malaria detection using advanced deep learning architecture. *Sensors*, 23(13), 5792.



Revista Venezolana de Economía Social
Año 26, Nº 39, Enero-Junio 2026. ISSN 1317-5734. ISSN Elect. 2244-8446
Universidad de los Andes (ULA) NURR-Trujillo. CIRIEC-Venezuela

Los bienes comunes y el conflicto entre la economía y la vida THE COMMONS AND THE CONFLICT BETWEEN THE ECONOMY AND LIFE

Mario FAGIOLO (*)

RESUMEN

La noción de “bienes comunes” se refiere a todos los bienes: tangibles e intangibles, que constituyen el patrimonio colectivo de una comunidad. Este nuevo constructo implica una ampliación del lenguaje y una redefinición de los paradigmas y de las posturas culturales existentes. En cuanto forma cultural nueva, el “discurso sobre los bienes comunes” presenta algunas características importantes: es descriptivo, constitutivo y expresivo; por medio del nuevo lenguaje los miembros del grupo humano pueden reconocerse como “personas” y establecer un enlace directo con el espacio físico y relaciones de solidaridad social entre ellos. El fruto de las relaciones complejas que existen entre todos los elementos presentes en el ecosistema es “la vida”. Por lo tanto, es necesario generar una “nueva unidad de análisis”. En esta investigación, de carácter documental, se quiere revisar los distintos paradigmas económicos para analizar como la “unidad de análisis” ha cambiado en el tiempo y demostrar que la “nueva unidad de análisis” debe ser la noción de “espacio de vida” (oikos). Y que la elaboración de una economía generadora de vida está fundada en el postulado de que la economía debe estar al servicio del ser humano y no a la inversa.

Palabras Clave: Bienes Comunes, Unidad de Análisis, Espacio de Vida.

ABSTRACT

The notion of “the commons” refers to all goods, tangible and intangible, that constitute the collective heritage of a community. This new construct implies an expansion of language and a redefinition of existing paradigms and cultural stances. As a new cultural form, the “discourse on the commons” presents several important characteristics: it is descriptive, constitutive, and expressive. Through this new language, members of the human group can recognize themselves as “people” and establish a direct link with the physical space, as well as relationships of social solidarity among themselves. The fruit of the complex relationships that exist among all the elements present in the ecosystem is “life.” Therefore, it is necessary to generate a “new unit of analysis.” This documentary research aims to review different economic paradigms to analyze how the “unit of analysis” has changed over time and to demonstrate that the “new unit of analysis” must be the notion of “living space” (oikos). Furthermore, it argues that the development of a life-generating economy is founded on the postulate that the economy must serve the human being, and not the other way around.

Key words: The Commons, Unit of Analysis, Living Space

RECIBIDO: 01/05/2026 / ACEPTADO: 21/06/2026

*Economista (La Sapienza Roma), MSc Ciencias Administrativas (UDO Sucre Cumanà) y Doctorando en Ciencias Humanas (ULA Merida). Presidente del CIRIEC-Venezuela. Correo electrónico: mario.fagiolo@gmail.com ORCID 0009 0003-1480-0615

1. La crisis de los paradigmas lineales.

La actual crisis económica global – iniciada en 2008 con las “hipotecas basura” (*subprime mortgage*) y que no es ni la primera ni la última – demostró, una vez más, lo equivocado de la idea de que es posible desacoplar – por medio de artimañas – el “**círculo económico real**” del “**círculo económico financiero**”; esta visión del sistema económico, con las operaciones que se derivan, genera una falsa percepción de riqueza que – a pesar de dar buenos resultados en el corto y mediano plazo – no es sostenible en el largo plazo. Las sociedades de las naciones caen víctimas de una “**ilusión de riqueza**” que no tiene bases en el sistema real de la producción de bienes y servicios, se confunde la forma – el dinero – con la substancia – los bienes y servicios producidos que permiten satisfacer todas las necesidades humanas – una y otra vez, retoma vigencia el “**Mito del Rey Midas**”.

Sin embargo, los subsistemas real y financiero así como se desacoplan – una vez estallada la crisis de insostenibilidad – vuelven rápidamente a acoplarse y, como lo reseña Bernardo Kliksberg van más allá porque “[...] *La crisis mundial comenzó siendo financiera, se transformó rápidamente en macroeconómica, y ahora es ya crisis humanitaria [...]*” (Kliksberg, B. 2010, p. 2). Estamos frente a una crisis sistémica, se han derrumbado todos los constructos ideológicos que fueron ensamblados a partir de la supuesta autoregulación del mercado; es imperioso acelerar el cambio de paradigma necesario para revertir la falla sistémica.

Después del derrumbe de los “**socialismos reales**” – que demostró la inviabilidad del comunismo como sistema económico y político – esta crisis demuestra la inviabilidad del “**capitalismo desregulado**”, sin compromisos éticos y sociales; los viejos paradigmas – entonces – no ayudan a recuperar la sociedad basada en la confianza. Hacen falta ideas y palabras nuevas que permitan restablecer la comunicación entre los principales elementos de la sociedad: la Sociedad Civil, las Empresas y el Estado – esto es – restablecer la posibilidad de **trialogar** – quizás sea necesario ir más allá promoviendo el **polílogo** entre todas las partes interesadas – para poder alcanzar una misma cosmovisión a partir de las diferencias, sin pretender homogeneizarlas, estilo compota, en un discurso único, sino respetando la especificidad de cada sector; así poder generar comportamientos nuevos y establecer metas de largo alcance, que vayan más allá de los intereses sectoriales de corto plazo: lo que está en juego es la sobrevivencia de la misma sociedad.

Entre las posibles claves para salir de esta y de las otras crisis, que se vislumbran en el horizonte, en este trabajo hemos identificado – por lo menos – en primer lugar, la necesidad de una redefinición del constructo

“desarrollo” que tome en cuenta no solo el crecimiento cuantitativo, sino todos los elementos que permitan el mantenimiento y el mejoramiento de **“la vida”**, partiendo de la dimensión territorial y – por ende – local y endógena del desarrollo. Luego, la comprensión de que todos estamos llamados a ser responsables (Cfr. ISO 2006) – o sea – a asumir las consecuencias de nuestras ideas, palabras, acciones y omisiones; independientemente de la función social que en un determinado momento podríamos estar cumpliendo: en cuanto ciudadanos que poseen el libre albedrío de hacer vivir responsablemente las organizaciones a las cuales pertenecemos; activando el círculo virtuoso: **miembros responsables > organizaciones responsables > sociedad responsable**, necesario para recuperar la confianza y salir de la crisis.

Sin dudas, el desvelamiento del rostro humano de la economía, que permite la promoción de la vida, se enmarca en el proceso de la transdisciplinariedad y se adhiere a la **“Carta de la Transdisciplinariedad”** (Lima de Freitas et al., 1994) elaborada y aprobada por los participantes al “1er Congreso Mundial de Transdisciplinariedad” realizado en 1994, en el Convento de Arrábida, Portugal. Especialmente en su artículo nro. 12, donde se afirma que: *“La elaboración de una economía transdisciplinaria está fundada en el postulado de que la economía debe estar al servicio del ser humano y no a la inversa”*. (Carta de la Transdisciplinariedad, Manifiesto art. 12).

Este nuevo constructo implica una ampliación del lenguaje y una redefinición de los paradigmas y de las posturas culturales existentes. A partir de la década de 1970, se ha ido estructurando – en torno a los análisis de la **Nueva Economía Institucional (NEI)** (Cfr. Ostrom E. 1990) – una escuela de pensamiento que, recuperando el concepto de **“bienes comunes” (commons)**, hace referencia a la organización social de la vida, cuya creatividad trasciende tanto al mercado como al estado. Como he definido en otra oportunidad:

“[...] La noción de “bienes comunes” se refiere a todos los bienes: tangibles e intangibles, que constituyen el patrimonio colectivo de una comunidad; su existencia requiere de una intensa acción colectiva, unos sólidos mecanismos de autogobierno y un elevado nivel de capital social. Por lo tanto, su utilización debe ser necesariamente regulada, para impedir que estos recursos comunes se acaben a causa de su explotación indiscriminada. [...]” (Fagiolo 2012 p. 68)

En cuanto forma cultural nueva, el **discurso sobre los bienes comunes** presenta algunas características importantes – a saber –:

1) Es **descriptivo**: porque permite identificar modelos de gobierno de la comunidad que – de otra manera – no sería posible reconocer.

2) Es **constitutivo**: porque – a través de un nuevo lenguaje – ayuda a construir nuevas comunidades, acoplando de la mejor manera posible los temas económicos, sociales y éticos.

3) Es **expresivo**: porque – por medio de su lenguaje – los miembros del grupo humano pueden reconocerse como “**personas**” y establecer un enlace directo con el espacio físico y relaciones de solidaridad social entre ellos.

En este sentido, el desarrollo del discurso sobre los bienes comunes constituye una labor continua de transformación de paradigmas, buscando la elaboración de “**mapas mentales**” más cónsonos a la cultura de nuestro tiempo. Cuando se habla de bienes comunes se reconoce el derecho de los ciudadanos – en cuanto integrantes de la comunidad – a ser sujetos primarios en la toma de decisiones que se refieren a su territorio, antes y por encima del Estado y/o del Mercado; porque – muchísimas veces – lo que está en juego, o sea: los intereses de la comunidad, no puede ser considerado como una simple mercancía – esto es – en venta.

2 Evolución del Pensamiento Económico y sus Unidades de Análisis

En la evolución del pensamiento económico, la delimitación de la **unidad de análisis** ha determinado el alcance de sus soluciones. En la última mitad del siglo XX el tema del “**desarrollo**” ha tomado una vigencia primordial, tanto para la vida de los países como para la humanidad entera. Sin dudas, no es posible desconocer los avances reales alcanzados por muchos países, en sus estructuras tanto productivas como distributivas; a pesar de que falta todavía mucho camino por hacer para establecer, por lo menos, una equidad de oportunidades. Avances que han sido acompañados, también, por el crecimiento de las herramientas teóricas para interpretarlos y estimularlos. De allí, se puede entender la maduración compleja del mismo concepto de “**desarrollo**”: desde el simple **crecimiento cuantitativo**, propio del siglo XIX; al **desarrollo integral**, que comprende los aspectos económicos y sociales, a partir de los años '60 del siglo XX; hasta llegar a los conceptos de **desarrollo sustentable y sostenible**, que incluyen la exigencia de una nueva relación entre la humanidad, la sociedad y la naturaleza.

El término **desarrollo sustentable** o **sostenible** se empezó a aplicar al desarrollo socio-económico y fue formalizado por primera vez

en el documento conocido como **informe Brundtland** (1987), fruto de los trabajos de la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas, creada en la Asamblea de las Naciones Unidas (1983). Es a partir de este informe que se acuñó el término inglés “**sustainable development**”, definiéndolo como: [...] *Satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro para atender sus propias necesidades [...]* (Brundtland, 1987 p. 43).

Actualmente, muchos autores (cfr. Maza Zavala 2006, pp. 21-35:) propenden por introducir una diferenciación semántica entre los dos términos – por ello – se entiende que “[...] *la sustentabilidad del proceso del desarrollo es una condición estructural básica [...]*” mientras que “[...] *la sostenibilidad consiste en la posibilidad concreta de que la acción estratégica adquiera fortaleza en el tiempo [...]*”. Finalmente se afirma que “[...] *en síntesis, puede decirse que la sustentabilidad es de índole estático/comparativa y la sostenibilidad es dinámica, sin solución de continuidad [...]*” (ib. pp26-27, pássim); aunque es necesario mantener la consciencia de que las dos son condiciones necesarias y simultáneas para el **desarrollo**.

A pesar de las anticipaciones proporcionadas por Alfred Marshall (1890) – con la noción de “**distrito industrial**” - y por Joseph Schumpeter – con su “**Teoría del Crecimiento Económico**” (1911, traducida al inglés sólo en 1934) y los “**Ciclos Económicos**” (1939) – el Desarrollo Económico, en su fase de consolidación teórica, fue visto sólo a través de la producción e industrialización en gran escala – esto es – el desarrollo fue entendido como crecimiento económico ligado a la “[...] *industrialización por medio de grandes plantas y una gran masa de trabajadores asalariados [...]*” (Arocena, 2008 p. 9).

Antes de la década de los '90, “[...] *aunque existía un cuerpo teórico y metodológico para el estudio del desarrollo (de origen principalmente latinoamericano) [...]*” (Arocena, 2008 p. 12) los enfoques teóricos giraban en torno a la dimensión macro-económica, que era considerada la única pertinente. En efectos, como señala Albuquerque Francisco (2008 pp. 16-17), tanto el pensamiento económico neo-clásico como el marxista tomaron como referencia, para sus análisis del desarrollo, las empresas o el sector económico; reduciendo la referencia territorial en un espacio uniforme e indiferenciado.

Sin embargo, en la década de los '70, a partir de las resistencia – de los movimientos revolucionarios y democráticos – contra las dictaduras, en América Latina y de los efectos negativos que tuvo el shock petrolero de 1973 sobre las economías europeas y, más aún, sobre las políticas sociales de los

“Estados del Bienestar”, fue surgiendo otra manera de plantear posibles soluciones a los problemas socio-económicos que se habían generado. Con “[...] la caída de los grandes centros industriales que habían sido pilares del desarrollo del continente [...]” (Arocena, J. 2008 p. 9) se empezó a fomentar la creación de pequeñas y medianas empresas (**pymes**) consideradas como solución a los problemas que se estaban manifestando: caída de la producción y aumento del desempleo. Arocena señala muy acuciosamente que:

*“[...]A partir de esta forma de analizar la creación de empresas, se planteó una problemática que no había tenido un lugar importante en las ciencias sociales y económicas: el **desarrollo local**. Esta perspectiva iba más allá de la creación de empresas, para situarse en una mirada integral del conjunto de dimensiones que debieron ser tenidas en cuenta para analizar procesos de desarrollo local [...]”.* (Arocena 2008 p. 11)

O sea, empieza a romperse la marginalidad teórica en la cual había sido mantenida la naturaleza territorial del desarrollo económico. Francisco Albuquerque (2008 p.17) atribuye a un equipo de investigadores italianos – coordinado por Giacomo Becattini, de la “Università di Firenze” – el **redescubrimiento** (1979) de la noción de **“distrito industrial”** elaborada por Alfred Marshall en 1890. La noción marshalliana implicaba el reconocimiento de algunas características básicas del **distrito industrial o clúster**, a saber:

- Concentración geográfica de la industria, con plantas, empresas y/o organizaciones – en su mayoría – pequeñas y medianas.
- Necesidad de una unidad de estudio con base territorial, que tome en cuenta las características específicas de la localidad.
- Aglomeración de empresas, que pueden ser del mismo tipo o complementarias, y entornos territoriales – esto es – unas estructuras sistémicas que compiten junto con la empresas particulares.

En síntesis, Becattini define el distrito industrial no solo como una agrupación de fábricas, sino como una **“entidad socio-territorial”** donde la comunidad de personas y la población de empresas se fusionan.

Desde entonces – como sigue señalando Albuquerque (2008 pp.17-18) – se ha producido una confluencia de diferentes aportaciones que vienen construyendo una visión integral del desarrollo, con la incorporación del enfoque territorial; sin embargo, más que un paradigma acabado estamos frente a una herramienta multidisciplinaria, que permite – desde diversos ángulos – una visión más completa y contextualizada sobre el análisis y la práctica de desarrollo económico.

3 El territorio como constructo sociológico y fuente de vida

El concepto de **territorio** tiene, indudablemente, un origen geográfico – esto es – deriva de la definición, descripción y representación gráfica de una parte del planeta denominado **espacio físico**. Sin embargo, la actividad geográfica – o sea – la descripción y representación de los ambientes naturales, es una actividad netamente humana, que va más allá de la simple descripción física de los espacios. En este sentido:

“[...] El medio físico, generalmente aceptado como medio natural, se convierte en un hecho geográfico en el momento en que es objeto de intervención humana: cuando un grupo humano lo ocupa e incorpora sus elementos dentro de su sistema de vida. Así, surge un territorio que se incorpora al espacio geográfico [...]”. (Boadas (2010, p.25)

De esta manera, se genera una **nueva unidad de análisis**. El fruto de las relaciones complejas que existen entre todos los elementos presentes en el ecosistema es – nada más y nada menos que – **“la vida”**. Por lo tanto, la unidad de análisis no es más la empresa (economía neo-clásica) o el sector económico (marxismo) – definidos en la economía positivista –, ni siquiera los seres naturales vivientes, distintos del género humano – como prefieren pensar los ecologistas radicales – o, al contrario, los hombres y sus relaciones sociales – si nos atenemos estrictamente a las ciencias sociales –; sino la noción de **“espacio de vida” (oikos)**. En este sentido Boadas afirma que:

“[...] Las relaciones que se establecen entre el grupo humano y su territorio no son fáciles de explicar, porque no son conscientes en todo momento y lugar. La fuerza del instinto de supervivencia, que sirve para explicar la territorialidad en los animales, encuentra en los grupos humanos un dominio cultural muy complejo, de donde surge una multiplicidad de formas de territorialidad. Se crea una suerte de emotividad simbólica con contenidos materiales y espirituales que contribuyen a fortalecer el arraigo. Se ha escrito: “la etnia ocupa en el espacio o superficie terrestre una posición que le es propia”, “la etnia se ha adaptado a ese medio natural y lo ha transformado en menor o mayor grado para la utilización de sus recursos” (Nieves, 1986:120). [...]” (Boada, 2010 p.32)

A pesar de la controversia todavía vigente, entre los investigadores, acerca de la posible aproximación de la geografía a las ciencias sociales,

“[...] los geógrafos que consideran a la geografía como una ciencia social [...] aseguran que el espacio geográfico es un producto de la

sociedad [...] y que [...] el territorio no es otra cosa que el soporte físico, el lugar donde la población se establece y crea y se provee de recursos naturales [...] y permiten definir el territorio como ecosistema – esto es – [...] el territorio es vida; sus componentes tienen vida y él es fuente de vida [...]” (cfr. Boadas. 2010: pássim p. 32).

4 La Praxis de las OES: Desvelando la Economía Generadora de Vida

El desarrollo de la Economía Social, que podría ser considerada una nueva subdisciplina de la misma Teoría Económica, está ejerciendo efectos importantes en las **“relaciones económicas”** que representan las formas o los modos de cómo los seres humanos se organizan para resolver el problema de la satisfacción de necesidades, mucho más numerosas que los medios disponibles, y que, al mismo tiempo, caracterizan a toda sociedad.

En primer lugar, la Economía Social está afectando las **“relaciones de producción”**, o sea: *“[...] la definición y la función que cada agente económico, considerado en grupo o individualmente (agregado mío), ocupa y desempeña en el proceso de creación de la riqueza material [...]”* (Maza Zavala. 2006 p. 113); en este sentido, las **“Organizaciones de la Economía Social (OES's)”** se vienen perfilando como nuevas formas organizativas empresariales que son, al mismo tiempo, **“empresas”** de carácter privado y **“organizaciones sociales”** que buscan el interés público y el bienestar de la colectividad (cfr. Mugarra, A.:2005). Esta metamorfosis organizativa empieza por los cambios que se realizan en los procesos internos, desde la toma de decisiones hasta la asignación de tareas, desde la atribución de responsabilidades hasta la percepción de beneficios,... de esta manera se van perfilando los elementos portantes de un nuevo paradigma gerencial en torno al hecho productivo.

En segundo lugar, se están afectando las

“[...] relaciones de distribución... que... consisten en las maneras, normas o políticas por las cuales la riqueza creada – o producida (agregado mío) – es repartida entre los miembros de la sociedad, bien sea en proporción a sus necesidades (principio comunitario o socialista), bien en proporción a la aportación que cada quién haga a la creación de riqueza, bien en proporción al poder que se ejerza en la sociedad [...]” (Maza Zavala. 2006 p. 114)

Esto es: a las **“proporciones de distribución del producto social”**.

La acción que el desarrollo de la Economía Social está ejerciendo en el ámbito de estas dos importantes **“relaciones económicas”**, en tercer lugar, empieza a tener ciertos efectos también en las **“[...] relaciones de propiedad... que... tienen como eje el derecho de posesión y el carácter de la posesión: propiedad en común, en cooperativa, individual, social, estatal [...]”** (Maza Zavala. 2006 p. 113).

Todavía no se puede decir algo definitivo acerca de la posible influencia de la Economía Social en lo que se refiere a las **“[...] relaciones de intercambio... que... consisten en los vínculos que se establecen para el intercambio (trueque, compra – venta con intermediación del dinero, permuta, etc.) de los bienes económicos. [...]”** (Maza Zavala. 2006 p.114). En efectos, hasta ahora, no se ha podido substituir completamente y de forma generalizada las prácticas mercantiles con otras formas de intercambio y/o de distribución de los productos de la actividad económica.

Por tal razón, es importante profundizar en el análisis de las OES's desde la perspectiva de las relaciones económicas, con la finalidad de establecer los posibles aportes al desvelamiento del rostro humano de la economía; tomando en cuenta el entorno cambiante y complejo, que integre al sistema social como un elemento básico que incide en el proceso de aprendizaje colectivo, de los valores y principios asociativos, en su estructura de poder, en la cultura empresarial y en la visión estratégica de las OES's.

La herramienta de experimentación y consolidación de los nuevos procesos será la **“praxis de las OES's”**; entendiendo que la historia de las organizaciones humanas es el fruto de una mezcla entre condiciones materiales – que constituyen las fuerzas de producción (FP) – y voluntad de los integrantes, que con sus actuaciones establecen relaciones económicas (RE) que tienen carácter histórico y subjetivo. En este sentido, es importante conectarse con la recuperación del **concepto marxiano de praxis**, pregonada por los marxistas italianos del siglo XX (Cfr. Abbagnano. 2010. *Diccionario de Filosofía*: en la voz *“Materialismo Histórico”* pp. 694-695. Antonio Labriola, Antonio Gramsci y Galvano Della Volpe) que empezaron a referirse al marxismo como la **“filosofía de la praxis”**, esto es:

“[...] un instrumento para transformar el mundo sin ninguna oposición entre la teoría y la práctica, debido a que ambas son percibidas como unificadas con una identidad común, la fuente de todo conocimiento se refleja en la unidad en medio de la diversidad, como un enlace entre acción y reflexión. En última instancia, la praxis es la concepción del mundo que justifica la acción transformadora [...]” (Flores Osorio. 2009)

Partiendo de esta concepción se establece una interrelación entre el investigador y los actores sociales que – conjuntamente – llevan a cabo un proceso de acción-reflexión-acción, en última análisis se trata de “[...] *una práctica de informar a una teoría que produce la práctica [...]*” (Montero, Maritza, 2004:71, cit. Por Jorge Mario, Flores Osorio, 2009).

Ahora bien, “[...] *Comprender la problemática de las OES's obliga a construir conceptos a partir de sus procesos [...]*” (Oscar, Bastidas-Delgado. 2010:22); por lo tanto, la presente investigación asume la **praxis** no como simple actividad técnica, sino como el espacio donde se “**desvela**” el rostro humano de la economía. Al interactuar en estructuras horizontales y solidarias, los sujetos de la economía social venezolana no solo intercambian bienes; están produciendo un mundo de significados donde la vida precede al capital. Este “**desvelar**” (Aletheia) permite que la economía deje de ser una abstracción estadística para convertirse en una relación de proximidad y reconocimiento mutuo.

4.1. El “rostro humano” oculto tras la técnica. El conflicto entre capital y vida.

Pareciera que la discusión podría entraparse, otra vez, en la dicotomía entre “**modo de producción capitalista**” vs. “**modo de producción socialista**”; el primero caracterizado por el uso del capital monetario derivado de las prácticas mercantiles y el segundo por el capital social escondido en las intrincadas relaciones societarias. Utilizando una metáfora podríamos asimilar el problema al caso de una langosta que cae en una nasa: ¡la langosta no logra salir de la nasa porque no ve la forma de la trampa! Esto es, existe una íntima relación entre la forma de la trampa y nuestras limitaciones. Sin embargo, como advierte John Holloway (cfr.2005, p. 13-26), la langosta no participa en la construcción de la nasa, “[...] *mientras nosotros somos los únicos creadores del sistema que nos tiene atrapados [...]*” (ib. 19); por lo tanto, la exploración de los temas relacionados con el desarrollo de la Economía Social implica estudiar los mecanismos de transformación continua del modo de producción capitalista, salir de la “**torre de cristal**” de la teoría económica y acercarse a las reales preocupaciones y búsquedas de la gente (cfr. Kliksberg. 2001 p. 9).

4.1.1. Redefiniendo el Constructo de Capital

El capitalismo – como modo de producción – nace desde las “**prácticas mercantiles del renacimiento**” y crece gracias al descubrimiento del “**producto neto**” o “**excedente**” que se transforma en “**capital**”; pero ¿qué es el capital?, me permito definirlo muy ampliamente de la siguiente manera:

“[...]El Capital es un activo o valor que – de manera periódica u ocasional – es anticipado permitiendo activar un proceso productivo, por medio del cual se amplían las posibilidades de generar beneficios, rentas o intereses[...]”. Esta definición tiene como implicaciones directas:

- a) la naturaleza polifacética del recurso que puede ser transformado en capital
- b) el carácter de anticipo del capital
- c) la activación de un proceso productivo ligado a la satisfacción de las necesidades, que representa el motor de toda actividad económica y
- d) la reposición del anticipo, como condición necesaria para mantener activo el proceso productivo.

Además, si el aumento de la actividad productiva se mantiene por encima de las necesidades inmediatas el resultado es la **“generación de excedentes”**, o sea: se establecen las condiciones necesarias para el **“crecimiento económico”**; que a su vez es la condición necesaria - pero no suficiente - para lograr una **“mejor calidad de vida”** para todos los miembros de la sociedad - esto es - el **“desarrollo sustentable y sostenible”**.

Las transformaciones constantes del modo de producción capitalista – en el transcurso de la historia de la humanidad – han sido acompañadas por la generación de nuevos constructos y procesos. En primer lugar, el **Capital Social** es un constructo que ha surgido como respuesta a los fracasos de las ideas economicistas del desarrollo, resaltando la necesidad de incluir y re jerarquizar – en este proceso – valores como la confianza interpersonal, la asociatividad, la conciencia cívica, la ética y los valores predominantes en la cultura de una sociedad, a fin de formular políticas públicas, con objetivos de lograr una estrategia de desarrollo auto sostenido, participativo y equitativo; en síntesis, el Capital Social se encuentra escondido en las intrincadas relaciones societarias.

En segundo lugar, se pueden considerar y profundizar otras modificaciones o, mejor dicho, ampliaciones del concepto de capital. En este sentido se habla de:

Capital Humano en reconocimiento de la importancia del trabajo humano, en cuanto factor originario de la producción, en todo proceso económico; se pueden señalar algunos de los elementos integradores del Capital Humano, como son: el compromiso con el otro, la motivación,

la compensación adecuada, la flexibilidad, la creatividad, la actitud, la colaboración y la comunicación.

En este sentido, es importante señalar el estímulo que realiza el Banco Mundial (cfr. IBM, 2008: pp. 1-2) para promover la **“inversión en la gente”** – esto es – incitando los gobiernos y las empresas a invertir en aquellos procesos que involucran directamente la mejora de los elementos que integran el Capital Humano; entre los cuales se pueden señalar los siguientes:

Desarrollo de una plantilla flexible que pueda responder rápidamente a los cambios que se produzcan en el mercado.

Cubrir el déficit de liderazgo necesario para coordinar el cambio y obtener resultados.

Diseñar e implementar un modelo de gestión de talento que abarque todo el ciclo de vida de los empleados.

Basar el crecimiento en el análisis de las fuerzas de trabajo, identificando los datos y las informaciones que permitan concebir visiones estratégicas y evaluar los éxitos.

Se define el **Capital Intelectual** como: conocimiento, información, propiedad intelectual, experiencia, que puede utilizarse para crear valor. Es fuerza cerebral colectiva. Es difícil de identificar y aún más de distribuir eficazmente. Pero quien lo encuentra y lo explota, triunfa. El conocimiento y la información se han convertido en las materias primas fundamentales de la economía y sus productos más importantes. La capacitación del factor humano genera el Capital Intelectual que es la base para generar los procesos de cambio.

El **Capital Organizacional**, o sea, enfocar el análisis de la organización a través del pensamiento sistémico, que nos recuerda constantemente que el todo puede superar la suma de las partes. Aquí es importante resaltar la idea de las organizaciones que co-evolucionan originando **“estructuras anidadas”**, promoviendo lo que se puede definir **“aprendizaje organizacional”** – esto es – **“modelos de organización orgánica”** que se contraponen a los viejos **“modelos de organización mecánica”** y permiten asimilar la organización a un **“organismo vivo”**; en el cual las decisiones acerca del quehacer son tomadas en los respectivos niveles – o sea – la inteligencia de la organización es distribuida entre las partes. Esto facilita la activación de **“procesos sistémicos”**, donde cada parte tiene una tarea específica y partes distintas del sistema interaccionan entre ellas; estableciendo una

estructura interconectada, con fronteras semi-impermeables – entre los distintos departamentos y áreas – aprovechando las relaciones informales. Otra clave organizativa es la disponibilidad de información sobre los eventos externos: Información de lo que pasa en todos los mercados y monitoreo continuo sobre las necesidades de los clientes; lo que genera respuestas orgánicas de los empleados y posibilidad de hacer propuestas innovativas para la organización.

El **Capital Relacional** que se desarrolla a través de la capacidad de relacionarse con el entorno; especialmente estableciendo acuerdos y alianzas específicas aguas arriba con los proveedores y aguas abajo con los clientes. Además, instaurando relaciones de corresponsabilidad con la comunidad y el territorio donde se opera.

El **Capital Innovación o Tecnológico** que está constituido por la capacidad de mejorar las herramientas de trabajo, las maquinarias y los equipos y, finalmente, los procesos productivos; en síntesis aumentar su “know-how”, capacidad de saber hacer.

En este sentido, se puede comprender el esfuerzo que están haciendo algunas agencias consultoras y organizaciones de desarrollo social, cuando introducen en el debate el nuevo concepto de **Capital Paciente**, como un nuevo enfoque para enfrentar la pobreza (cfr. Novogratz, Jacqueline 2001). Para estos autores, ni los mercados, ni la caridad, ni la ayuda internacional son suficientes para combatir los desafíos de la pobreza que experimenta más de dos tercios de la población mundial. Bajo la idea de no tratar a las personas de bajos ingresos como beneficiarios pasivos sino por el contrario como sujetos activos de su propio desarrollo, se sugiere aportar recursos a empresarios que conocen bien sus comunidades y que idean soluciones para el abastecimiento de agua, vivienda, energía alternativa y atención en salud. Sin embargo, este Capital Paciente, como su nombre lo sugiere, implica que exista una amplia tolerancia ante el riesgo y unas expectativas de rentabilidad inferiores a aquellas del mercado, pero de gran impacto social; que se les conceda a estos empresarios el plazo suficiente para comprender las dinámicas del mercado, optar porque los beneficios de la economía le lleguen a todos y retornar la inversión.

4.1.2. El Balance Social Cooperativo como Instrumento de Medición.

Si la unidad de análisis es la vida, el Balance Social Cooperativo es el instrumento que mide si una organización está “*generando vida*” o solo “*acumulando capital*”.

Como se señaló anteriormente, Mugarra Aitziber (2005) - investigadora de la Universidad de Deusto - conceptualizó que la cooperativa no es una empresa convencional, sino una entidad de doble naturaleza: es una asociación de personas (dimensión social) y, a la vez, una unidad económica (dimensión empresarial).

Para comprender de manera más efectiva la influencia de este enfoque en el “fenómeno en estudio” se presentan algunas posibilidades para el desarrollo de su interpretación:

Visión compartida del propósito - en las OES's los integrantes ven la organización no solo como una estructura formal, sino que la comprenden como un espacio de colaboración y beneficio mutuo.

Toma de decisiones colectivas – frente a problemas o propuestas específicas, dependiendo de las experiencias previas, los participantes las pueden interpretar como amenazas o, al contrario, como oportunidades. Por ejemplo, una crisis económica puede ser vista como una amenaza para los ingresos de la organización o como una oportunidad para innovar y repensar el horizonte de sentido.

Relación con los recursos – en una OES's los recursos y su uso nunca son neutrales. La posesión de una determinada herramienta o el dominio de un procedimiento específico pueden representar un fenómeno de empoderamiento de los miembros o un símbolo de autonomía de la organización.

Cultura Organizacional – las OES's han ido construyendo una “identidad”, en el transcurso de su historia, plasmándola en: definiciones, principios y valores; como, por ejemplo: libre acceso, toma democrática de decisiones, solidaridad, primacía del trabajo sobre el capital, educación continua, atención a la comunidad y al ambiente, entre otras. Esta “identidad” se ha ido configurando en el tiempo con base en la cotidianidad del conjunto de organizaciones que pertenecen al sector. Lo más importante del asunto es que estas definiciones no se consideran acabadas, sino son objeto de revisión continua para adecuarlas al momento histórico que se está viviendo.

Uno de los grandes desafíos del balance social cooperativo era su subjetividad. Deusto propuso marcos para que los Principios Cooperativos (como la gestión democrática o el interés por la comunidad) pudieran traducirse en indicadores de gestión.

Mugarra subraya: No basta con decir “somos solidarios”; hay que medir cuántos recursos se reinvierten en la comunidad o cómo participa realmente

el socio en las decisiones. Para ella, el Balance Social es el instrumento que permite a la cooperativa y a las OES's en general rendir cuentas ante la sociedad, legitimando su existencia. Además, argumenta que el BSCo es la prueba de que las OES's cumplen con su "contrato social", diferenciándose de las empresas de capital que solo rinden cuentas ante los accionistas.

Su trabajo ha sido vital para alinear el Balance Social con la Alianza Cooperativa Internacional (ACI). Mugarra insiste en que el balance debe evaluar el cumplimiento de los 7 principios cooperativos. Esto evita que las cooperativas caigan en el *socialwashing* (usar la ética solo como imagen).

Asumir la vida como unidad de análisis implica que el éxito de una Organización de la Economía Social (OES) no se mide por su excedente financiero, sino por su "**capacidad de generar vida**" en sus cuatro relaciones fundamentales; sintetizando la reflexión inicial acerca de las mismas, podemos decir:

Producción: Que dignifica.

Distribución: Que incluye.

Propiedad: Que empodera.

Intercambio: Que crea comunidad

5 De la "Verdad Ilustrada" de la Economía Positivista al "Mundo de Vida Popular"

Desde el punto de vista metodológico, mejor dicho de la conciencia metódica, se reafirma la necesidad de una ampliación de la mirada hacia la transdisciplinariedad (cfr. Lima de Freitas et al., 1994). La clave de lectura de esta ampliación presume un "*a través y más allá de las disciplinas*" (ib. Art.4), o sea: más allá de la interdisciplinariedad y de la multidisciplinariedad, la transdisciplinariedad, con su carácter multireferencial y multidimensional, permite acercarnos con respeto a la comprensión de la diversidad que genera la complejidad.

Esto implica una actitud abierta al encuentro - dialogo y/o polilogo - entre las ciencias consideradas exactas y las ciencias humanas, buscando horizontes comunes con las expresiones más íntimas de la experiencia humana: el arte, la literatura, la poesía.

Para los efectos de esta investigación, se trata de salir del "aro" de la verdad ilustrada de la economía positivista - esto es - salir del rol del "experto" para asumir la interpretación de la "trama" del "modo de vida popular" en la búsqueda de una nueva episteme (cfr. Moreno, A. 1995)

A manera de cierre provisional se asume la expresión de Enrique Leff (2004) ***“El conflicto entre economía y vida no se resuelve en el mercado o con el estado, sino en el sentido del mundo”***

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbagnano, N. (2010).** *Diccionario de Filosofía*: en la voz “Materialismo Histórico” pp. 694-695. Antonio Labriola, Antonio Gramsci y Galvano Della Volpe. Fondo de Cultura Económica, México.
- Alburquerque, Francisco (2008).** “Reflexiones sobre desarrollo y territorio en América Latina”. Artículo en PRISMA “Revista Semestral de Ciencias Humanas” n°22 mayo del 2008, pp. 15-34. Universidad Católica del Uruguay. Montevideo.
- Arocena, J. (2008).** “El desarrollo local: los últimos 30 años”. Artículo en PRISMA “Revista Semestral de Ciencias Humanas” n°22 mayo del 2008, pp. 9-13. Universidad Católica del Uruguay. Montevideo.
- Becattini, G. (1979).** “Dal ‘settore’ industriale al ‘distretto’ industriale. Alcune considerazioni sull’unità di indagine dell’economia industriale”. *Rivista di Economia e Politica Industriale*. Volumen/Número: Año V, n. 1, pp. 7-21. Università degli Studi di Firenze (Firencia).
- Boadas, A. R. (2010)** “Aproximación a los estudios geográficos de territorios y recursos naturales”. Cuadernos de Postgrado n° 34, CEP-FHE-UCV. Caracas.
- Bruntdland, G. H. (1987).** “Nuestro Futuro Común”. Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas.
- Fagiolo, Mario (2012).** “El conocimiento como bien común”. Cayapa: Revista Venezolana de Economía Social, año 12, n° 23, enero-junio 2012 . Universidad de los Andes (ULA) NURR Trujillo – Ciriéc Venezuela.
- Flores Osorio, J. M. (2009).** “Praxis” en “The Encyclopedia of Peace Psychology” Edited by Daniel J. Christie. Wiley-Blackwell Publication.
- Holloway, J. (2005).** “Cambiar el Mundo sin Tomar el Poder. El Significado de la Revolución Hoy”. Editorial Herramienta / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Buenos Aires?Puebla
- IBM Global Business Services. (2008).** *Unlocking the DNA of the Adaptable Workforce: The IBM Global Human Capital Study 2008*. IBM Corporation.

ISO (2006). *"Norma ISO 26000 – Sobre Responsabilidad Social"*. Boletín IRAM, junio 2006.

Kliksberg, B. (2001). *"El Capital Social: Dimensión olvidada del desarrollo"*. Universidad Metropolitana y Editorial Panapo, Caracas.

_____. **(2010).** *"Gobierno Corporativo en Tiempo de Crisis"*. Conferencia inaugural del curso virtual "IV Programa Iberoamericano de Formación de Formadores en Responsabilidad Social Empresarial" REDUNIR-SE con el apoyo de FONDO ESPANA - PNUD.

Leff, E. (2004). *"Racionalidad ambiental: La reconfiguración cultural del mercado, la identidad y el desarrollo"*. Siglo XXI Editores.

Lima de Freitas, Edgar, Edgar Morin y Basarab Nicolescu. 1994. *"Carta de la Transdisciplinariedad"*. Adoptada en el Primer Congreso Mundial de la Transdisciplinariedad, Convento de Arrábida, Portugal, 6 de noviembre.

Marshall, A. (1890). *"Principles of Economics"*, primera edición.

Maza Zavala, D. F. (2006). *"Prólogo a – Desarrollo Endógeno: Cooperación y Competencia – de Mas Herrera, María Josefina"*. Editorial Panapo, Caracas.

Moreno Olmedo, A. (1995). *El Aro y la Trama: Episteme, Modernidad y Pueblo* (2da ed.). Centro de Investigaciones Populares. Caracas, Venezuela

Mugarra Elorriaga, A. (2005). *"El balance social en la economía social: Una herramienta para la medición de la responsabilidad social"*. Universidad de Deusto.

Novogratz, J. (2001). *Patient Capital: Shaping a new model of social venture capital*. Acumen Fund.

Ostrom, E. (2009). *"Governare I Beni Collettivi"*. Edición italiana a cura de: Francesco Velo y Giovanni Vetrutto. Marsilio Editori, Venezia.

Primer Congreso Mundial de Transdisciplinariedad (1994). Manifiesto. Arrábida, Portugal.

Schumpeter, J. (1911). *"Teoría del Crecimiento Económico"* (traducida al inglés solo en 1934).

_____. **(1939).** *"Ciclos Económicos"*

RESEÑAS DE LIBROS

**Bastidas Delgado Oscar¹ (2025). Las 7G del Buen Gobierno
Cooperativo, Gobierno, Gobernanza, Gestión, Gerencia,
Gobernabilidad, Género, Generaciones de relevo.
Colección Cooperativismo y Autogestión N° 4. CIRIEC Internacional.**



Presentación

La obra desarrollada por el **Prof. Oscar Bastidas Delgado**, en el marco del Año Internacional de las Cooperativas, ofrece una visión profunda sobre la trayectoria de las organizaciones de Economía Social (OES). Desde los esquemas de ayuda mutua de la antigüedad hasta su surgimiento en la Revolución Industrial, el autor destaca cómo estas han forjado una identidad de conciencia colectiva.

Esta identidad las distancia de las empresas públicas y privadas, permitiéndoles evolucionar hacia modelos de sostenibilidad. Su lectura es fundamental para comprender que el éxito de estas organizaciones reside en la gestión del siete dimensiones críticas denominadas las **7G**.

Contenido

El autor inicia subrayando que gobernar una cooperativa exige, ante todo, una comprensión profunda de lo organizacional. El texto analiza la

¹ Cooperativista y profesor e investigador emérito de la Escuela de Administración y Contaduría (EAC) de la Universidad Central de Venezuela (UCV), que impulsó y coordinó el Centro de Estudios de la Participación, de Autogestión y el Cooperativismo (Cepac-UCV). Prolifero autor de libros y artículos. Conferencista internacional e invitado como profesor de diversas maestrías, posgrados y diplomados iberoamericanos. así como árbitro de varias revistas científicas. Miembro honorario y del comité científico del Ciriec – Colombia. correo: oscarbastidasdelgado@gmail.com, Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4389-0552>.

empresa desde su sinergia de procesos y su concepción original, destacando la "Fuerza Fundante": ese sistema de valores y creencias que los fundadores combinan asertivamente para fijar objetivos estratégicos → Lineamientos Estratégicos → Liderazgo ético. Para Bastidas Delgado, la sostenibilidad depende de una relación vinculante entre el eje mercado-tecnología y los procesos administrativos-contables, advirtiendo que esta armonía solo es posible si se protege a la organización de externalidades que vulneren el sentido de pertenencia.

En este sentido, explica que la ética nace de esa fuerza fundante que impulsa el emprendimiento. Mientras los valores individuales evolucionan, los principios colectivos como la ayuda mutua y la corresponsabilidad permanecen como un motor planetario. Para las (OES), esta ética es un elemento diferencial de competitividad que se formaliza en la Responsabilidad Social Cooperativa (RSCoop) y se mide a través del Balance Social (BSCoop), protegiendo la esencia del movimiento frente a imposiciones legales que pretendan desvirtuarlo.

Bajo esta premisa, el desarrollo humano sostenible garantiza la coherencia organizacional al adherirse a siete pilares éticos: libertad, inclusión, democracia, igualdad, autonomía, educación y propiedad. En este marco, el liderazgo exitoso rompe con las jerarquías tradicionales para adoptar una estructura horizontal. El líder cooperativo fomenta la cohesión y la rotación de responsabilidades, definiendo la creación de la cooperativa como un hecho político. Por ello, el autor advierte que el éxito de las OES depende de no perder su identidad al intentar imitar a las empresas de capital.

La gestión, según plantea el texto, es imposible sin reconocer la Identidad Cooperativa como base: una fuerza generadora de riqueza que busca el bienestar del asociado a través del Acto Cooperativo. Al desglosar las primeras vías de las 7G, Bastidas Delgado, propone un buen gobierno que abraza la autogestión colectiva, donde la Asamblea de asociados recupera su rol soberano. Aquí, el autor sugiere la administración por proyectos como una modalidad flexible que permite asignar apoyos específicos sobre equipos de trabajo, sin crear jerarquías rígidas.

Bajo una "visión helicóptero" que se alinea al pensamiento estratégico, el autor sitúa al Gobierno como la esfera política de la Asamblea de Asociados, depositaria del poder fundante y la gestión estratégica. Esta se diferencia de la gerencia operativa, donde se aplica la visión administrativa para ejecutar los objetivos gubernamentales. En este sentido, la Asamblea funciona como una democracia participativa que equilibra intereses mediante consensos y trabajo colectivo; un sistema donde todos son importantes para alcanzar beneficios compensatorios, pero ningún asociado debe ser imprescindible.

Al trazar sus propias estrategias, el gobierno cooperativo preserva su identidad y fortalezas para ser más competitivo. Así, la verdadera gobernabilidad surge cuando los procesos y la alineación de objetivos son tan sólidos que el éxito no depende de un directivo específico, sino de la fortaleza del modelo de gestión, es decir, la gobernabilidad es demostrativa de que la organización es gobernable, al margen de las rotaciones y cambios que pudiesen darse en el Gobierno. Complementariamente, el autor plantea la gobernanza como un estilo de Gobierno orientado a la cooperación entre actores interdependientes, permitiendo que la organización responda a la complejidad del entorno mediante reglas compartidas que dan cohesión a todas sus actividades. Este equilibrio tiene un carácter endógeno que se fortalece a través del sexto principio (cooperación entre cooperativas).

Al explorar las dimensiones de Género y Trabajo Decente, se propone un tránsito del esquema de subordinación hacia el empoderamiento, utilizando este enfoque para reducir la pobreza y aumentar las capacidades individuales con aplicaciones específicas sobre la problemática de la mujer y las Cooperativas de Trabajo Asociado (CTA).

Finalmente, el papel intergeneracional se presenta como una sinergia necesaria donde las lógicas del saber, hacer y ser garantizan la competitividad. La generación de relevo encuentra en el trabajo en equipo y la rotación de instancias el eje de formación que vitaliza a la empresa social. Este enfoque se vincula con la Globalidad y el cumplimiento de la Agenda 2030 (ODS), donde la innovación y la transparencia se cristalizan bajo el liderazgo de la Asamblea. El autor concluye que visualizar la construcción organizacional desde la identidad propia es el único camino para aplicar con éxito las 7G.

Reflexiones finales

La obra analizada propone un cambio de paradigma al proyectar a las organizaciones cooperativas bajo un modelo de gestión disruptivo, alineado con las exigencias contemporáneas. El autor muestra con acierto que, mediante una administración íntegra y una gobernanza colaborativa, las empresas de economía social no solo son éticas, sino plenamente competitivas y sostenibles. Esta viabilidad se materializa mediante la aplicación del Buen Gobierno de las 7G, un enfoque sistémico que garantiza la coherencia entre el propósito social y la eficiencia operativa. De esta manera, se proyecta el potencial de estas organizaciones para aportar significativamente al desarrollo económico y al PIB, siempre que cuenten con una visión estratégica y procesos de gestión sólidos.

La difusión del modelo de gestión propuesto por el autor adquiere una relevancia excepcional al integrarse en esta edición de la revista, la cual

celebra el Año Internacional de las Cooperativas. Este volumen compila los resultados y aportes del Simposio de Economía y Finanzas Sostenibles, evento organizado por la línea de investigación de Finanzas y Organizaciones Financieras – CIRIEC Venezuela, en el marco de los 75 años de AsoVAC. En este contexto, la presente reseña se suma al esfuerzo editorial por consolidar herramientas de gobernanza que sirvan como pilares para la sostenibilidad del movimiento cooperativo actual.

Esta obra de alto valor estratégico se encuentra disponible para su adquisición a través de Amazon. Para una gestión más personalizada o intercambio académico, es posible contactar directamente al autor mediante sus redes sociales, LinkedIn o por su correo electrónico personal: oscarbastidasdelgado@gmail.com .

DATOS BIBLIOGRÁFICOS

Bastidas Delgado, Oscar (2025) Las 7 G del buen gobierno, Gobierno Cooperativo. Gobierno, Gobernanza, Gestión, Gerencia, Gobernabilidad, Genero, Generaciones de Relevo, Colección de Cooperativismo y Autogestión No. 4, Caracas, pdf.

Dorkis Shephard¹

¹ Lic de Administración, Esp. en Relaciones Industriales, MS. de Estudios de Inteligencia Artificial con especialización en Chat GPT, MSc. en Moneda e Instituciones Financieras, Dra. en Ciencias Administrativas, postdoctora en Ciencias Administrativas y Gerenciales, Coordinadora de la Línea de Investigación Finanzas y Organizaciones Financieras y Sociocomunitarias de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, correo: dorkiss02@gmail.com, Orcid: <https://orcid.org/0009-0002-2099-3911>.

**EVENTOS DE
ECONOMIA SOCIAL
E INNOVACIÓN**

RESEÑA SIMPOSIO: “VOCES POR UNA ECONOMÍA Y FINANZAS SOSTENIBLES”

Dorkis Shephard¹

En el marco de la LXXV Convención Anual de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (AsoVAC), celebrada del 25 al 28 de noviembre de 2025, se llevó a cabo con éxito el simposio **“Voces por una Economía y Finanzas Sostenibles”**. El evento se desarrolló bajo el lema *“AsoVAC: 75 años de Educación y Difusión de nuestra Ciencia”*, coincidiendo con el Año Internacional de las Cooperativas de la ONU. Este evento fue organizado por la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), a través de su Línea de Investigación en Finanzas y Organizaciones Financieras y Sociocomunitarias, en conjunto con CIRIEC Venezuela y la Revista Cayapa de la Universidad de los Andes.

Este encuentro también conmemoró hitos institucionales de gran relevancia: los 25 años de CIRIEC Venezuela y de la Revista Cayapa, así como los 14 años de labor conjunta con la Línea de Investigación de la UNESR finanzas y organizaciones financieras y sociocomunitarias. La jornada se realizó vía Google Meet el 27 de noviembre, estructurada en dos bloques horarios que permitieron un amplio espacio de reflexión, debate y construcción en torno a la economía social y solidaria.

El simposio se consolidó como un espacio dinámico para el intercambio de experiencias sobre nuevas aproximaciones a la economía. Entre sus propósitos fundamentales destacaron la promoción de estrategias que contribuyan a finanzas más justas y respetuosas con el medio ambiente, así como la creación de redes de colaboración entre investigadores, instituciones y actores sociales de la economía social y solidaria.

Asimismo, el evento permitió visibilizar experiencias exitosas en el gobierno de los bienes comunes y ofreció una plataforma para que nuevas voces debatieran sobre políticas públicas e innovación. El programa académico se estructuró en torno a los siguientes ejes temáticos:

¹ Lic de Administración, Esp. en Relaciones Industriales, MS. de Estudios de Inteligencia Artificial con especialización en Chat GPT, MSc. en Moneda e Instituciones Financieras, Dra. en Ciencias Administrativas, postdoctora en Ciencias Administrativas y Gerenciales, Coordinadora de la Línea de Investigación Finanzas y Organizaciones Financieras y Sociocomunitarias de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), correo dorkiss02@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0002-2099-3911>

- Modelos de Gestión y Cooperativismo: Enfoques en Economía Social y Solidaria.
- Finanzas del Futuro: Inversión de impacto, banca ética, finanzas verdes, criptomonedas y microfinanzas inclusivas.
- Territorio y Resiliencia: Estrategias para el desarrollo local y cadenas de valor sostenibles.
- Marco Regulatorio y Estado: El rol de las políticas públicas y los incentivos fiscales en la promoción de la sostenibilidad.
- Tecnología y Conciencia: El uso de la Inteligencia Artificial en la economía circular, educación financiera para una ciudadanía responsable y ética en las finanzas.
- Contexto Global: Desafíos de la transición económica y ecológica, comercio justo y cooperación internacional.

La jornada inició con las palabras de bienvenida de las autoridades de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), CIRIEC Venezuela, la Revista Cayapa y la Línea de Investigación en Finanzas y Organizaciones Financieras y Sociocomunitarias.

Tras la apertura institucional, se dio paso a un nutrido ciclo de ponencias a cargo de destacados expertos nacionales e internacionales. El encuentro se consolidó como un espacio de vanguardia para repensar el modelo económico actual, trazando una hoja de ruta multidisciplinaria que une la ética, la ciencia y la tecnología.

1. Fundamentación Epistémica, Física y Ética

El debate comenzó con una necesaria revisión de los pilares económicos. **Mario Fagiolo** propuso el concepto de “bienes comunes” y el *oikos* (espacio de vida) como la nueva unidad de análisis, desplazando al mercado como centro único. Por su parte, **Luis Rincón** aportó una base científica crítica al integrar la Segunda Ley de la Termodinámica (Entropía), demostrando que el crecimiento cuantitativo es finito y que la eficiencia debe medirse bajo límites biofísicos reales.

En el plano de las teorías financieras, **Dorkis Shephard** trazó la evolución de las finanzas desde el enfoque cuantitativo-matemático hacia un paradigma donde la sustentabilidad actúa como el eje transversal que incorpora las ciencias sociales para optimizar la toma de decisiones. Esta visión ética se materializó en el contexto venezolano por **Andrés Marcano Sansonetti**, quien planteó las “finanzas éticas” como una respuesta adaptativa y de resiliencia comunitaria frente a la crisis multidimensional, alineándose con los objetivos de la Agenda 2030.

2. Economía Social, Cooperativismo y Agenda Nacional (7T)

Un bloque de gran relevancia analizó las formas asociativas frente a los desafíos globales. **Benito Díaz** reflexionó sobre la viabilidad de las empresas mutuales y los emprendimientos en bienes comunes, vinculando los 20 años de la *Revista Cayapa* con las 7 Transformaciones (7T) del Plan de la Patria. Su análisis contrastó la promoción cooperativa local con experiencias internacionales, subrayando la urgencia de adaptar el cooperativismo a la era digital.

3. Estrategias de Inversión y Gestión de Riesgos ASG

La transición hacia un capital con propósito fue analizada a través de los criterios Ambientales, Sociales y de Gobernanza (ASG). **Rosa Bello** definió este cambio como un “Despertar Financiero”, donde el éxito se mide por el “Triple Resultado”: económico, social y ambiental.

Erick Brenes Mata enfatizó que la sostenibilidad es un deber fiduciario y una estrategia de alta dirección para la permanencia organizacional. Sin embargo, **Francisco Cortés García** advirtió sobre los desafíos prácticos, como la falta de estándares globales y las barreras que aún enfrentan las PYMES para acceder a este financiamiento verde.

4. Innovación Tecnológica, Estrategia y Aplicaciones Sectoriales

Finalmente, se presentaron medios y recursos de vanguardia y casos sectoriales:

***Gestión Territorial y Estrategia:** **Carolina Vanegas** presentó un modelo innovador que integra la economía circular con la teoría de juegos, demostrando mediante el equilibrio de Nash que la cooperación estratégica entre empresas y gobierno es la única vía para maximizar el beneficio colectivo y la regeneración ambiental.

***Inteligencia Artificial (IA):** **Manuel Ferere Morin** exploró el impacto del *Machine Learning* en la eficiencia financiera, proponiendo sistemas híbridos con validación ética humana.

***Turismo Sostenible:** **Yorlina Palomo Díaz** analizó la inversión verde como motor de cambio, analizando mecanismos financieros y el rol de la Banca Mundial en proyectos territoriales inclusivos.

***Gestión Pública:** **Norjhira Romero Pérez** propuso la “Andragogía Organizacional Conectiva” como tecnología social para fortalecer el ciclo

presupuestario y generar valor público real al educar a los actores del sector público para generar mayor sinergia institucional.

Cerrando el bloque técnico, **Jesús Manuel Dávila Sánchez**, presentó una infografía titulada “Historia, Actualidad y Futuro de una Economía Sostenible en la Conformación de la Zona Económica Binacional”. Esta pieza analiza la Bio-Región de los Andes, Sur del Lago y Norte de Santander, abordando desde el poblamiento estratégico y el marco jurídico legislativo hasta la economía del cacao, plátano y palma aceitera. La propuesta destaca la importancia de la organización económica e industrial para el desarrollo de la zona portuaria y la resiliencia ambiental ante riesgos de inundación en la región.

Para finalizar, el Dr. Martín Sánchez (AsoVAC) expresó su entusiasmo ante los resultados obtenidos, subrayando la pertinencia de discutir temáticas innovadoras dentro de las ciencias sociales. Asimismo, garantizó el respaldo institucional para futuras ediciones, reconociendo la labor del equipo organizador y la necesidad de dar continuidad a estos espacios de difusión científica.

En conclusión, el Simposio “Voces por una economía y finanzas sostenibles” evidenció que la transformación estructural de las finanzas globales exige una actualización inmediata de nuestras agendas de investigación en el país. Este encuentro marca un hito al tender puentes entre la teoría y la praxis, ofreciendo a los programas de postgrado en Venezuela una hoja de ruta crítica: el desafío ya no es solo comprender estos nuevos paradigmas, sino integrarlos activamente en la formación de profesionales capaces de aplicar soluciones con rigor y ética.

La tarea pendiente es convertir este conocimiento en soluciones tangibles que impulsen un sistema financiero nacional más resiliente, sostenible y adaptado a los desafíos del siglo XXI. De esta manera, la academia venezolana reafirma su compromiso de trascender el análisis teórico para transformarlo en una necesidad estratégica que fortalezca el contexto económico y financiero nacional.

CONFERENCIA DEL PHD. ERICK BRENES MATA¹: SOSTENIBILIDAD & ESTRATEGIA DE LO GLOBAL A LO ORGANIZACIONAL

Dorkis Shephard²

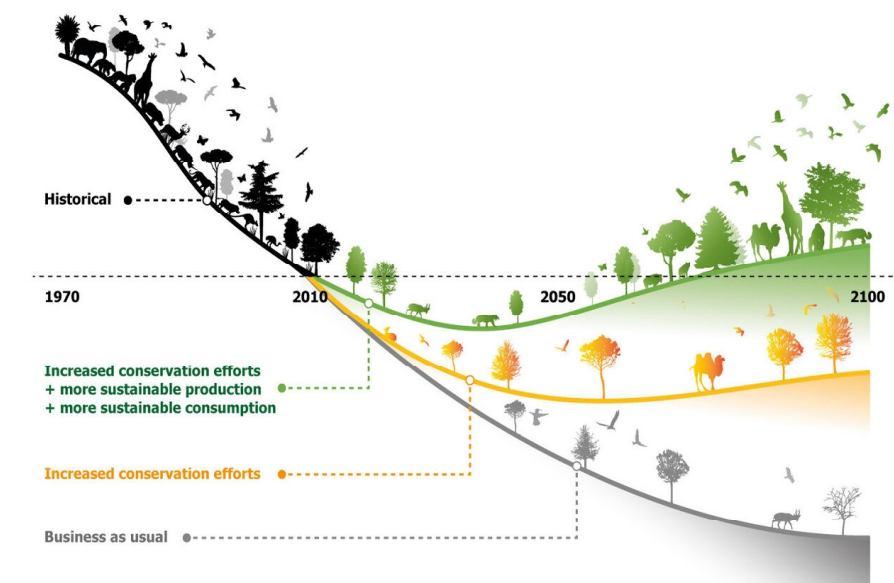
La presente reseña surge como resultado de la conferencia presentada por el PhD. Erick Brenes Mata especialista en temas económicos financieros y de sostenibilidad en el Simposio **“Voces por una economía y finanzas sostenibles”**, el cual fue realizado en el marco de la LXXV Convención Anual de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (AsoVAC), celebrada del 25 al 28 de noviembre de 2025.

El evento se desarrolló bajo el lema *“AsoVAC: 75 años de Educación y Difusión de nuestra Ciencia”*, coincidiendo con el Año Internacional de las Cooperativas de la ONU y fue organizado por la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), a través de su Línea de Investigación en Finanzas y Organizaciones Financieras y Sociocomunitarias, en conjunto con CIRIEC Venezuela y la Revista Cayapa de la Universidad de los Andes.

En una primicia inicial que presentó el conferencista, éste ofreció una advertencia contundente basada en la evidencia científica y empírica: el modelo de “negocios como de costumbre” (*Business as usual*) conduce a una degradación irreversible de la biodiversidad y los ecosistemas. El autor lo ilustró usando como referencia un estudio publicado por Nature (2020) y presentó una gráfica histórica en el que muestra cómo, desde 1970, la curva de la vida silvestre y los bosques ha caído drásticamente.

¹ Consultor e investigador independiente asociado al Centro Inter-Universitario de Investigación para el Desarrollo Sostenible en Roma, Italia. Miembro del Comité Académico del Centro Panamericano de Estudios Superiores en México y Fondo Verde en Perú. Fundador del Laboratorio Mesoamericano del Conocimiento y asesor en finanzas sostenibles del Panel Científico Amazónico. Miembro en temas A.S.G. en órganos colegiados supervisados del sistema financiero costarricense. Miembro de la Comisión Global del Proyecto Cuencas Sagradas. <https://orcid.org/0009-0003-1941-3593>, erick.brenes@fondoverde.org

² Lic de Administración, Esp. en Relaciones Industriales, MS. de Estudios de Inteligencia Artificial con especialización en Chat GPT, MSc. en Moneda e Instituciones Financieras, Dra. en Ciencias Administrativas, postdoctora en Ciencias Administrativas y Gerenciales, Coordinadora de la Línea de Investigación Finanzas y Organizaciones Financieras y Sociocomunitarias de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), correo dorkiss02@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0002-2099-3911>.



Fuente: Leclère, D., Obersteiner, M., Barrett, M et al (2020), Láminas de la presentación del Dr. Erick Brenes (2025)

Como se distingue la gráfica muestra con una curva de modelización proyectada como la vida silvestre ha ido disminuyendo a pesar del esfuerzo de incrementar la conservación a través de una producción y consumo más sostenible y los esfuerzos de conservación versus la paradójica visión tradicional del modelo consumista y de producción poco sostenible del sector productivo empresarial.

El ponente enfatizó que el escenario para el año 2.100 depende de las decisiones actuales. Si se mantienen los esfuerzos de conservación de forma aislada, la recuperación será mínima. La verdadera inflexión, según se explica, solo se logra mediante una combinación triple: esfuerzos de conservación aumentados, producción sostenible y consumo sostenible. Es este equilibrio el que permitiría “doblar la curva” de la pérdida de biodiversidad para el año 2050.

Ante la magnitud del desafío planteado, el Dr. Brenes Mata introdujo el concepto de “inversión responsable” como el mecanismo financiero capaz de revertir la tendencia y refiere que no se trata simplemente de un aumento de capital e inversión anual, sino de una articulación sin precedentes entre gobiernos, bancos de desarrollo, reguladores del sistema financiero y otros actores privados.

Citando las directrices del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente PNUMA (ONU), creada en la Cumbre de Río de 1992, el conferencista define que esta práctica no se vincula con una simple tendencia ética, sino como una estrategia integral que incorpora factores Ambientales, Sociales y de Gobernanza (ASG) en el núcleo de las decisiones de inversión.

El ponente aclaró un punto fundamental para el sector empresarial: los criterios ASG no vienen a reemplazar el análisis financiero tradicional, sino que lo complementan. Al incluir variables que antes se consideraban “externalidades” (como el riesgo climático o la cohesión social), las organizaciones pueden anticipar amenazas y capturar oportunidades que el balance contable tradicional suele ignorar, permitiendo así, un análisis de variables económicas no financieras que son críticas para la supervivencia de las organizaciones a largo plazo.

Con el fin de dar contexto a la aplicación de estos criterios, en su ponencia recorre los hitos normativos que configuran la agenda global actual. El Dr. Brenes además destacó que la sostenibilidad ha trascendido el discurso para integrarse en compromisos internacionales vinculantes como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y el Acuerdo de París, orientados hacia la descarbonización y la resiliencia climática.

Por otra parte, ofreció un aporte valioso al mencionar en su intervención la Estrategia Nacional de Bioeconomía de Costa Rica (2020-2030). Este caso sirve de ejemplo sobre cómo un Estado puede armonizar la seguridad democrática y la gestión integral del riesgo con políticas productivas de bajo carbono. El conferencista enfatizó que este flujo de políticas que va desde lo global (ONU) hasta lo nacional, busca fortalecer la institucionalidad y asegurar que las inversiones privadas y públicas se alineen con la supervivencia del ecosistema social y ambiental.

Asimismo, al mencionar los aspectos mas resaltantes de la sostenibilidad de lo global a lo local, el conferencista mencionó como fundamental su jerarquización, y propuso un flujo que va desde los compromisos globales (Objetivos de Desarrollo Sostenible y Acuerdo de París) hasta la aplicación en gobiernos locales y organizaciones.

Destacó el papel del Foro de Alto Nivel de París (2005) sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo, subrayando conceptos como la armonización, alineación y resultados. Como ejemplo concreto de esta jerarquización a la realidad regional, al mencionar la Estrategia Nacional de Bioeconomía de Costa Rica (2020-2030) y su plan de descarbonización. El mensaje fue claro: las políticas regionales deben integrar seguridad democrática, cambio

climático y gestión integral del riesgo, integración social y económica para fortalecer la institucionalidad.

Uno de los aspectos mas resaltantes de la disertación del Dr. Brenes se centró en la redefinición del gobierno corporativo, elevándolo de un ejercicio de cumplimiento formal a un pilar estratégico de supervivencia. Apoyándose en las directrices de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el ponente describió este marco como el sistema de relaciones entre la administración de la empresa, su consejo directivo, sus accionistas y otras partes interesadas actores claves en la sostenibilidad.

El conferencista fue enfático al señalar que la sostenibilidad ha dejado de ser una actividad de filantropía aislada o un “escudo fiscal” para convertirse en parte del deber fiduciario, voluntario y de gestión profesional de los órganos colegiados. Bajo esta perspectiva, los directivos tienen la obligación legal y moral de:

- Ejercer la debida diligencia y lealtad, velando por los intereses de la organización y la sociedad a largo plazo.
- Gestionar activamente los riesgos ASG, entendiendo que estos impactan directamente en la solvencia y reputación institucional.
- Transversalizar la sostenibilidad, asegurando que los objetivos ambientales y sociales no sean paralelos al negocio, sino que estén integrados en el núcleo de la toma de decisiones.

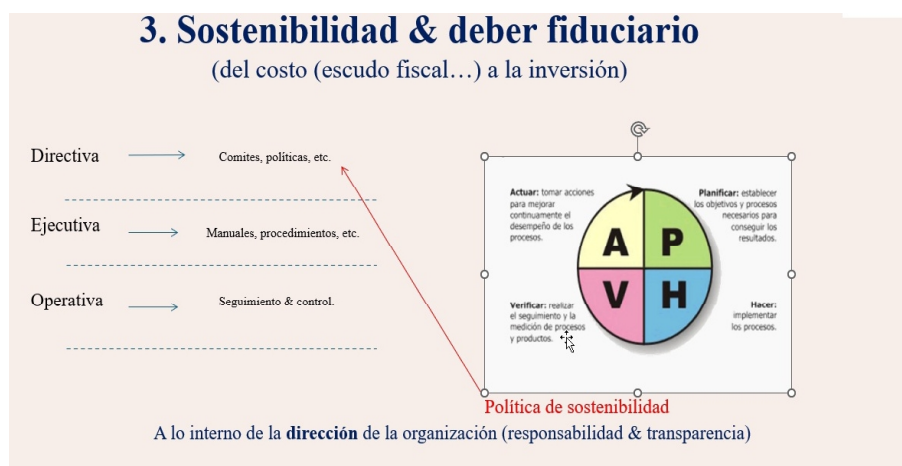
Es esta estructura la que permite establecer objetivos, determinar los medios para alcanzarlos y, sobre todo, supervisar su cumplimiento. No hay sostenibilidad posible si no nace desde la gobernanza de la organización.

El Dr. Brenes Mata profundizó en el concepto de deber fiduciario, elevando la sostenibilidad de un “gasto” o un simple “escudo fiscal” a una inversión estratégica. Bajo esta óptica, el máximo órgano colegiado tiene responsabilidades ineludibles:

- Proteger los intereses de la organización, sus propietarios y la sociedad.
- Articular y cumplir objetivos a largo plazo.
- Ejercer el deber de diligencia, lealtad y buena fe.

La ponencia subrayó que la sostenibilidad es la clave para transversalizar la gestión activa de riesgos. En este sentido, la junta directiva tiene una obligación fiduciaria con los inversionistas, dueños y sociedad, tanto individual como colectivamente, siendo los responsables últimos ante la ley

por la gestión de la organización, esto indica que existe una responsabilidad moral y ética y no solo por responsabilidad social y para esquematizarlo presentó la ilustración que refleja la Sostenibilidad y el deber fiduciario.



Fuente: Láminas de la presentación del Dr. Erick Brenes (2025)

La ilustración muestra la operacionalización de este deber fiduciario a lo interno de la dirección de la organización, al presentar un modelo que vincula la responsabilidad y la transparencia en tres niveles de gestión, asegurando que la política de sostenibilidad no sea un concepto abstracto sino una práctica institucionalizada:

- Nivel directivo: Encargado de la creación de comités y la definición de políticas.
- Nivel ejecutivo: Responsable de la elaboración de manuales y procedimientos.
- Nivel operativo: Enfocado en las tareas de seguimiento y control.

Según mencionó este esquema se dinamiza mediante la implementación del **ciclo PHVA** que consisten en a) planificar para establecer procesos para conseguir resultados alineados a la política de sostenibilidad; b) hacer para implementar los procesos; c) verificar para realizar el seguimiento y la medición; y d) actuar, para tomar acciones que mejoren continuamente el desempeño, con ello se permite que la organización establezca objetivos, implemente procesos, realice mediciones de desempeño y tome acciones para la mejora continua y de esta forma el rigor metodológico es lo que garantiza que la sostenibilidad cumpla con los estándares de responsabilidad y transparencia exigidos hoy por el entorno global.

El conferencista trasladó lo teórico a la práctica dándole un sentido pragmático a su propuesta, es decir, da un salto a la efectividad de lo administrativo desde lo abstracto a lo práctico. Para ello, el éxito de la gestión depende de los cuatro pilares internos que el autor identifica como capacidades críticas:

- Capacidad adaptativa: Es la habilidad de la organización para ajustarse a las transformaciones del mercado y a las nuevas regulaciones climáticas y sociales.
- Capacidad programática: Se refiere al rigor técnico necesario para diseñar y ejecutar proyectos que cumplan con los criterios ASG de manera eficiente.
- Capacidad de liderazgo: Fundamental para permear la visión de sostenibilidad desde la Junta Directiva hacia todos los niveles operativos, transformando la cultura organizacional y asegurando un buen capital humano.
- Capacidad financiera: La cual garantiza la disponibilidad y gestión inteligente de los recursos necesarios para transitar hacia modelos de producción y consumo sostenibles.

Estas facultades no operan de forma aislada; se nutren de la información estratégica que surge del Análisis de Materialidad. El Dr. Brenes Mata presentó este análisis como la brújula del Gobierno Corporativo, permitiendo identificar aquellas “buenas prácticas” y temas críticos (ambientales, sociales y económicos) que realmente impactan en la creación de valor. Se destacan la profesionalización de los órganos colegiados, el manejo de conflictos de interés y la transparencia ante las partes interesadas.

Al cruzar las prioridades de la empresa con las expectativas de sus *stakeholders*, el análisis de materialidad asegura que el ciclo PHVA no sea una tarea burocrática, sino un enfoque preciso en lo que es verdaderamente relevante para la supervivencia institucional. Con ello, se facilita la toma de decisiones oportunas y alineadas con los objetivos de negocio en un mercado global cada vez más exigente.

La parte final de la ponencia se centró en los desafíos prácticos que enfrentan las organizaciones en este nuevo paradigma y enfatizó que la sostenibilidad no debe entenderse como un destino estático, sino como un proceso continuo de transformación del modelo económico. El reto fundamental para las organizaciones del siglo XXI no es simplemente mitigar impactos negativos, sino rediseñar su operatividad para convertirse en agentes regenerativos de valor.

En sus conclusiones, el conferencista destacó tres pilares para el éxito de esta transición:

- Liderazgo con propósito: Es imperativo pasar de una postura reactiva ante las regulaciones a una proactiva, donde el bienestar común sea el eje de la rentabilidad.
- Integración de la cadena de valor: La sostenibilidad de una organización es interdependiente de la salud de sus proveedores, clientes y del ecosistema social en el que está inserta.
- Transparencia radical: En el contexto financiero actual, la rendición de cuentas clara y honesta es la base de la confianza con los inversionistas y la ciudadanía.

Finalmente, el ponente dejó una reflexión contundente: las organizaciones que ignoren su deber fiduciario en materia de sostenibilidad no solo enfrentan riesgos éticos, sino que comprometen su viabilidad financiera en un mercado global que ya no tolera la opacidad. La propuesta metodológica presentada, desde el ciclo PHVA hasta el análisis de materialidad, constituye una hoja de ruta práctica para asegurar que el desarrollo económico de hoy no hipoteque el bienestar de las generaciones futuras.

Hace un llamado a la acción basado en la responsabilidad compartida. La transición hacia una economía sostenible, como se vio en la gráfica inicial de “doblar la curva”, requiere una capacidad de liderazgo que entienda que el valor económico es inseparable del valor social y ambiental.

El momento de actuar es ahora, integrando el ciclo de mejora continua (PHVA) con una visión de largo plazo que proteja el patrimonio natural y social para las generaciones futuras.

Dr. Erick Brenes hace un llamado hacia considerar la importancia que tiene el deber fiduciario de las empresas para la sostenibilidad y esto debe ser atendido no solo desde la academia, las líneas de investigación sino por el ámbito empresarial. La labor académica es la de divulgar estos criterios para dar paso al conocimiento de lo que en materia internacional se está haciendo.

Para la línea de investigación finanzas y organizaciones financieras y sociocomunitarias, CIRIEC Venezuela y la Revista Cayapa este es un aspecto que debe ser ampliamente conocido y divulgado en el país dada la urgencia que, en materia de sostenibilidad ambiental, Social y de Gobernanza son tan necesarios incorporar a nivel nacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Brenes Mata, E. (2025, noviembre). *Sostenibilidad y deber fiduciario: del costo a la inversión estratégica*. Ponencia presentada en el Simposio “Voces por una economía y finanzas sostenibles”, LXXV Convención Anual de la AsoVAC. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), Caracas, Venezuela.
- Gobierno de Costa Rica. (2020). *Estrategia Nacional de Bioeconomía 2020-2030*. San José, Costa Rica. https://www.conagebio.go.cr/sites/default/files/2022-11/Estrategia%20Nacional%20Bioeconomi%CC%81a%20CR_0.pdf
- Leclère, D., Obersteiner, M., Barrett, M., et al. (2020). Bending the curve of terrestrial biodiversity needs an integrated strategy. *Nature*, 585, 551–556. <https://www.nature.com/articles/s41586-020-2705-y>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2023). *Directrices de la OCDE para Empresas Multinacionales sobre Conducta Empresarial responsable*. OECD Publishing. https://www.oecd.org/content/dam/oecd/es/publications/reports/2023/06/oecd-guide-lines-for-multinational-enterprises-on-responsible-business-conduct_a0b49990/7abea681-es.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente - Iniciativa Financiera (UNEP FI). (s.f.). *¿Qué es la inversión responsable?* <https://www.unepfi.org/wordpress/wp-content/uploads/2022/11/Evolucion-de-la-inversion-responsable-en-LatAm-y-Chile-Eduardo-Atehortua.pdf>

IN MEMORIAM DE EDGAR MORIN

Por Jesús Alberto Castillo¹



La partida de Edgar Morín enluta al mundo intelectual

El pasado viernes 29 de mayo de 2026 dejó de existir Edgar Morin, el padre del Pensamiento Complejo y uno de los más influyentes intelectuales del siglo XX y XXI. Su dilatada labor intelectual es reconocida en los diversos centros de enseñanza e investigación del mundo. Por eso su partida constituye una gran pérdida en el ámbito académico.

Este filósofo y sociólogo francés es ampliamente reconocido por su lucha contra la fragmentación del conocimiento y su defensa de la ética ciudadana. El mundo intelectual está de luto por su partida porque sus aportes a la epistemología trastocaron fuertemente los cimientos de la ciencia tradicional, lineal y mecanicista que se formuló bajo los criterios newtonianos y cartesianos.

¹ Jesús Castillo es politólogo (UCV), periodista (UCV) y abogado (UGMA). Especialista y Magister Scientiarum en Ciencias Administrativas. Mención Gerencia General. Magister Scientiarum en Planificación del Desarrollo Regional (UDO). Doctor en Ciencias Gerenciales (UNEFA). Profesor Titular de la Universidad de Oriente (UDO), en Cumaná, Venezuela. Dirección de Correo Electrónico: jesalcasti@gmail.com ORCID 0009-0006-8258-2623

De formación izquierdista, Morin impuso una novedosa visión en los campos de la filosofía, la sociología y la educación con su célebre Pensamiento Complejo, sustentado en la capacidad del ser humano para conectar las partes con el todo e integrar las distintas disciplinas científicas para producir conocimiento. Esta perspectiva contrasta con la visión reduccionista de la ciencia que mutila y simplifica la realidad.

Durante su agitada vida fue un ferviente activista de las libertades y la democracia, más allá de su abnegada pasión por la investigación y la producción de libros hasta sus últimos días de vida. Estaba a punto de cumplir los 105 años cuando partió de este plano terrenal, lleno de lucidez y preocupado por el destino incierto de la humanidad. Su mayor legado es elaborar una gigantesca serie de seis volúmenes que denominó El Método, escrita durante casi 30 años, entre 1977-2004. En ella resumió su propuesta del Pensamiento Complejo para unir disciplinas que se habían mantenido fragmentadas como la física, la biología, la cibernética y la biología.

Además, propuso tres principios clave de la Complejidad que rompen con la lógica clásica y permiten abordar la realidad con multiplicidad de dimensiones. El primero es el principio dialógico que sintetiza la dualidad en el seno de la identidad, el orden y el caos simultáneamente. El universo se organiza y crea vida (orden) a partir de colisiones y caos (desorden). Ambos conceptos no pueden vivir sin el otro. El segundo es el principio de recursividad, es decir, los efectos y los productos son, al mismo tiempo, causantes y productores de aquello que los creó. El tercero es el principio hologramático, es decir, las partes están en el todo y el todo está en las partes.

Morin cuestionó la fragmentación del conocimiento, impulsada por el “cogito ergo sum” de Descartes. Esa fragmentación cognitiva es uno de los peores peligros de la humanidad porque nos convierte en ciegos frente a los problemas globales, del planeta. Nos produce una “ceguera inteligente”, puesto que surgen expertos conocedores de un área específica pero suelen ignorar el contexto general. Advertía que la realidad es poliédrica e interdependiente, por lo que al parcelarla destruye las relaciones entre las variables o acontecimientos que se dan en ella.

Visto este reduccionismo científico, resulta difícil que el sujeto pueda resolver la crisis del planeta y de la propia humanidad. Los problemas actuales (cambio climático, pobreza, crisis política) son transversales por lo que no se pueden resolver desde una sola disciplina científica. Por eso apostó por una educación transdisciplinaria que permitiera derrumbar los muros entre las ciencias naturales y las ciencias sociales. Apostó en enseñar a los estudiantes a conectar los saberes en vez de memorizar datos separados

Resulta reconfortante leer su ensayo “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro”, auspiciado por la UNESCO, donde sienta las directrices para enseñar la condición humana y desafiar las incertidumbres que reinan en nuestra vida cotidiana.

LANZAMIENTO DE LA BIBLIOTECA DIGITAL DE NUEVA ESPARTA

Por Teodoro Bellorín¹

El lanzamiento de la **Biblioteca Digital de Historia y Literatura Neoespartana** (www.bibliotecadigitalne.org), es una iniciativa de la sociedad civil del estado Nueva Esparta, que se orienta a estimular el progreso intelectual de nuestra región insular. Esta Biblioteca es un archivo virtual dedicado a preservar y difundir el acervo cultural de la región insular. Esta plataforma recopila cientos de obras sobre las tradiciones, el arte y la historia de Margarita, Coche y Cubagua.



¹Teodoro Bellorín es Sociólogo, Director de UNIDOS por NUEVA ESPARTA. Presidente de la Cámara de Puerto Libre de Nueva Esparta. Dirección de Contacto: @teobellorin

Para los estudiosos de la historia, la cultura, la sociedad y la economía de Nueva Esparta, esta vanguardista plataforma representa una herramienta sencillamente invaluable. Expresado en palabras contundentes: **es imposible planificar un desarrollo económico sostenible y con rostro humano sin comprender primero la identidad profunda de la comunidad**. Por tanto, esta web persigue democratizar el acceso a la memoria escrita de las islas del estado Nueva Esparta, para diagnosticar con acierto el presente y proyectar el porvenir con rigor.

Es imperativo resaltar que esta es una **iniciativa impulsada firmemente por la sociedad civil**. Al rescatar el valioso acervo intelectual local, el proyecto promueve el conocimiento del “alma” del pueblo neoespartano. Tal como afirma con acierto la campaña: *“Leer sobre Nueva Esparta es conocer su alma”*.

Desde el enfoque de la economía social que promovemos desde la revista CAYAPA, la cultura y el capital histórico son elementos componentes del capital social, que a su vez contribuyen a fortalecer la base del **desarrollo local** endógeno. Esta biblioteca digital se convierte así en un insumo estratégico para dinamizar el pensamiento crítico de investigadores, estudiantes y líderes comunitarios del territorio venezolano.

Celebramos con enorme entusiasmo este éxito ciudadano de vanguardia e invitamos cordialmente a toda la comunidad a explorar activamente esta maravillosa ventana del saber colectivo de la región insular.

LA DEMOLEDORA MUDANZA DEL ENCANTO EN LOS PÁRAMOS ANDINOS

Alirio Rangel Díaz¹

El paisaje andino **de los** páramos de Mérida y Trujillo fue modificado en apenas horas, el pasado 24 de junio día de la festividad eclesiástica de San Juan El Bautista y de la conmemoración Patria de la Batalla de Carabobo, nos preguntamos, ¿ Dónde proviene la fuerza que moviliza la masa de millones de metros cúbicos de agua, suelos, inmensas rocas, cantos rodados, restos vegetales, materiales que son esparcidos en un corto tiempo, apenas en minutos de su andar demoledor de un territorio de decenas de kilómetros de largo a todo lo ancho de centenas de metros del espacio natural de su cauce ? Esta interrogante que hacemos, cuál es el origen de la fuerza que arremete con descomunal furia en sus travesías destructivas, rugiendo en su andar acelerado en zancadas indetenibles, propagando pestilencias, demoliendo la infraestructura vial, amenazando pueblos, aislando comunidades rurales, sepultando viviendas, desapareciendo sembradíos, derrumbando tendidos eléctricos, acueductos, sistemas de riego, destruyendo un sistema económico primario agrícola y turístico, base económica de la población de los páramos que provee la despensa nacional de hortalizas y tubérculos y prestan el mejor sistema de posadas y servicios turísticos en bajas tarifas a todos los venezolanos.

Cuál es el origen de este evento natural que devastó todo el paisaje, arrastrando todo a su paso, esparciendo la huella sepultando todo hasta su desembocadura en su inmenso poder destructivo? Quienes encontraron las razones para entender los acontecimientos de gran envergadura de la naturaleza, fueron los Timoto-Cuicas, los pueblos originarios que poblaron los Andes venezolanos, asumieron como sus Dioses las cumbres de los páramos, determinaron este espacio territorial como sagrado. Los páramos sus auténticos altares, donde dormitan sus abuelos con sus ornamentos e imágenes creadas.

La tradición de los campesinos andinos se manifiesta en sus relatos mágico religiosos, leyendas, mitos que constituyen la identidad cultural de

¹ Alirio Rangel Díaz es Ingeniero, con Maestría en Desarrollo Regional por la Universidad de Los Andes. Es coordinador de la red de semilleros de papa certificada de Venezuela. Es investigador de historia regional. Una versión temprana de este texto fue publicada por el Diario de Los Andes en 2025. Contacto: Alirio Rangel. Correo Electrónico: aliriorangel1959@gmail.com

los hombres del páramo. Don Mario Briceño Iragorry, en el libro *La Alegría de la Tierra* publicado en 1952, en el artículo **La muerte de los kateyes**, al toparse en el páramo de la cristalina con un indio del Bujay, cumpliendo las actividades como gobernante en el año 1927 en la ejecución de la construcción de la carretera vieja Trujillo Bocono” lo anime a que hablase cuando me refirió a que ellos deberían estar muy alegres por los avances del camino, me dijo “anda mi don, este año ya no tendremos papitas, ni el maicito para explicar la causa me agrego los automóviles espantan los kateyes “, no entendí su espantoso simbolismo los kateyes y los Momoies que cuidan nuestra vieja agricultura ”.

Salvador Valero pintor nativo de Escuque, en su obra “La Mudanza del Encanto”, obra pictórica descrita su interpretación en el simbolismo de su creación artística, en el artículo “La mudanza del encanto, una interpretación pictórica de las leyendas andinas sobre las crecidas de los ríos ”, publicado en España en la revista *Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad* 2017, por los profesores de la ULA Trujillo Francisco Crespo Quintero, Elsy Urdaneta, y Miguel Viloria ...” La representación plástica de una leyenda del mismo nombre arraigada en los Andes venezolanos particularmente en el Estado Trujillo. Adelantamos una ligerísima descripción de la leyenda.

El Encanto, al que originalmente se la llama Arco, como posteriormente se ilustra, energía vital que está en las aguas, lagunas, ríos, y lluvias, generalmente ante agresiones que estas reciben, decide manifestarse raptando o asustando a las personas o mudarse de lugar trasladando sus propiedades, pueblos, su reino. Este traslado se manifiesta con una crecida de las aguas que generalmente arrastran todo lo que consiguen a su paso. Es pertinente señalar que no es un hecho feliz. El Encanto se muda porque ha sido agredido, porque de alguna manera su orden ha sido perturbado. En tal sentido, su traslado se manifiesta agresivamente, es la crecida de un río que nunca se manifiesta pacífica y armoniosamente, sino, muy al contrario, como una conmoción. El Encanto muda su pueblo, su reino, y lo hace embravecido violentamente, sin importar que arrastra a su paso, lo hace acompañado con sus protectores, el arcoíris y las serpientes”.

Los páramos andinos están ubicados en un territorio de montaña, es una región diferenciada y compleja, un ecosistema que se identifica a partir de los dos mil ochocientos metros sobre el nivel del mar apareciendo la dominancia del frailejón hasta la culminación de las cumbres de las cordillera. Los andes venezolanos son un espacio geográfico de unas 266.000 hectáreas presentes en un núcleo central, que es la cordillera de Mérida con el 75% del territorio, la serranía Tama en Táchira, serranía de Trujillo y la sierra de Perijá. El núcleo central de la cordillera de los andes sus ejes principales son,

la sierra nevada, la culata y santo domingo del estado Mérida, la sierra de Trujillo, paramo de guaramacal, el ramal de calderas del estado Trujillo

El páramo es una región natural que establece una relación entre el clima, vegetación, y el privilegio natural de producción de agua dulce que permite establecer al hombre andino en un territorio de una belleza incommensurable, unidad geográfica de relieve complejo e irregular con topografías del terreno de alta pendiente, suelos frágiles, espacios territoriales de vertientes, valles estrechos intramontanos, mesetas, lomas, vegas, sabanas, conos de deposición, laderas, zanjones. El inicio de la fundación de ciudades, pueblos y caseríos corresponde a la ocupación del proceso histórico de la colonia en territorios bordeados de cauces naturales, continuando la ocupación territorial en la época agroexportadora del café del siglo XIX, a cien años de la construcción de la carreta trasandina esta permitió la unificación de la región andina y la conexión con el resto del país, el trazado de la trasandina permitió el acceso a nuevos espacios territoriales, el crecimiento de los viejos pueblos transformándolos en ciudades, creando nuevos establecimientos poblacionales surgidos en los márgenes de la trasandina, establecidos sin planificación alguna, ubicados en lugares de alto riesgo, suelos frágiles en espacios de los cauces de las nacientes, quebradas y ríos.

El ciclo de lluvias sobre el territorio andino durante el año 2025 se inició en el los primeros días de marzo, lapso incesante de más de cien días que los registros acumulados de precipitación corresponden para un el ciclo anual, la condición física actual de los suelos está saturada en todos los espacios de las cumbres andina hasta los cuatro mil metros sobre el nivel del mar donde están sus nacientes de los ríos y quebradas, el acontecimiento del 24 de junio con un lluvia intensa de más de doce horas ocasiono el incremento del caudal en las cuencas de los ríos Chama, Santo Domingo, del estado Mérida, cuencas del Motatan, Bocono y Burate del estado Trujillo.

Los hidrólogos consideran en sus análisis matemáticos de registros estadísticos de las diferentes variables meteorológicas y de las características físicas de la cuenca, el evaluar y estimar los denominados periodos de retorno, eventos naturales que se presentan en crecientes de máximos caudales corresponden a estos especialistas el estimar el evento presentado el 24 de junio, si corresponde a un periodo de retorno centenario, con posibles ocurrencias a los cincuenta, cien o más años en el espacio territorial de los páramos de las cuencas del Chama, Santo Domingo, Motatan, Bocono y Burate.

La importancia de los páramos por ser la fuente de producción de agua dulce que nos provee a toda la gran región andina, los estudios realizados por

los investigadores de la Universidad de los Andes, los movimientos sociales ambientalistas, las comunidades han determinado que los páramos de los andes venezolanos son espacios territoriales de máxima preservación, uso restringido con el objeto de preservar todos los recursos naturales para las generaciones futuras, en este propósito durante mas cincuenta años el Estado venezolano ha determinado que estos espacio territoriales están bajo la protecciones ordenamiento jurídico bajo la figura de parques nacionales, monumentos naturales, áreas bajo régimen administrado bajo la protección de Poder del Ejecutivo Nacional.

La situación actual de los linderos de todos los parques nacionales de los páramos andinos se encuentran vulnerados, la frontera agrícola continua ascendiendo hasta más de los tres mil metros sobre el nivel del mar ocupando los territorios de los parques nacionales, evidenciando un cambio de uso de los suelos de preservación donde ahora están cumpliendo fines agrícolas ,esta acción depredadora de la vegetación natural como son los frailejones delitos ambientales denominados ecocidios, este hecho evidente en los páramos de la destrucción masiva y generalizada de los ecosistemas donde se siembran en espacios que corresponden a zona de paramo de máxima preservación, terrenos de alta pendiente con prácticas donde establecen ,cultivares de hortalizas, ajos, papas, zanahorias, y en los terrenos de baja pendiente colocando camellones plastificados para la siembras de fresas.

Los páramos tiene una característica donde los suelos presentan la condición de bajas infiltración, la cobertura vegetal existente conforman un sistema de almacenamiento de agua similar a una esponja donde gradualmente escurren las láminas de agua sobre la superficie y observamos la bellezas de las pequeñas quebradas, son las nacientes de las cuencas de los ríos, al producirse precipitaciones de alta densidad a cuatro mil metros sobre el nivel del mar como el evento del 24 de junio al encontrarse con la condición de saturación de los suelos producto de más de cien días de lluvias, el escurrimiento superficial incrementa su volumen al desplazarse sobre la superficie de alta pendiente va erosionado la superficie terrestre, el caudal que en ciclos normales es agua pura y cristalina se trasforma en un fluido de alta turbidez con mayor volumen constituido por agua, suelos sueltos, rocas, cantos rodados, materiales vegetales.

El caudal de crecientes máximas de las cuencas se convierte en un fluido con alta turbidez, en su recorrido cordillera abajo, con desplazamientos en un territorio de alta pendiente va incorporando a su cauce todos los materiales que encuentre por la acción física de la erosión, el incremento del caudal del fluido es una relación de la intensidad de las lluvias y los procesos de erosión, en la medida que va desplazando a mayor velocidad la creciente

va incorporando material de tamaños descomunales que se encontraban en estado de reposo, este fenómeno natural ante la desproporción de la precipitación, la sumatoria de todos los materiales que son desplazados transforman el fluido existente en una masa en movimiento, con un potencial de destrucción indescriptible, donde el hombre y la naturaleza han creado un monstruo de mil cabezas. El Sir Isaac Newton es quien comprende el fenómeno físico del movimiento de los cuerpos, es la segunda ley de Newton que nos permite el comprender este fenómeno natural "El cambio de movimiento es directamente proporcional a la fuerza motriz impresa y ocurre según la línea recta a lo largo de la cual aquella fuerza se imprime"

Como comprender al culminar las escorrentías de las crecientes máximas de la fluctuación del régimen fluvial del caudal medido en metros cúbicos por segundo, el volumen de materiales esparcidos en el espacio de su cauce, volúmenes de sedimentos en millones de metros cúbicos, moles de rocas de miles de toneladas, los espacios de territorio creados por el cauce ocupan dimensiones y alturas desproporcionadas, jamás imaginadas por los pobladores al establecer sus comarcas, viviendas, bienes de las unidades de producción, el haber establecido y ocupado en territorios sus propios hogares en un lugar de altísimo riesgo, los caudales de las cuencas del río Motatan y Chama se desplazan y esparcen sus contenidos a lo largo más de cien kilómetros hasta su desembocadura en Lago de Maracaibo, la cuenca del Santo Domingo que desemboca en los ríos de los llanos de Barinas inundando sus planicies, la cuenca del Bocono y Burate confluyen en los ríos de Portuguesa.

El 24 de junio vimos de nuevo la mudanza del encanto en las cumbre andinas, el país asombrado de su demoledora fuerza destructiva, de nuevo estamos jurungando los altares de los timoto cuicas, los ríos hablan, toman sus decisiones, debemos de escucharlos y no esperar el lamento de la tragedia, que en esta oportunidad la providencia de Dios su traslado fue de día solo ocasionando pérdidas materiales.

Permítame compartir un poema del trujillano Ramón Palomares, en su obra poética Paisano escrita por el joven poeta en su estadía como educador en las riberas del río Bocono en 1963

ENTRE EL RIO....

**Yo voy a entrar en un río
Me quito la ropa y entro y le abro la puerta
y miro adentro de su casa y
Voy a estar sentado en las sillas negras**

y en los espejos.
cuando hable escucho qué dice y qué quiere
y como manda a todos y dice que se va a remolinear
y veré cuando sus patas empiecen a despedazar la ladera.

Tomaré agua de su corazón y me beberé su cuello
y haré gárgaras y escupiré adentro
y de los ojos le pondré unos gatos
y veré que vestidos se pone y como hace para correr
y si está durmiendo le escarbare a ver que sueña.

Yo vi que come el río y vi su mesa
y tenía platos como guayabas podridas y ganado muerto
y casas y toda la siembra que se llevo
y un hilo verde muy verde como un ángel.
Me estuve sentado viendo un gran campo que estaba debajo
y allí cantan todos y se ponían morados
hasta que se oyó una voz durísimo
y salieron iglesias y calles de las nubes
y todos corrieron
y comenzó el río a decir que se iba a morir.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Mario Briceño Iragorry. La Alegría de la tierra. La muerte de los kateyes, 1952.obras completas Volumen 8, ediciones Congreso de la República de Venezuela, Caracas 1990.

Francisco Crespo Quintero, Elsy Urdaneta y Miguel Viloria Ramos. La mudanza del encanto, una interpretación pictórica de las leyendas andinas sobre las crecidas de los ríos. Revista Iberoamericana de ciencia y tecnología .Volumen 12 Privado número 35 .España 2017.

Isaac Newton. Segunda Ley de Newton. Principios matemáticos de Filosofía natural.1687.www.fiscalab.com

Ramón Palomares. Paisano. Ediciones del Ateneo de Bocono, Trujillo 1964



Revista Venezolana de Economía Social
Año 26, N° 39, Enero-Junio 2026. ISSN 1317-5734. ISSN Elect. 2244-8446
Universidad de los Andes (ULA) NURR-Trujillo. CIRIEC-Venezuela

RECONOCIMIENTO A LA REVISTA *ANNALS OF PUBLIC AND COOPERATIVE ECONOMICS* (APCE).

Por Benito Díaz Díaz¹



Compartimos una importante noticia para los actores y los estudiosos de la economía social: la revista **Annals of Public and Cooperative Economics (APCE)**, que es la publicación estrella de la red CIRIEC Internacional, ha mejorado su factor de impacto, según los recientes registros de Clarivate Analytics. Posicionándose globalmente en el **primer cuartil (Q1)** de la categoría de Economía (puesto 115 de 626 revistas).

¿Y eso qué significa? El **factor de impacto** mide la frecuencia con la que los artículos de una revista son citados por otros científicos en sus propias investigaciones. Que el valor de APCE haya subido significa que sus publicaciones tienen hoy **mayor influencia, prestigio y credibilidad** en la comunidad académica mundial, consolidando a la economía pública y cooperativa en la élite de la ciencia económica. Este logro es un reconocimiento a los esfuerzos sostenidos por mejorar la calidad de las publicaciones en el sector. Nos alegran profundamente los éxitos de los colegas de APCE. Este avance valida la economía social como un objeto de estudio para el desarrollo sostenible y nos motiva a seguir fortaleciendo nuestra propia red desde CIRIEC Venezuela y nuestra revista CAYAPA. Invitamos a nuestra comunidad de lectores y de colaboradores a seguir construyendo ciencia con nosotros y a visitar el portal oficial de [CAYAPA](http://cayapa.org).

¹ Sociólogo. (Universidad del Zulia-Venezuela), MSc en Planificación (Universidad de Londres), PhD en Socioeconomía de la Salud. (Universidad de Liverpool). Profesor Titular de la Universidad de Los Andes. Miembro fundador del CIRIEC-Venezuela y del CIDIS de la Universidad de Los Andes, en Trujillo-Venezuela. **E_mail:** benitodiazdiaz2@gmail.com. **ORCID:** <https://orcid.org/0000-0001-5143-1466>

Porque otra economía es posible construir desde aquí, estudiar la que existe y el tránsito hacia la que queremos es muy importante, y en la construcción de ese conocimiento para la transformación estamos comprometidos. Si quieres conocer la más reciente edición de la revista APCE, puedes consultarla [AQUÍ](#).

CIRIEC-Venezuela: Solidaridad ante el terremoto de Venezuela.

En CIRIEC-Venezuela, nuestra misión académica —desarrollada a través de nuestros miembros en diversas universidades venezolanas— se centra en estudiar y documentar la economía social. Sin embargo, ante la terrible realidad del sismo ocurrido el 24.06.2026, que impactó en el centro del país, creemos firmemente que el conocimiento debe transformarse en acción solidaria. Nos hemos organizado con vecinos y amigos para colaborar ante la magnitud de la devastación, estableciendo alianzas directas con organizaciones humanitarias (Caritas, Rotary y otras ONLUS) para asegurar que los insumos recolectados lleguen rápidamente a quienes más lo necesitan y al personal desplegado en el terreno: rescatistas, médicos, paramédicos y voluntarios. En el área metropolitana de Caracas se ha logrado organizar un equipo, con colegas, estudiantes y vecinos, para coordinar la producción y distribución de alimentos y la compra de insumos para ayudar. También preparamos atención al personal de apoyo.

Hasta la fecha, hemos concretado:

- **Entregas de alimentos en instituciones:** Hospital de Los Magallanes, Hogares Bambi y Colegio Santo Tomás de Aquino, que brindan apoyo directo a los más vulnerables en las áreas donde tenemos presencia.

- **Gestión y entrega de medicinas y Kits de higiene personal:** Atención prioritaria a miembros de las comunidades de Guarenas, Catia y La Guaira.

- **Distribución de alimentos preparados:** Panes de orégano con queso, muffins y una variedad de galletas artesanales (avena, nueces, maní, chocolate y coco) destinadas al personal médico y paramédico de varios hospitales de Caracas.

Nos encontramos en la fase de post-emergencia; el camino hacia la recuperación total es largo, pero estamos convencidos de que el enfoque de la economía social y solidaria es fundamental para que este proceso sea más rápido y sostenible. Estamos promoviendo capital social, donde cada pequeño gesto cuenta. La confianza es el motor de nuestra solidaridad. Por ello, mantenemos una gestión transparente y una rendición de cuentas claras para todos los donantes que nos puedan apoyar desde otros países. En ese contexto hemos recibido mensajes desde Argentina, Estados Unidos, Italia y

España. Nuestra meta es seguir creciendo dentro de nuestras capacidades, sistematizar nuestros alcances y comunicar las transformaciones positivas que logramos cuando la solidaridad se activa. Entre las posibles vías para transferir fondos de ayuda, sin incurrir en riesgos burocráticos y altos costos de comisiones bancarias, señalamos el posible uso de la cuenta internacional de nuestro presidente, a continuación, enviamos las coordenadas bancarias:

BANCA ETICA COOPERATIVA Srl
Beneficiario Mario Fagiolo
IBAN: IT04L0501803200000011137494
CAUSALE : AYUDA HUMANITARIA TERREMOTO VENEZUELA



Revista Venezolana de Economía Social
Universidad de los Andes (ULA) Núcleo Universitario "Rafael Rangel", Trujillo, Venezuela
Centro Interdisciplinario de investigación, formación y documentación de la economía
cooperativa, social y pública CIRIEC-Venezuela

NORMAS PARA LOS(AS) COLABORADORES(AS)

1. Los textos deben tratar de la economía cooperativa, social o pública.
2. Deben apoyarse en datos de investigaciones inéditas o aportar elementos de reflexión y susceptibles de enriquecer la investigación o la práctica.
3. Los artículos no deben exceder de 30 cuartillas a doble espacio en papel tamaño carta (40.000 caracteres con espacios)
4. La portada de los artículos deben contener: a) el título, b) el nombre del o los autores, c) el resumen en español en inglés, de un máximo de 10 líneas d) Entre 3 y 5 palabras claves en español y en inglés, e) un breve currículum del o de los autores, con su dirección institucional y dirección para correspondencia.
5. Se aceptan también:
 - a) Reseñas de publicaciones recientes sobre la economía cooperativa, social y pública.
 - b) Otros textos cortos: anuncios o reseña de eventos, proyectos de investigación en curso, etc.
6. Las citas deben realizarse en el texto, indicando entre paréntesis el nombre del autor, seguido de una coma, del año de publicación, y en el caso de citas textuales se añadirá dos puntos con el número de la página citada, como en el ejemplo siguiente: (Touraine, 1997: 14)
7. Colocar las notas al pie de página
8. La bibliografía, que se colocará al final del texto, debe contener todas las referencias contenidas en el texto, y limitarse a las fuentes citadas en el trabajo. Debe presentarse en orden alfabético, cronológicamente si hay varias obras de un mismo autor; si un autor tiene más de una publicación en un mismo año, se ordenan literalmente (por ejemplo: 1998a 1998b)

Cada referencia debe presentarse en el orden siguiente:
Apellido del autor, nombre, Año de publicación entre paréntesis, título del libro, editorial y lugar de publicación.

Los títulos de libros y revistas deben escribirse en *itálicas*, pero los títulos de artículos de capítulos de libros deben ponerse entre comillas.

Ejemplos

Kaplan de Drimer, Alicia y Bernardo Drimer (1987), Las cooperativas escolares. Tercera edición revisada y actualizada. Intercoop Editora Cooperativa Ltda., Buenos Aires.

Morris, Susana (2000) "Defining the third Sector: Some Lessons from History", Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations, vol. 11, no 1:25-43.

Las fuentes de Internet, además de indicar autor título del texto, deben indicar la página web y la fecha de la consulta.

9. Se debe limitar la presentación de cuadros y gráficos a los esenciales para la comprensión del texto. Deben presentarse en hojas aparte, y deben indicarse su lugar de inserción en el texto.

Los textos pueden ser enviados a las direcciones electrónicas siguientes: cayapa@ula.ve, benitodiazdiaz@gmail.com.



Revista Venezolana de Economía Social
Universidad de Los Andes Universidad de los Andes (ULA) Núcleo Universitario "Rafael Rangel", Trujillo, Venezuela
Centro Interdisciplinario de investigación, formación y documentación de la economía
cooperativa, social y pública CIRIEC-Venezuela

GUIDELINES OF CAYAPA FOR COLLABORATORS

Traducción: Marianela Díaz (mdiazcardozo@gmail.com)

1. Submissions shall cover topics on cooperative, social or public economy.
2. They shall rely on data from unpublished research or shed some light on elements capable of enriching the research or the practice.
3. Articles shall not exceed 30 pages, on double spacing and letter size (40,000 characters with spaces).
4. The cover of the articles shall contain: a) title, b) name of the author(s), c) abstract in spanish and in english, with a maximum length of 10 lines, d) 3 to 5 keywords in spanish and in english, e) a brief resumè of the author(s), with their institutional and mailing address.
5. These are also accepted:
 - a) summaries of recent publications on cooperative, social or public economy.
 - b) other short texts: events announcements or summaries, ongoing research projects, etc.
6. Quotes should be in the text, indicating in parenthesis the name of the author, followed by a comma, year of publication, and in the case of textual quotations, a colon with the quoted page number; e.g. (Touraine, 1997:14).
7. Place footnotes at page bottom.
8. The bibliography, which should be located at the end of the text, must contain all the references mentioned within the text, and limit itself to the sources quoted in the paper. It shall be presented in alphabetical order, and chronologically if there are several works by the same author; if an author has more than one publication in the same year, they shall be ordered literally (e.g. 1998a and 1998b).

Each reference shall be presented in the following order: author's last name, name, publication year in parenthesis, book title, publisher and printing location.

Books and magazines titles shall be written in italics, but article titles and book chapters shall be written between quotation marks.

Examples

Kaplan de Drimer, Alicia y Bernardo Drimer (1987), *Las cooperativas escolares*. Tercera edición revisada y actualizada. Intercoop Editora Cooperativa Ltda., Buenos Aires.

Morris, Susana (2000), «Defining the Third Sector: Some Lessons from History», *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, vol. 11, no 1: 25-43.

Internet sources, besides indicating author and title of the text, shall also indicate website and date of consultation.

9. The presentation of boxes and graphics should be limited to those necessary for the understanding of the text. They shall be presented in separate sheets, and the place of insertion in the text must be indicated.

Texts are submitted for revision by three external readers, following the requirements of the sponsors of the scientific journals.

Texts may be sent to the following e-mails: cayapa@ula.ve; benitodiaz-diaz@gmail.com



Revista Venezolana de Economía Social
Universidad de Los Andes Universidad de los Andes (ULA) Núcleo Universitario "Rafael Rangel", Trujillo, Venezuela
Centro Interdisciplinario de investigación, formación y documentación de la economía
cooperativa, social y pública CIRIEC-Venezuela

INSTRUCCIONES PARA LOS(AS) EVALUADORES(AS)

CRITERIOS GENERALES:

1. Pertinencia para la especialidad de la revista
2. Dominio del conocimiento, utilización de conceptos, nociones y categorías con propiedad.
3. Originalidad e interés científico. Aportes al conocimiento del objeto. Contribución para futuras investigaciones.
4. Coherencia del artículo, rigor de la argumentación, organización interna equilibrada
5. Claridad de la redacción, uso correcto del idioma.
6. Bibliografía citada (cita los trabajos más importantes y/o recientes sobre el tema).

ASPECTOS MÁS ESPECÍFICOS A EVALUAR:

1. **Título:** debe ajustarse al contenido del trabajo, y no exceder de 10 palabras.
 2. **Resumen:** debe ser de un máximo de 200 palabras, y contener una breve introducción, los objetivos generales del trabajo, la metodología en caso de los resultados de una investigación empírica, los principales resultados y conclusiones. Toda la información del resumen debe provenir del texto del artículo.
 3. **Introducción:** Debe contener una justificación del trabajo, a partir del objeto de estudio, consideraciones teóricas y metodológicas que sustentan el trabajo, una breve presentación de la metodología, y una presentación de las partes en que se divide el artículo.
 4. **Desarrollo del trabajo:** Se debe evaluar la coherencia de la argumentación, la claridad de redacción, el uso correcto del idioma. Para toda información empírica debe indicarse la fuente. Los trabajos teóricos deben confrontar planteamientos de diversos autores.
 5. **Conclusión:** Debe contener una reflexión que sintetiza los resultados del trabajo.
- Si se incluyen propuestas, éstas deben surgir de los resultados de la investigación realizada.

6. Bibliografía: Todas las referencias contenidas en la bibliografía deben estar citadas en el texto del artículo. La bibliografía debe contener publicaciones recientes, y algunas publicaciones científicas periódicas. Deben seguirse las normas contenidas en las instrucciones para los(as) colaboradores(as).



Revista Venezolana de Economía Social

SUSCRIPCIÓN

Nacional e internacional

Tarifa de envío por correo ordinario
Dos (2) números al año

Venezuela: Bs. 50
América Latina y el Caribe: US\$25
Norteamérica y Europa: US\$30

Las solicitudes de suscripción y canje deben enviarse a:
Cayapa. Revista venezolana de Economía Social.
Av: Medina Angarita Edificio NURR-ULA Sector Carmona
Trujillo, Venezuela
Correo electrónico: cayapa@ula.ve, benitodiazdiaz@gmail.com

Cayapa

Revista Venezolana de Economía Social

Suscripción

Canje

Nombres y Apellido o Institución _____

Teléfono _____ Telefax _____

Correo electrónico _____

Dirección Postal _____

Ciudad, Estado, País _____



El Consejo de Desarrollo, Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes es el organismo encargado de promover, financiar y difundir la actividad investigativa en los campos científicos, humanísticos, sociales, tecnológicos y de las Artes.



Objetivos Generales:

El CDCHTA, de la Universidad de Los Andes, desarrolla políticas centradas en tres grandes objetivos:

- Apoyar al investigador y su generación de relevo.
- Vincular la investigación con las necesidades del país.
- Fomentar la investigación en todas las unidades académicas de la ULA, relacionadas con la docencia y con la investigación.

Objetivos Específicos:

- Proponer políticas de investigación y desarrollo científico, humanístico, tecnológico y de las Artes para la Universidad.
- Presentarlas al Consejo Universitario para su consideración y aprobación.
- Auspiciar y organizar eventos para la promoción y la evaluación de la investigación.
- Proponer la creación de premios, menciones y certificaciones que sirvan de estímulo para el desarrollo de los investigadores.
- Estimular la producción científica.

Funciones:

- Proponer, evaluar e informar a las Comisiones sobre los diferentes programas o solicitudes.
- Difundir las políticas de investigación.
- Elaborar el plan de desarrollo.

Estructura:

- Directorio: Vicerrector Académico, Coordinador del CDCHTA.
- Comisión Humanística y Científica.
- Comisiones Asesoras: Publicaciones, Talleres y Mantenimiento, Seminarios en el Exterior, Comité de Bioética.
- Nueve subcomisiones técnicas asesoras.

Programas:

- Proyectos.
- Seminarios.
- Publicaciones.
- Talleres y Mantenimiento.
- Apoyo a Unidades de Trabajo.
- Equipamiento Conjunto.
- Promoción y Difusión.
- Apoyo Directo a Grupos (ADG).
- Programa Estímulo al Investigador (PEI).
- PPI-Emeritus.
- Premio Estímulo Talleres y Mantenimiento.
- Proyectos Institucionales Cooperativos.
- Aporte Red Satelital.
- Gerencia.

www2.ula.ve/cdcht
E-mail: cdcht@ula.ve
Telf: 0274-2402785/2402686

Alejandro Gutiérrez
Coordinador General

Esta versión digital de Cayapa, Revista Venezolana de Economía Social
se realizó cumpliendo con los criterios y lineamientos establecidos
para la edición electrónica en el año 2026. Publicada en el Repositorio
Institucional SABERULA.
Universidad de Los Andes - Venezuela
www.saber.ula.ve
info@saber.ula.ve